



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DEL  
ESTADO DE MORELOS



Universidad Autónoma del Estado de Morelos

Centro de Investigación en Ciencias Sociales y Estudios Regionales

Maestría en Estudios Regionales

**Manejo de residuos en la región de la cuenca alta del Río Apatlaco:  
tres realidades en Cuernavaca.**

Tesis para obtener el grado de Maestra en Estudios Regionales

Presenta:

Adriana Cortes Demesa

Comité tutorial

Directora: Dra. Nohora Beatriz Guzmán Ramírez

Lectores: Mtro. Guillermo Nájera Nájera

Dr. Fernando Urbina Torres

Dra. Elsa Guzmán Gómez

Dr. Alejandro García Flores

Octubre 2020.

## **Resumen**

El manejo de residuos es una problemática que atañe a los múltiples niveles de la sociedad, desde la individualidad de las personas hasta la colectividad como ciudadanos. Ampliamente difundida, discutida y abordada por los medios de comunicación, la situación de la generación y la disposición de los residuos representa una parte muy importante de la gestión municipal, ya que no solamente implica un esfuerzo financiero sino que es un trabajo de sol a sol, del que se desprende una compleja situación que afecta no solamente a los ecosistemas, sino a muchas personas que, como suele suceder, en la medida de su posición en la brecha de la desigualdad, padecen más o menos sus consecuencias.

La presente investigación pretende abordar la mencionada problemática en un punto neurálgico del Estado de Morelos, la cuenca alta del Río Apatlaco, donde, además de ser la zona de asentamiento de tres colonias cercanas en distancia pero muy diferentes en términos socioeconómicos y culturales, también es una de las principales zonas de escurrimiento de la cuenca, por lo que cualquier daño, afectación o, en este caso, disposición incorrecta de residuos sólidos urbanos, implica un problema de deterioro a la calidad del agua, suelo y ambiente

en la zona más densamente poblada del Estado de Morelos.

*Palabras clave:* residuos, consumo, percepciones sociales, prácticas, disposición

## **Agradecimientos**

Esta tesis se realizó con el financiamiento del Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología.

Quiero agradecer a mis padres y hermano, por caminar a mi lado en este y todos los caminos que tomo.

A mis amigas. Por crecer juntas, por su comprensión y cariño incondicional: sin ellas, flotaría a la deriva.

A todas las personas que estuvieron cerca durante el proceso.

A la Dra. Nohora Guzmán, mi directora, por enseñarme nuevas maneras de trabajar. A mis lectores, el Dr. Urbina y el Mtro. Nájera, por el apoyo y las recomendaciones.

A todo el cuerpo docente de la maestría en Estudios Regionales y el programa de posgrado en Desarrollo Rural, en el cual tuve el gusto de cursar dos asignaturas.

A las profesoras y los profesores por sus aportaciones en los cursos y seminarios a los que asistí.

Al personal administrativo de la maestría, siempre al pendiente, desafiando lo imposible.

*Esta investigación es una carta de amor a la región que me vio crecer.*

## INDICE

INTRODUCCIÓN .....	7
Pregunta de investigación.....	13
Hipótesis .....	13
Objetivo general.....	14
Objetivos específicos .....	14
Metodología.....	14
CAPÍTULO 1 .....	28
LA CUENCA ALTA DEL RÍO APALTACO: PROBLEMATIZACIÓN.....	28
1.1. La cuenca como región: discusión conceptual.....	28
1.2 La cuenca alta del Río Apatlaco .....	32
1.3.2 Aspectos socioeconómicos y culturales.....	43
CAPITULO 2 .....	56
EL CONSUMO COMO FACTOR FUNDAMENTAL EN LA PROBLEMÁTICA AMBIENTAL EN LA ZONA.....	56
2.1 El consumo como principal productor de residuos .....	56
2.1.1 La sociedad de consumo .....	58
2.1.2 Hábitos de consumo .....	59
2.2 La tipología del consumo .....	62
2.2.1 Tipo de residuos producidos por zona.....	63
2.2.2 Reflexiones sobre la caracterización por zona.....	66
CAPITULO 3 .....	67
LOS RESIDUOS: UNA PROBLEMÁTICA FACTORIAL.....	67
3.1 La politización de los residuos.....	67
3.2 Manejo gubernamental de los residuos .....	73
3.3 Residuos y autogestión .....	79
3.4 Pепенadores .....	80
3.5 Manejo individual del residuo .....	85

3.6 Residuos y género: la condición femenina en la gestión de los residuos sólidos urbanos .....	90
3.7 Percepciones sociales de la gente respecto a la problemática de los residuos.....	91
CONCLUSIONES .....	102
BIBLIOGRAFÍA .....	106

## INTRODUCCIÓN

Como todos los seres vivos, la humanidad interactúa con el medio que le rodea. Es sabido que la especie humana se ha adaptado a distintas condiciones en todo el planeta, aprovechando al máximo las características de su entorno para asegurar su reproducción. La explotación de los recursos naturales por parte de las sociedades es un relato tan antiguo como la humanidad misma, sin embargo, con el desarrollo del capitalismo vino una aceleración en los modos de extracción y producción, provocando, un deterioro ambiental sin precedentes<sup>1</sup>. Conforme se desarrollaban los campos de estudio de las distintas disciplinas del conocimiento, diversos autores dirigieron la mirada a problematizar la relación de la sociedad con la naturaleza<sup>2</sup>. Y a pesar de que los antecedentes históricos de las ciencias ambientales se remontan a los periodos pre- capitalistas, es a partir de los siglos XIX y XX que estos estudios, escritos y cuestionamientos se vuelven cada vez más importantes. Una vez terminada la Segunda Guerra Mundial, la preocupación por el uso y pruebas de armas nucleares fue tan importante que determinó políticas ambientales. Posteriormente, en la década de los años 60, obras como *La primavera silenciosa* determinaron un giro en el conocimiento de las ciencias ambientales debido a la gran capacidad de socialización de la problemática (Vázquez, Lucho-Constantino, Coronel, & Beltrán, 2020). Por lo anterior, se concluye que la problemática ambiental ha sido ampliamente discutida a lo largo de los años.

Estos estudios han abordado una amplia problemática que compete a todas las personas en el mundo. El fin de la Segunda Guerra Mundial trajo una mayor preocupación por las pruebas y el uso de las armas nucleares, además de intensificar la presión de la sociedad civil a los gobiernos por el uso de DDT o la calidad del aire en las grandes ciudades

---

<sup>1</sup> La llamada “segunda revolución tecnológica” provoca una intensa extracción perceptible en todo el planeta. Con una “mayor capacidad humana para afectar a la naturaleza” derivado de los avances científicos y tecnológicos. Se hace, cada vez más evidente, que el modelo de extracción provoca una fuerte presión sobre los ecosistemas y la biodiversidad. A su vez, hay fuertes tensiones relacionados con la posesión de determinados “recursos naturales” como el petróleo, el agua, los bosques (Lezama, 2014, p. 26).

<sup>2</sup> A la evolución paradigmática de los estudios ambientales se han unido, a lo largo de las décadas, mecanismos institucionales y de organismos como las Naciones Unidas, instituyendo conferencias, convenciones y seminarios internacionales y regionales para debatir acerca de la problemática ambiental y la política pública (Lezama, 2014, p. 24- 27).

(Vázquez, Lucho-Constantino, Coronel, & Beltrán, 2020). A pesar de estos esfuerzos para sistematizar la incidencia negativa de estos fenómenos en el planeta, las sociedades continúan utilizando, extrayendo, transformando, y consumiendo recursos naturales, mientras las condiciones atmosféricas son cada vez más extremas y se producen todo tipo de fenómenos inclementes que afectan no solamente a la humanidad sino a muchas especies a lo largo y ancho del planeta. Estos cataclismos son ampliamente mediatizados, transmitidos y politizados. Sin embargo, pasa un tiempo y quedan en el olvido. Usualmente, un cataclismo es sustituido por otro, en alguna otra latitud del planeta.

Ante la compleja problemática ambiental vale la pena preguntarse por qué la gente continúa “contaminando” y “consumiendo” a pesar de las constantes advertencias de la comunidad científica, las campañas de comunicación o de los distintos tipos de crisis sanitarias que azotan al planeta. A simple vista, se reafirma la premisa de Lezama de

“El hecho sorprendente que implica la disociación que se aprecia entre la magnitud del daño ambiental [analizado y difundido por especialistas] y la relevancia que adquiere en el plano de la conciencia pública y los programas gubernamentales instrumentados para enfrentarlos (Lezama, 2004, p. 9)<sup>3</sup>”

La dificultad de determinar la importancia del deterioro al medio ambiente radica, para el autor, en su “proceso de valoración, filtración y construcción social”, mismo que depende de distintas reglas de conocimiento, normas y símbolos sociales. Por esta razón, considera que los problemas ambientales son de *naturaleza social*. De la misma manera, las acciones diarias llevadas a cabo por la sociedad implican una transformación al medio ambiente, que, generalmente, es negativa, en cuanto a que impide los procesos de regeneración de los ecosistemas. En este sentido, es fundamental recordar “la dimensión y construcción social de la contaminación”, que tiene que ver con la manera en que la sociedad

---

<sup>3</sup> Sería importante agregar que, a pesar de los esfuerzos de los estudiosos de los temas ambientales, existen discrepancias conceptuales aunadas al hecho indiscutible de la toma de decisiones de las autoridades que, en buena media, trabajan para enriquecerse, dejando de lado su responsabilidad como servidores públicos (*Nota de la Autora*).



internaliza la contaminación en ámbitos simbólicos. Esta combinación de factores determina que un tema ambiental sea o no motivo de preocupación (Lezama, 2004, p. 13, 14). De acuerdo con el autor, para aproximarnos a las dimensiones y construcciones de la contaminación se debe considerar que las sociedades asignan significados particulares a la naturaleza y a la noción de medio ambiente dependiendo de su cultura, contexto y orden social.

Por lo anterior, es necesario pensar que los planes de acción para la construcción, determinación y saneamiento de los problemas ambientales están directamente relacionados con la esfera de poder y de la ideología de la sociedad, que crea una *voluntad cultural* de aproximarse a los problemas ambientales. De esta manera, sociedades enteras pueden ignorarlos debido a la precariedad, desinterés, incapacidad de acceder al conocimiento o bagaje que esclarece la problemática y la falta de alternativas a la misma.

El análisis de Lezama propone que la gente que vive en asentamientos irregulares (barrancas, ríos, etcétera), está ahí, en primera instancia, debido a la carencia de movilidad social (Lezama, 2004, p. 16, 17). Sin embargo, en el contexto que enmarca la presente investigación, vale la pena añadir el elemento del interés inmobiliario en Cuernavaca, ciudad que enmarca la región estudiada, a raíz del crecimiento urbano característico de finales del siglo XX, se construyeron fraccionamientos, muchos de ellos lujosos, al borde o situadas en las barrancas<sup>4</sup>.

Es fundamental considerar dos vertientes en el presente análisis. Por un lado, muchas de las personas que viven en las condiciones descritas están sometidas a patrones hegemónicos de distinta naturaleza que determinan su posición, despojándolos de alternativas, lo que no significa que sean *pasivos*. La gran hazaña del capitalismo y de lo que Bauman propone como “soberanía del mercado” (Bauman, 2019, p. 94), es diluir la

---

<sup>4</sup> Los *mitos* que rodean la ciudad de Cuernavaca comprenden las bondades climáticas, el capital paisajístico y la abundancia de recursos naturales (Oswald, 1992). La narrativa que enmarca a la ciudad conocida como la *Eterna primavera* es de naturaleza pura ficción porque, como mencionan Ávila (2009), (2011) y Guzmán (2009) en sus investigaciones, existe una compleja problemática al interior del Estado de Morelos en temas de territorio y agua. Estas tensiones se manifiestan de muchas maneras, incluyendo, como se verá más adelante, la problemática de los residuos (*Nota de la Autora*).

responsabilidad del Estado beneficiando los intereses del mercado (financiero, inmobiliario, el que sea su preferencia) que, sin aparatos jurídicos o legislativos que sirvan como mediadores, transforman al ciudadano en un *usuario*, responsabilizándolo de su situación (precaria o no) y de su propia movilidad (existente o inexistente). Por otro lado, aquellas personas que cuentan con el poder adquisitivo de ocupar espacios como barrancas meramente por el interés paisajístico, a pesar de contar con el capital cultural que les permita conocer la problemática que lo anterior conlleva, parecen no interesarse por el cuidado de este más allá de lo que implique el bardeado de sus casas. Esta ambivalencia, que se manifiesta también en la generación y prácticas de disposición final de los residuos, fue ampliamente documentada en la presente investigación y fungió como un parteaguas analítico.

En este sentido, se retoma el análisis de Mary Douglas (Durand, 2008), quien propone que la percepción del mundo está constituida a partir de determinado orden social que, a su vez, contiene imperativos culturales que se transmiten entre las personas que componen las sociedades, mediante símbolos que cambian dependiendo de la agrupación y que se desarrollan de forma autónoma, de acuerdo con las particulares normas y estructuras sociales. En consecuencia, existe una diversificación importante de estas percepciones sociales<sup>5</sup>. Esta reflexión se plantea como una antesala crítica de los conceptos de contaminación y consumo, inscribiéndolos en las disciplinas de las ciencias sociales y permitiendo un acercamiento desde la *cultura*.

Diversos estudios han abordado extensamente la problemática que rodea el deterioro ambiental de la cuenca del Río Apatlaco (Batllori, 2017) (Conagua, Ceagua, Fundación Gonzalo Río Arreonte, IMTA, Semarnat, 2007) (García, 2012) (Salgado, 2000) (Sarmiento, 1997) (Vargas & Henández, 2015) sobre todo, desde perspectivas de las disciplinas de las ciencias ambientales y la geografía que, en primera instancia, sitúan a la cuenca del Apatlaco en su ubicación tanto espacial, en el Eje Neovolcánico del Chichinautzin, como

---

<sup>5</sup> El concepto de “percepciones sociales” se definirá como el conjunto de experiencias sensoriales que se interpretan y significan de acuerdo con pautas culturales o ideológicas en espacios y temporalidades determinadas (Vargas, 1994). Esta discusión se retomará en el apartado que corresponde a las percepciones sociales respecto a los residuos, pepenadores y otros temas relacionados con los mismos (*Nota de la autora*).

administrativa, abarcando el corredor de municipios morelenses de Huitzilac, Cuernavaca, Temixco, Jiutepec, Emiliano Zapata, Xochitepec, Tlaltizapán, Puente de Ixtla y Jojutla (Batllori, 2001). Sin embargo, como se verá más adelante, existen propuestas de pensar a las cuencas más allá de las divisiones territoriales o geográficas, considerando la complejidad que implica, necesariamente, el simple hecho de que haya asentamientos humanos que las aprovechen (Vargas & Henández, 2015).

Los estudios mencionados proponen la identificación de la problemática ambiental en la cuenca para identificar las causas de las afectaciones, evidenciarlas y proponer soluciones mediante proyectos que son evaluados y jerarquizados de acuerdo con la “temática, costos, tiempos de implementación y de impacto” (Conagua, Ceagua, Fundación Gonzalo Río Arreonte, IMTA, Semarnat, 2007), la mayoría enfocándose, por la urgencia de las actividades económicas que dependen del uso del recurso líquido, en el tratamiento de aguas residuales y en acciones para frenar el deterioro provocado por la reducción de bosques en la zona (García, 2012).

Aunado a esto, el crecimiento descontrolado de los asentamientos humanos, las construcciones constantes y el aumento de habitantes (Batllori, 2001) provoca otro factor que se debe considerar también dentro del tema del, cada vez más grave, impacto de la simple existencia humana en el ámbito ambiental: la generación y disposición de residuos. Ese es el eje rector de la presente investigación.

En este sentido, en lo que se refiere a los estudios abocados al tema de la generación de residuos, Bernaché señala la relevancia de la investigación realizada por Restrepo y sus colaboradores, ya que implica un “hito” en los trabajos que abordan el impacto ambiental ocasionados por los residuos sólidos urbanos: en el año 1991, la obra titulada *Los demonios del consumo. Basura y contaminación*, comprueba que los residuos domésticos implican un riesgo a la salud pública y al medio ambiente, explicando que provocan escurrimientos y

filtraciones de lixiviados<sup>6</sup> cuyo impacto es “la contaminación de aguas cercanas y suelos donde se localiza un tiradero” (Bernaché, 2006, p. 63).

El mismo Bernaché cuenta con varias publicaciones que se concentran en la problemática de los residuos. *Cuando la basura nos alcance* (2006) y *Ciudades mexicanas y su manejo de residuos* (2011) fueron considerados para la presente investigación ya que, respectivamente, abordan la problemática de los residuos desde su tipología, generación e impacto, y consideran las disposiciones legales generadas en las grandes urbes como Guadalajara y Ciudad de México, en las que el elemento común es la incapacidad de las gestiones municipales para realizar de manera efectiva el servicio de limpia, además de algunos problemas socioambientales que derivan de esto. La preocupación de Bernaché reside en señalar la constante producción de residuos como un elemento del deterioro ambiental intrínseco a las urbes mexicanas, problemática que rebasa la capacidad económica y de equipamiento (autobuses, contenedores, mano de obra calificada) de los municipios para gestionar los residuos, al mismo tiempo que el factor del consumismo exacerbado de productos ocasionan este crecimiento en constante expansión.

Otros autores también han reflexionado sobre la problemática que enfrentan las gestiones municipales respecto a los residuos: Buenrostro y Bocco (2014), en el artículo casi homónimo, *La gestión de residuos sólidos municipales en México. Retos y perspectivas*, propone que el aumento de la urbanización ha generado, al mismo tiempo, un cuantioso incremento en la producción de residuos y la disposición inadecuada de los mismos. En concordancia con Gerardo Bernaché, *La gestión de residuos sólidos municipales en México* afirma que el aumento de la producción de “basura” y las querellas políticas, típicas de las administraciones públicas, afectan directamente la organización para la recolección y disposición final de los residuos, entre muchos otros servicios públicos. La presente investigación retomará las líneas de análisis de estos autores para diseñar un acercamiento a las legislaciones locales, tanto a nivel municipal como a nivel estatal, es decir, Cuernavaca y

---

<sup>6</sup> Bernaché define a los lixiviados de una manera muy simple: como los jugos de la basura, es decir, como los líquidos que resultan del proceso de descomposición de los residuos (Bernaché, 2006, p. 53).

Morelos, respectivamente. De esta manera, se observará lo que en teoría se estipula para la problemática en comparación con lo encontrado durante el trabajo de campo.

Un elemento fundamental para el análisis de esta tesis de maestría es la politización de los residuos. Por esta razón, se retoma la obra de Jiménez (2017) y (2019), cuyo proceso, que se inscribe en la historia social, incide necesariamente en las decisiones de toda gestión administrativa.

Jiménez, (2017) y (2019), ha trabajado diversos artículos acerca de la politización de los residuos. En su obra, la autora argumenta que el hecho de no considerar un análisis que profundice sobre los aspectos históricos, políticos y territoriales acerca de la problemática de los residuos sólidos urbanos puede explicar lo que considera una “falta de correspondencia” entre las políticas públicas y la implementación en el territorio. En este sentido, la lectura de los artículos *El modelo de gestión de los residuos en Mazatepec, Morelos* y *El residuo, producto urbano, asunto de intervención pública y objeto de la gestión integral* hará valiosas aportaciones referentes tanto a las sutilezas que hay que considerar en cuanto dos puntos muy importantes: la pertenencia o no pertenencia territorial de las personas, elemento que incide en el interés por la gestión y disposición de los residuos; y la configuración histórica y política de *la basura* en la sociedad, que, como se verá más adelante, no es la misma en todos los grupos que se consideraron para la presente investigación y que deriva en una compleja problemática que incide, en buena parte, en el deterioro de la cuenca alta del Río Apatlaco pero, igualmente, en problemáticas diversas que tienen que ver con la desigualdad.

#### **Pregunta de investigación**

¿Las diferencias en las prácticas de generación y disposición final de residuos sólidos urbanos son determinadas de acuerdo con la zona y posición socioeconómica, cultural y territorial en la región de la cuenca alta del río Apatlaco?

#### **Hipótesis**

La producción y disposición de residuos sólidos urbanos en la cuenca alta del Río Apatlaco está diferenciada de acuerdo con el tipo de uso de la zona: habitacional, comercial o rural en transición (periurbana). Esta diferenciación es determinada por factores de tipo socioeconómico y cultural, que inciden en las percepciones sociales y prácticas llevadas a cabo respecto a la producción y disposición de los residuos para su recolección por parte del

municipio. Lo anterior es determinante y determinante de las percepciones sociales de aspectos de limpieza y contaminación. Esta tesis sostiene que la problemática ambiental originada por la generación y disposición irresponsable de los residuos sólidos urbanos, representa una parte importante del deterioro de la cuenca alta del Apatlaco. Por esto, se concluye que los estudios sociales alrededor del impacto ambiental no deben considerarse solamente a partir del aspecto socioeconómico, sino que deben centrarse, igualmente, en una cuestión de tipo cultural.

### **Objetivo general**

-Analizar y comprender las prácticas de disposición de los residuos sólidos urbanos en tres comunidades con estratos socioeconómicos distintos. A partir de esta sistematización, establecer las características de los residuos en cada una de las colonias estudiadas.

### **Objetivos específicos**

- Delimitar la región de la cuenca del alto Apatlaco teniendo en cuenta los procesos de apropiación y relación de la gente con el medio: cómo los habitantes de las tres zonas observan y viven el espacio que habitan en comparación con las personas de otras colonias, además de sus nociones y prioridades respecto al paisaje.

-Analizar como el consumo se establece como eje estructurador de la generación de basura y cómo es un elemento determinante en la generación de residuos. Señalar comportamientos de los hábitos de consumo de las personas en las zonas estudiadas a partir de las observaciones de los depósitos temporales o permanentes de residuos con la intención de generar una comprensión acerca de las percepciones de contaminación y limpieza.

- Observar y comprender las prácticas de disposición de residuos en las tres colonias del norponiente de Cuernavaca que se asientan sobre la cuenca alta del Río Apatlaco para hacer una comparación con el marco legal de los residuos a nivel regional y local. Reflexionar acerca de las percepciones sociales de los habitantes de la zona respecto a los residuos, el manejo gubernamental y el manejo autogestionado de los mismos.

### **Metodología**

En una reflexión conjunta con la directora de tesis, la Dra. Nohora Beatriz Guzmán Ramírez, se acordó que la metodología comprensiva para realizar este trabajo. Esta se basa en la comprensión como la “interpretación de sentido”, que se transforma en un

instrumento utilizado para analizar las acciones de las personas, mismas que demuestran “nexos y regularidades” en el actuar cotidiano que construye la realidad. La interpretación comprensiva tiene como propósito explicar de modo objetivo el *sentido* del actuar social a través de las experiencias colectivas (Ramírez & Zwerg-Villegas, 2012; Calderón & Alvarado, 2011; Cortez, 2010; Guber, 2005; Farfán Hernández, 2009). El contexto de las situaciones diversas que el investigador observa, registra y analiza, no se limita a los espacios administrativos o geográficos, sino que es construido de distintas maneras, tanto simbólicas como interpretativas por parte del investigador y de sus informantes.

La comprensión de la acción social se desarrolla a partir de sistematizar estos nexos y regularidades en textos que incluyen la descripción objetiva de los comportamientos y conceptos de los actores y la combinación del bagaje conceptual del investigador, por un lado, pero por otro, el proceso de autocomprensión que radica en el hecho de narrar, producir y crear el objeto de estudio, a partir de la construcción de una “porción de lo real” (Guber, 2005) del mundo material y social que conjuga los ámbitos físicos, los actores y a sus actividades. Estos recortes se construyen activa y progresivamente. De ahí que el método utilizado para lograr este fin es el etnográfico, del que se desprenden las siguientes técnicas: la observación, el registro en el diario de campo y, como resultado de estas tres, el instrumento de entrevista semi- estructurada que se aplicó a la muestra seleccionada.

Es importante agregar que el método etnográfico va más allá de una descripción narrativa de aquello que el investigador selecciona. A través de la observación de las acciones de los sujetos sociales, el investigador sistematiza aquellos elementos que son de interés para su objeto de estudio. Sin embargo, el método no termina ahí. Las descripciones realizadas por el investigador significarán interpretaciones de determinados problemas, brindando un sinfín de posibilidades interpretativas para los interesados. Lo innovador del método etnográfico está expresado en el texto de Busquets (2000), quien argumenta que el método etnográfico es un “andamiaje metodológico” que el investigador construye a partir de la experiencia y formación del investigador, conforme transcurre el tiempo dedicado a la investigación. Es decir, es un proceso gradual y progresivo, considerando el punto de vista de los participantes, las nociones y prenociones teóricas y personales del investigador y las transformaciones de estas (Busquets, 2000, p. 30).

La autora fundamenta el método etnográfico en referentes teóricos como Geertz, Herbert, Mead, Goffman, Schutz, Anderson, Rockwell, entre otros. A partir de dicho análisis, sostiene que el trabajo de campo del método etnográfico realiza un análisis de casos específicos que resulta en hallazgos articulados a los procesos sociales, políticos y culturales más amplios (Busquets, 2000). Por esto, puede afirmarse que el método etnográfico consiste en un trabajo detallado en el que, a partir de la minuciosa observación, registro y análisis se escogen espacios “micro” para la realización de la investigación para desentrañar los procesos y las problemáticas sociales; es decir, el trabajo etnográfico no es solamente explicativo, sino que considera la comprensión de las problemáticas como propuesta principal.

A partir de esta propuesta metodológica se tomaron en cuenta tres colonias, y de esas colonias, tres calles, situadas en la cuenca alta del Río Apatlaco, que, a pesar de ser contiguas y de que sus habitantes interactúen de las más variadas maneras, reflejan realidades socioeconómicas y culturales muy distintas entre sí.

La observación sistemática llevada a cabo en los recorridos realizados de lunes a sábado durante un semestre implicó una variedad de retos que tuvieron que resolverse en la cotidianeidad de la investigación. Esto propició un impulso creativo insospechado, del que surgieron diversos protocolos de seguridad, pero también relaciones cordiales entre informantes, sobre todo con algunas de las personas dedicadas a la pepena en la zona. No debe perderse de vista que el quehacer etnográfico es de lo más complicado, ya que genera sospechas en la gente. Como se abordará a mayor profundidad más adelante, la *basura* que una persona produce dice todo de la misma. En consecuencia, la constante presencia de una mujer joven e investigadora alrededor de los tiraderos de residuos acordados por la gente representó muchas reacciones de molestia o desacuerdo. A partir de la experiencia de investigación realizada, se considera que el trabajo de campo debe considerar las siguientes variables: género y edad de los investigadores participantes, frecuencia de observación y recorridos, actividades planeadas, actividades improvisadas y protocolos de seguridad. Es importante recalcar que estas no son inamovibles y que están en constante cambio y adaptación a las necesidades surgidas durante el trabajo de investigación.



En primera instancia, se desarrolló el trabajo de gabinete, cuyo principal reto fue el análisis bibliográfico, la delimitación del área a estudiar y la planeación del trabajo de campo. En un exhaustivo estado del arte respecto al tema de la problemática ambiental generada por la generación e incorrecta disposición de residuos sólidos urbanos en la cuenca alta del Río Apatlaco, al norte de la ciudad de Cuernavaca, Morelos, fueron utilizados para el marco teórico libros y artículos de revistas indexadas, reglamentos o publicaciones jurídicas estatales y federales, además de artículos periodísticos y herramientas recopiladas de sitios web para la propuesta metodológica de la presente tesis.

Una vez decidida la primera propuesta teórica, el trabajo etnográfico de la investigación dio inicio, llevando a cabo recorridos y observaciones para construir el objeto de estudio. Se tuvo el propósito de recorrer seis días a la semana alguna de las tres colonias seleccionadas<sup>7</sup>, con la intención de acceder a lo que Rosana Guber considera dos elementos diferenciales elementales de la realidad social: el de las acciones y las prácticas, y el de las nociones y representaciones (Guber, 2005, p. 44). En este caso, de las prácticas de generación y disposición de residuos sólidos urbanos, por un lado, y del desenvolvimiento general de las personas en el espacio que habitan. Durante esta etapa, realizada del 11 de abril al 24 de mayo de 2019, se llevó a cabo el registro fotográfico y referenciación de los *tiraderos de basura*. Se considera que el registro fotográfico es fundamental para complementar el trabajo de campo de la presente investigación, ya que tuvo la especificación de capturar los tiraderos desde distintas perspectivas y en comparación con otros objetos, como postes, autos o transeúntes, para otorgar una perspectiva y referencia del tamaño de los mismos, a lado de personas o automóviles. Además, en la medida que fuera posible, se procuró capturar el contenido de las bolsas o botes de basura y de las personas que las tiraban. Este último objetivo, la mayoría de las veces, fue una proeza mal lograda, porque, si bien la experiencia

---

<sup>7</sup> La elección de las tres calles es una decisión metodológica para demostrar que el consumo se tipifica de acuerdo con las zonas, de ahí que la categoría de consumo se articule necesariamente a la problemática de la disposición incorrecta de los residuos y, en consecuencia, el deterioro ambiental. Esto se desarrollará más adelante en el análisis (*Nota de la autora*). Este planteo se complementa con la idea de que el campo es un *referente empírico* (Guber, 2005) determinado no solamente por la persona que realiza la investigación, sino por las personas que habitan el espacio que se investiga.

propia como estudiante de fotografía durante los años de la universidad otorgó la importante lección de no *disparar* sin consentimiento, hacerlo en un acto como el de deshacerse de los residuos por la mañana, fue tan íntimo como tomarlos saliendo de la regadera. Más de una vez se observaron malas caras o acercamientos súbitos de los que fue mejor alejarse, más rápido que discretamente, del lugar. Por otra parte, es importante mencionar que existió un sesgo en la elección del horario a recorrer, debido a que las zonas seleccionadas implicaban un riesgo para mi persona en determinados horarios. Como mujer, es altamente peligroso salir a recorrer las calles durante la madrugada.

En continuidad con la propuesta del análisis de las fotografías para la investigación, se realizaron distintas composiciones de secuencias de imágenes a manera de *guion gráfico*, que integran las distintas temáticas de la investigación. Los guiones gráficos son conjuntos de ilustraciones mostradas en secuencia que, en su uso más común, el guion cinematográfico, narran una parte de la historia apoyándose de fotografías y un breve texto que da cuenta de lo que está sucediendo en la escena (Guión gráfico o storyboard, 2019). De esta manera, se recopilaron, reunieron y ordenaron algunas de las imágenes que compusieran una *escena* de algunas las problemáticas de la investigación, mismas que se irán mostrando en lo sucesivo. La finalidad es incorporar el recurso visual al análisis escrito para dimensionar la magnitud de las descripciones, presentando un soporte digital que no solamente reafirme el rigor del discurso académico, sino que traspase la frontera disciplinaria y posibilite la divulgación del problema de investigación en momentos posteriores al programa de posgrado. Para complementar la cuestión de los recursos metodológicos visuales, habrá que agregar la herramienta de *nube de palabras*. Este formato de análisis, que también es llamado “nube de etiquetas”, permite ver las palabras más frecuentes en la composición de determinado texto (Facchin, 2018). De esta manera, la sección del instrumento que corresponde a las percepciones sociales y sensoriales de los residuos, de la contaminación y de las personas pepenadoras, se introdujo en uno de los generadores del mencionado procedimiento.

El registro de las acciones cotidianas o prácticas de las personas permite analizar las interacciones de las personas y la manera en que se representa simbólicamente un acto (Ramírez & Zwerg- Villegas, 2012, p. 100), que, en este caso, es la generación y disposición de residuos. Dicho registro fue sistematizado en un diario de campo a lo que se sumaron

fuentes de tipo teórico para la triangulación y análisis en la investigación, con el fin de transformar aquellos datos recabados en información material significativo para el análisis. Se anotó, cada día, el lugar, el inicio y final de la jornada de trabajo y el objetivo del recorrido, mediante frases cortas o palabras clave que posteriormente se desarrollarían en casa, una vez aseada (me volví mucho más consiente de mi propia higiene al estar rodeada de lo que las personas que estudie consideran despreciable, impuro, sucio). Incluso, dentro de este diario se pueden encontrar algunas anotaciones chuscas o humorísticas, sobre todo las referentes a algunos los perros callejeros que, una vez acostumbrados a mi presencia, solían acompañarme silenciosamente antes de aburrirse y volver a resguardarse del sofocante calor de la mañana.

En el diario de campo que se anexa a la presente tesis se identificaron conceptos, conformando patrones que, a su vez, derivarían en la construcción del instrumento de entrevista semi- estructurada que se aplicaría en meses ulteriores.

Para la presente investigación, se seleccionaron tres calles de tres colonias ubicadas al norte de Cuernavaca, que se ubican en la cuenca alta del río Apatlaco<sup>8</sup>. Cada una de ellas representa un sector diferente, no solamente socioeconómico, sino también cultural. Estos lugares, tan distintos entre sí a pesar de la cercanía, son, respectivamente, un poblado, una zona de urbanización y un área comercial. La mencionada elección de calles corresponde a la decisión metodológica que asume el consumo como parte importante de la generación de residuos e incide en la disposición que se hace de estos. Lo anterior permite hacer una *tipología* de la basura.

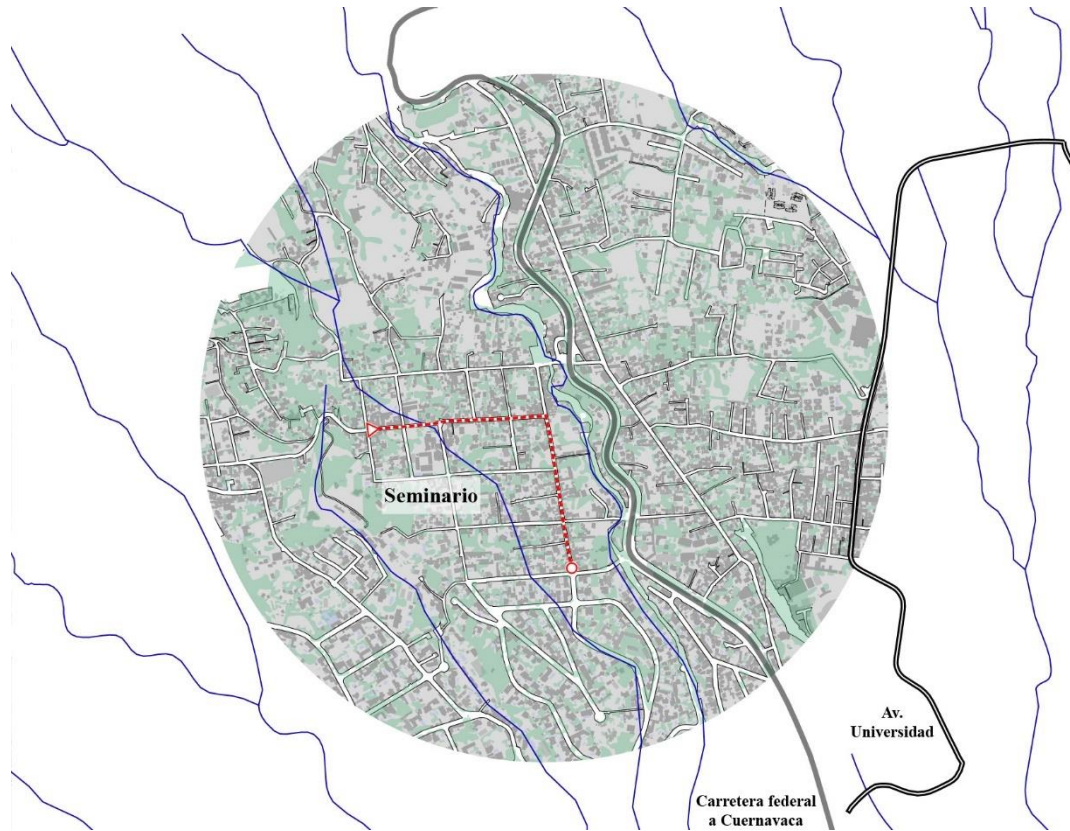
La *basura* no es la misma en los lugares estudiados ya que su producción, manejo y gestión es determinada por la posición socioeconómica de las personas que habitan las colonias estudiadas y al mismo tiempo es permeada por los otros fenómenos que pueden observarse en la cotidianidad de la zona: los procesos, tensiones, crisis y transformaciones

---

<sup>8</sup> Más adelante se justificará a profundidad el criterio de selección de las tres calles a partir de una metodología comprensiva y del trabajo etnográfico (*Nota de la autora*).

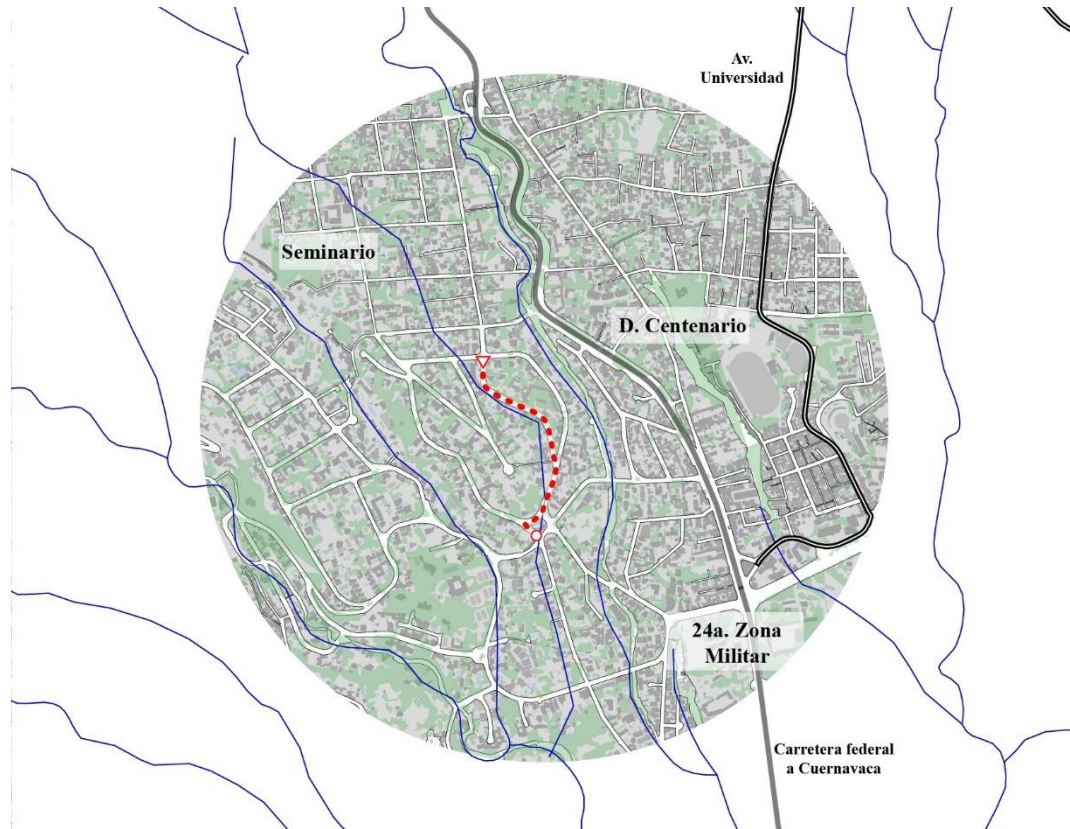
del espacio, la presión inmobiliaria, la desarticulación de los ejidos y el flujo constante de migración de personas.

Mapa n. 1. Recorrido realizado en la colonia Santa María Ahuacatlán durante el trabajo de campo de la presente investigación



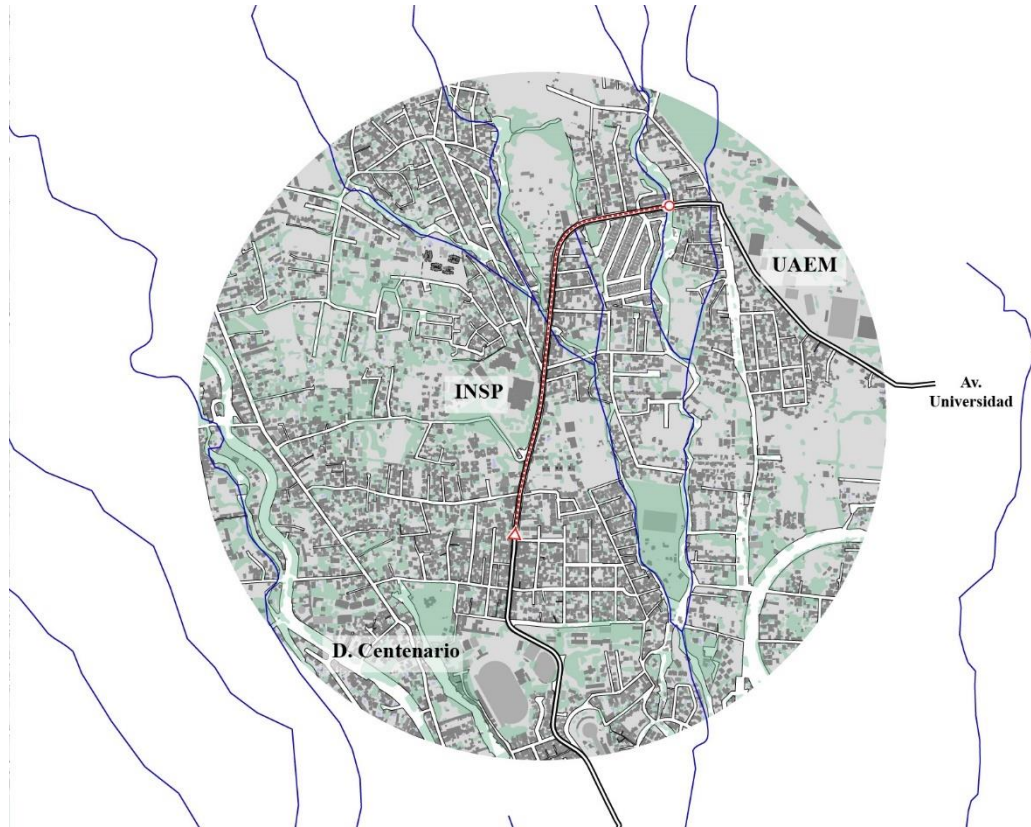
Fuente: Elaboración propia con base en CONAGUA, 2010

Mapa n. 2. Recorrido realizado en la colonia Rancho Cortés durante el trabajo de campo de la presente investigación



Fuente: Elaboración propia con base en CONAGUA, 2010

Mapa n. 3. Recorrido realizado en la colonia Chamilpa durante el trabajo de campo de la presente investigación



Fuente: Elaboración propia con base en CONAGUA, 2010

Durante el trabajo de campo, se estableció contacto con pepenadores<sup>9</sup> en las distintas zonas. A lo cual se agregaron entrevistas que enriquecieron las informaciones referentes a la tipología de residuos, prácticas de consumo e incluso percepciones sociales de limpieza y suciedad de los habitantes de la zona, y todo tipo de actitudes hacia las personas que a diario viven de separar, recolectar y vender los residuos que otras personas desechan. El acercamiento a esta problemática fue tan profundo a nivel personal que derivó en su propio apartado analítico en la investigación, mismo que se desarrollará a lo largo de la investigación.

Es importante ahondar en el peligro que se enfrenta al realizar cualquier tipo de investigación, que, como se ha mencionado anteriormente, implica un sesgo importante en el trabajo etnográfico realizado para la misma. El año de 2019, de transición política, ajuste de cuentas o cualquier otro eufemismo empleado para describir la complicada situación de inseguridad en el Estado de Morelos, es el marco de actos violentos en todas las modalidades: asaltos, desapariciones, feminicidios, asesinatos. En las últimas semanas de 2019, aparecieron *narcomantas* en la iglesia de Santa María Ahuacatitlán con amenazas a un comandante de la policía quien murió asesinado pocos días después (Miranda, 2019). De la misma manera, se han registrado casos en los cuales Rancho Cortés sirve de depósito de cuerpos embolsados. Sin ir más lejos, en la calle de Ajusco, contigua a Cerritos, una de las que comprende el recorrido de la investigación, fue el lugar elegido para abandonar el cadáver de una mujer calcinada apenas un par de meses después del levantamiento de campo (Tonantzin, 2019). Por lo anterior, se entregó una carta al coordinador de la maestría, el Mtro. Guillermo Nájera Nájera, en la que se sugería tomar en consideración la cuestión de la alerta de género en Morelos, ya que dicho mecanismo no es ajeno en ningún sentido al quehacer disciplinar de la Maestría en Estudios Regionales. Como es de esperarse, la situación de

---

<sup>9</sup> Buena parte de la recolección de residuos descansa en el uso de mano de obra no calificada y que la separación para el reciclaje está a cargo de personas que expurgan los residuos como oficio, es decir, pepenan (Jiménez, 2017). Esta población se encuentra naturalmente desprotegida y expuesta a diversos riesgos en materia de salubridad, ya que la revoltura de los residuos genera un sinnúmero de patologías (Jiménez, 2017). La temática de los pepenadores es tan compleja que ocupa su propio apartado en esta investigación (*Nota de la autora*).



inseguridad rebasa y obstaculiza muchos ámbitos de las ciencias sociales, especialmente cuando se trata de temas relacionados a crímenes de odio hacia las mujeres en México, sin embargo, es importante recalcar que se contó con el apoyo de la directora de tesis, los docentes y asesores en todo momento respecto al preocupante tema.

A partir de los hallazgos realizados en la etapa de observación, se diseñó una entrevista semi-estructurada, que sintetiza las categorías del marco teórico con lo observado durante los recorridos. Este recurso es planeado con antelación y permite identificar datos lingüísticos y los otros usos en determinadas problemáticas (Calderón & Alvarado, 2011, pág. 14), por lo que resulta muy útil en el momento de analizar las percepciones sociales <sup>10</sup>.

Para la aplicación del instrumento se contó con la participación del alumno Francisco Conde Guatemala, becario que realizó una estancia de “Verano de investigación” del Programa Delfin. Él está terminando sus estudios de Ingeniería Ambiental en la Universidad Autónoma del Estado de Guerrero, y contribuyó a la realización de la aplicación de las entrevistas derivadas de meses de reflexión de trabajo de campo, con buena comunicación y en general buenos resultados. Esta etapa del trabajo de campo se llevó a cabo del 27 de junio al 1 de agosto de 2019. Los resultados preliminares de esta etapa se presentaron en el 24° Encuentro Nacional sobre Desarrollo Regional en México AMECIDER 2019 y el V Coloquio Nacional de Investigación en Representaciones Sociales RENIRS- CEMERS 2019, con sede en la Ciudad de México y coordinados por la Universidad Nacional Autónoma de México.

Se realizó la aplicación del instrumento de entrevista semi-estructurada a un total de 43 mujeres y 17 hombres entre los 18 y los 77 años. El criterio de selección fue que los entrevistados fueran mayores de edad, y que vivieran o trabajaran en la zona, con el propósito de tomar en cuenta la manera en que ocupan cotidianamente el espacio. Se consideró a

---

<sup>10</sup> El concepto de *percepción social* ha sido tema de discusión en el quehacer antropológico. Vargas (1994) explica que las definiciones de dicha categoría comprenden el conjunto de valores y creencias de determinadas sociedades en determinados momentos, además de que hace la propuesta del factor *biocultural* como determinante en las mismas: por un lado, dependerán de los estímulos físicos y sensoriales; por otro, de la selección y organización de estos estímulos. En lo sucesivo, se integrará a la discusión este concepto y su problematización, con el apartado que le corresponda (*Nota de la autora*).

hombres y mujeres en el lugar de sus actividades o, en su debido caso, en la residencia correspondiente. La aplicación del instrumento se realizó de la misma manera en que se llevaron a cabo los recorridos: se acordaba reunirse en una de las zonas a estudiar con un número objetivo en mente para tratar de alcanzarlo durante la jornada. Por ejemplo, si era martes, uno de los días con más bullicio en las calles de Avenida Universidad, se fijaba el mínimo de entrevistas en 10. Si era sábado, por el contrario, debido a que había circulación moderada de los habitantes y muchos locales no abrían, se estimaba que cinco entrevistas serían suficientes. Por supuesto que hubo días en que no se obtenían más de tres, y otros donde sí se llegaba, e incluso se sobrepasaba, al objetivo.

Posterior a la etapa de aplicación del instrumento, se procedió a la sistematización de los datos y elaboración de gráficas y tablas para el análisis de los datos recopilados. En conjunto con las fotografías y las anotaciones de los diarios de campo, se realizó la triangulación<sup>11</sup> de fuentes para su análisis.

La presente tesis consta de tres capítulos que discuten teóricamente cómo se construyen y eligen las categorías de análisis que comprenden este trabajo de tesis, por lo anterior, está dividida en ejes temáticos que la conforman:

- En el primer capítulo, se discutirá conceptualmente la cuenca del Río Apatlaco como región, que, a su vez, se divide en distintas zonas. Como resultado, se justificará la elección de la cuenca alta como eje rector de la investigación. Posteriormente, se reflexionará acerca del crecimiento urbano en la zona y de las tres colonias que se asientan sobre la cuenca, así como la problemática ambiental que se genera a partir de la incorrecta disposición de residuos en cada una de las zonas, y los parámetros de su elección para la investigación. De ahí que se observarán las maneras en que los habitantes de las tres zonas conciben y habitan particularmente el espacio, además de que se analizarán sus percepciones sociales culturales acerca de la contaminación.

---

<sup>11</sup> El recurso de la triangulación es fundamental en el análisis cualitativo ya que “permite superar las limitaciones propias de la aplicación de una sola perspectiva o técnica, abarcando las dimensiones del fenómeno” (Ramírez & Zwerg-Villegas, 2012, p. 100)

- El segundo capítulo realizará una reflexión a partir de **la categoría de consumo como principal productor de residuos** y como resultado directo de la sociedad de consumo. En consecuencia, se realizará **una tipología de los residuos por zona estudiada**, defendiendo la hipótesis de que existe una diferenciación. Asimismo, se procurará **analizar el tipo de residuos por zona** de acuerdo con las observaciones del trabajo de campo, así como sus características y efectos directos.

- El tercer capítulo reflexionará acerca de la politización de los residuos. Además, constará de un análisis que englobe **la temática de la disposición de residuos** en tres niveles: **el manejo gubernamental, el manejo autogestionado y el manejo individual** de los mismos en las tres zonas seleccionadas. De ahí que resulten algunas reflexiones que aborden la problemática observada como **el sesgo de género, las percepciones sociales de contaminación, residuos y pepenadores, el deterioro ambiental, la desigualdad social que rodea la problemática de los residuos y la fauna nociva provocada por la forma en que se dispone de los mismos.**

## CAPÍTULO 1

### LA CUENCA ALTA DEL RÍO APALTACO: PROBLEMATIZACIÓN

#### 1.1. La cuenca como región: discusión conceptual

El caso de la cuenca del Río Apatlaco, misma que contextualiza la presente investigación, se ha estudiado, comúnmente, en términos administrativos. Este enfoque apunta que su cauce comienza en las montañas del corredor del Chichinautzin, cerca del Ajusco, considerando la división administrativa como su origen, es decir, pasando por los municipios de Huitzilac, Cuernavaca, Emiliano Zapata, Jiutepec, Temixco, Xochitepec, Zacatepec, Jojutla Tlaltizapán y Puente de Ixtla (Conagua, Ceagua, Fundación Gonzalo Río Arreonte, IMTA, Semarnat, 2007). Sin embargo, la presente investigación propone pensar la cuenca como una *región*<sup>12</sup>. Este concepto, en la disciplina de la geografía, se utiliza para denominar segmentos **espaciales con características geofísicas similares**, y fue retomado en los albores del capitalismo para describir el territorio, visibilizando las posibilidades de extracción de recursos naturales y materias primas.

Durante los siglos XIX y XX, surgen nuevas significaciones para denominar a las regiones. En las diferentes definiciones realizadas por antropólogos, geógrafos y economistas, observamos que, en su mayoría, se mantiene el principio de la dinámica económica homogénea, que son espacios en términos relativos y de uso cotidiano, a los que se integran elementos del materialismo histórico, el estructuralismo y el enfoque cultural.

El enfoque marxista, a grandes rasgos, propone que toda especificidad cultural de las regiones se sustenta en la economía política. Algunos elementos clave que los autores suscritos a esta corriente de pensamiento enuncian, es que la desigualdad geográfica es un proceso permanente, incluso anterior al capitalismo e “históricamente relativo”. La

---

<sup>12</sup>Para efectos de este análisis hay que considerar que los conceptos contienen aspectos históricos y epistemológicos que los dotan de distintos significados. La importancia de estudiar “lo polisémico” de las categorías es dotarlas de una condición histórica que las hace ver “como elaboraciones sociales”. Guillermo Zermeño argumenta que el lenguaje es “lo constitutivo de nuestra manera de observar y describir el mundo”, por lo que los cambios temporales de las categorías son las “formas mediante las cuales las sociedades enfrentan a sus problemas” (Zermeño, 2010). La comprensión histórica del significado de las categorías permite aproximarse a los problemas con distintas perspectivas explicativas (*Nota de la autora*).

perspectiva estructuralista, por su parte, considera a la cultura como un sistema relacional de distintos grupos en determinados lugares y puntos espaciales. En este sentido, una región es el escenario físico de las relaciones sociales y al mismo tiempo el espacio donde ocurren, se reproducen y transforman prácticas. Por otro lado, el enfoque cultural considera a las regiones como contenedoras de un sustrato de identidad, midiendo la percepción de conflictos y la relación de las personas con un territorio delimitado. A su vez, el posmodernismo utiliza el concepto de región como un proceso de clasificación del espacio geográfico en el cual se llevan a cabo dinámicas económicas que pueden o no basarse en los recursos naturales contenidos en las mismas (Ramírez & López, 2015, pág. 119).

En años recientes, según Cortez Yacila, se ha desarrollado una nueva perspectiva para pensar a las regiones, vinculándolas con el territorio. El autor apunta que, en tanto las regiones son espacios relativos, pueden considerarse “unidades territoriales que aluden a regímenes de pertenencia, identidad, espacio de aprobación, condiciones de estructuralidad, de funcionamiento, de arraigo y de vínculos y relaciones internas e interesaciales” (Cortez, 2010, pág. 180).

A partir de las propuestas de Ramírez y López (2015), podemos clasificar la conceptualización de región de la siguiente manera:

- Espacios unificados por dinámicas económicas, culturales, políticas
- Espacios con dinámica económica homogénea
- Escenario físico de determinadas relaciones sociales y se reproducen y transforman prácticas
- Espacios contenedores de sustratos de identidad
- Espacio geográfico en el cual se llevan a cabo dinámicas económicas

Por otro lado, respecto al concepto de *territorio*, varios autores coinciden (Ramírez & López, 2015) en que la importancia de su uso en la modernidad se consolidó a partir del tratado de Westfalia, donde, en conjunto con el de “soberanía” y “pueblo”, sienta las bases teóricas para los Estados- Nación como los conocemos el día de hoy.

En este sentido, el territorio trae consigo la importante connotación de coerción para las personas que habitan determinados espacios geográficos a través de leyes, reglas y

obediencia a figuras de autoridad. De la misma manera, enfoques más recientes lo colocan como una visión materialista del espacio geográfico, al mismo tiempo que puede fungir como una representación simbólica cuyo significado solamente es comprensible a partir de los códigos culturales en los que se inscribe. Y, para una perspectiva administrativa, el territorio es una forma de organización política y una estrategia para el ordenamiento. Reflexionando un poco sobre este punto y a pesar de que el modelo westfaliano podría ser insuficiente para explicar la complejidad de los procesos de disputa por el poder territorial en la actualidad, estas nuevas acepciones del concepto, podrían explicar por qué, en este caso, a pesar del esfuerzo de las administraciones por sanear la cuenca del Apatlaco, los programas son inocuos: no existe un interés o un arraigo de las personas por el espacio (y por ende, las condiciones ambientales) que habitan ya que no lo conciben como suyo. En este sentido, se retoma la propuesta de Feria para lograr el objetivo del saneamiento de las cuencas hidrológicas, de trabajar con una nítida diferenciación geográfica, que considere la articulación interna de las comunidades que la integran. Esta metodología parece concordar con una de las clásicas propuestas de Vidal de la Blache, quien sostiene que las regiones y su categorización surgen necesariamente del uso cotidiano<sup>13</sup>.

En los últimos años se ha pensado al territorio, por una parte y como se mencionó, a manera de espacio de jurisdicción, soberano en tanto que se considera propio por sus habitantes. A lo anterior, Haesbert incluye la dimensión de poder en dicha categoría, y sus múltiples implicaciones en las relaciones de determinada sociedad: culturales, económicas, políticas (Ramírez & López, 2015, p.139). Es decir; las relaciones de poder que van más allá de la coerción estatal. A partir de los postulados expuestos en el texto de Ramírez y López (2015), podemos considerar al territorio como un concepto con cuatro ejes:

- Visión materialista del espacio geográfico

---

<sup>13</sup> Paul Vidal de la Blache define a las regiones como “realidades concretas y físicas”, como “porciones específicas de superficie terrestre que poseen individualidad geográfica y que es diferenciable del espacio que las rodea” (Viqueira , 2001), relacionándose así con elementos sociales y ambientales, y ofreciendo marcos de referencia para la población que las habita: por eso se dice que son de uso cotidiano.

- Representación simbólica cuyo significado es comprensible a partir de los códigos culturales en los que se inscribe
- Instrumento analítico
- Política administrativa, con formas de organización y estrategias para el ordenamiento

El último punto considera al territorio una “política administrativa”. Por esto, puede pensarse que los gobiernos, al realizar las delimitaciones de los espacios, sin sopesar los aspectos culturales.

Desde Latinoamérica, autores como Giménez consideran que el territorio es un “espacio apropiado por un grupo social para asegurar su reproducción y la satisfacción de sus necesidades vitales” (Ramírez & López, 2015): es físico y a la vez simbólico, ya que va más allá de un terreno: es el mantenimiento o visibilidad de los modos de vida que pretendieron ser eliminados pero que permanecen, en constante resistencia, hasta el día de hoy. Así, las condiciones materiales de la reproducción se ligan a las cuestiones ambientales y los recursos que rodean determinados grupos de personas determinando su modo de vida, y, en el sentido del capital, de extracción y de posición en el mercado.

Todos los procesos que surgen de estas interacciones se consideran de *territorialización*, que Haesbert define como la “dimensión espacial” de estas dinámicas de poder (Ramírez, 2013, p. 799). A esto sería importante agregar que, en el contexto de la globalización, y como ya se ha mencionado, los Estados están en constante disputa con el ámbito local, y, sin embargo, continúan tomando decisiones que benefician a las administraciones sobre el espacio.

Dicho lo anterior, es pertinente pensar en el concepto de desterritorialización, el proceso de desarticulación del territorio (Herner, 2009, p. 158), o la tendencia creciente enmarcada en el capitalismo del *desarraigo* de la gente sobre el espacio que habita, con consecuencias en tres distintos niveles: psicológico, social y ambiental. Por lo anterior, podemos decir que los territorios son espacios que conjugan las concepciones simbólicas con los recursos naturales.

En este sentido, se retomarán las reflexiones anteriores cuando se piense en la región de la cuenca alta del Río Apatlaco como un espacio que integra varias colonias, cada una con

características y dinámicas particulares que se erigen sobre el cauce de una parte de la cuenca al norte del municipio de Cuernavaca, compartiendo, al mismo tiempo, servicios públicos y administración política.

### **1.2 La cuenca alta del Río Apatlaco**

Una cuenca hidrológica se define, según Hernández y Vargas, como un espacio delimitado por el uso de un mismo flujo de agua interconectado, que sirve como la unidad de gestión de los recursos naturales, por un lado, y como un *entramado de relaciones*, delimitados por la organización sociopolítica en torno al agua (Vargas & Hernández, 2015). Los autores argumentan que es fundamental considerar los matices a nivel local: prácticas, tensiones y regulación de intereses, ya que esta construcción, particular en cada caso, debería ser el tema de la agenda pública.

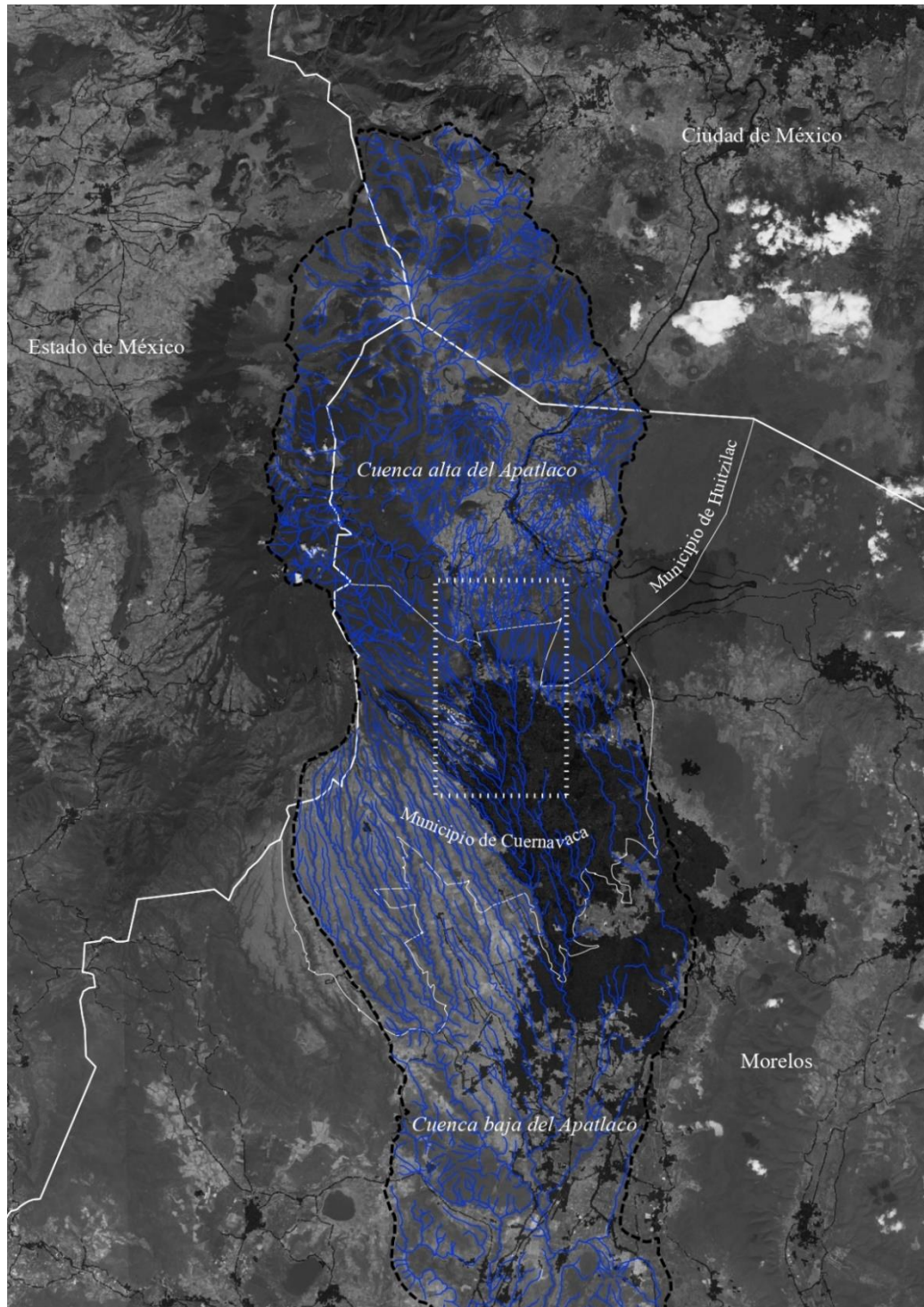
En el manual de la Secretaría de Medio Ambiente y Recursos Naturales, las cuencas son definidas como “territorios” cuyos “procesos socioecológicos” están íntimamente ligados entre sí. Existe, de acuerdo con la Secretaría, una interrelación e interdependencia espacial y temporal entre “el medio físico, los modos de apropiación y las instituciones” (Semarnat, 2003, p. 7), que muestran, comúnmente, un grave deterioro ambiental provocado por el crecimiento urbano, la falta de infraestructura y distintas actividades económicas como la agricultura y la industria.

De acuerdo con las instituciones antes mencionadas, la división de la cuenca consta de tres partes funcionales: la zona alta, la zona media y la zona baja. Esta división está basada en aspectos de contaminación (prácticas) y carencias (estructurales, sobre todo refiriéndose al alcantarillado y el saneamiento) particulares en cada una. Específicamente, la “zona de captación, de cabecera o cuenca alta” se definen como:

“áreas aledañas a la divisoria de aguas o parteaguas en la porción altimétrica más elevada de la cuenca. Abarca sistemas de montaña y lomeríos. En esta zona se forman los primeros escurrimientos (arroyos) luego de que los suelos han absorbido y retenido toda el agua según su capacidad” (Semarnat, 2003, p. 13).



Mapa n. 4. La cuenca alta del Río Apatlaco



Fuente: Elaboración propia con base en CONAGUA, 2010

### 1.2.1 Problemática y deterioro ambiental de la región

El *Plan estratégico para la recuperación ambiental de la cuenca del río Apatlaco* (2007), enumera algunas de las causas del deterioro de los ecosistemas en la región de la cuenca alta: deforestación, pérdida de flora y fauna nativa a causa de incendios forestales, contaminación por falta de saneamiento básico y descargas de aguas residuales, pobreza extrema e insalubridad en zonas rurales marginadas y, siendo el objeto de esta investigación, “contaminación por la disposición inadecuada de desechos sólidos” (Conagua, Ceagua, Fundación Gonzalo Río Arreonte, IMTA, Semarnat, 2007, pág. I); de ahí que esta investigación centre sus esfuerzos en la reflexión sobre este último rubro.

Se ha mencionado ya la existencia de una basta literatura que reflexiona acerca de la problemática generada en torno a la disposición temporal y final de los residuos sólidos urbanos (Tello, Martínez, Daza, Soulier, & Terraza, 2010). Es importante mencionar que, en últimos tiempos, se considera no solamente el deterioro a nivel ambiental, sino que se problematiza también la cuestión de los impactos a nivel social en cuestiones de salud.

El *Informe para la evaluación regional del manejo de residuos sólidos urbanos en ALC* enumera los distintos tipos de impacto que se generan a partir de las disposiciones temporales o finales de los residuos. Dependerá de muchos factores la magnitud del riesgo, tales como el tipo, tamaño y ubicación de los tiraderos, aunque, en palabras de los autores, todavía hay mucho trabajo en el campo de las ciencias de la salud y las ambientales para estudiar la compleja patología derivada de este problema (Tello, Martínez, Daza, Soulier, & Terraza, 2010, pág. 34). Sin embargo, se conoce que las enfermedades gastrointestinales, el dengue, la hepatitis y otros agentes patógenos son transmitidos por los múltiples vectores que se originan del manejo de residuos, tanto a nivel de fauna como por la transmisión de persona a persona.

A nivel de los ecosistemas, se identifica que el impacto puede producirse a partir de la siguiente división: el *impacto atmosférico* producido por el llamado biogás que se compone, principalmente, de gas metano y de los gases emitidos de la quema informal o no controlada de los residuos; el *impacto geomorfológico* que provoca alteraciones a niveles físicos y químicos en los estratos del suelo, afectando, principalmente, los niveles de fertilidad; el *impacto a los niveles bióticos*, que afecta, como su nombre lo dice, la flora y

fauna de los ecosistemas; y por último, y en concordancia con el tema de la presente investigación, el *impacto en mantos acuíferos superficiales y subterráneos*, perturbando no solamente la calidad del agua, sino las características hidráulicas de las cuencas (Tello, Martínez, Daza, Soulier, & Terraza, 2010, pág. 35). Conviene subrayar que los daños a los ecosistemas que provocan los residuos ocurren en todos los momentos, tanto en los sitios de disposición temporales, de transferencia o “finales”.

En este sentido, el proceso de urbanización de la cuenca alta del Río Apatlaco ha derivado en el establecimiento de depósitos temporales de residuos sólidos urbanos o *tiraderos* a lo largo y ancho de las calles de las colonias (Salgado, 2000). Estos sitios albergan todo tipo de bolsas, muebles e incluso cadáveres de animales hasta el momento de su recolección. A pesar de que existen horarios y reglamentos bien establecidos de recolecta de los residuos sólidos urbanos, las personas *sacan la basura* a su conveniencia, generando que estos sitios pensados para el depósito temporal o momentáneo se vuelvan, en muchos casos, permanentes<sup>14</sup>.

Por lo anterior, cabrá preguntarse por qué los habitantes de la zona eligen incumplir los horarios de recolección. ¿Será que el desinterés por el impacto ambiental es derivado de la ignorancia, de la disociación entre las vastas informaciones acerca del impacto ambiental en los medios de comunicación masiva o es consecuencia del desarraigo territorial?

### **1.2.2 Aspectos culturales de la contaminación**

Para responder a la pregunta de *por qué la gente tiene acciones que derivan en impactos ambientales*, es pertinente reflexionar acerca de la construcción social<sup>15</sup> de los

---

<sup>14</sup> Como resultado del mal manejo de residuos sólidos urbanos por parte de los vecinos de la zona, existe un evidente deterioro en distintos niveles ambientales, paisajísticos y sociales. Más adelante se ahondará en esta reflexión integrándola con el trabajo de campo de la presente investigación (*Nota de la autora*).

<sup>15</sup> Se ha discutido en la *Introducción* acerca de la problemática, incesante, que genera la extracción, uso, y el simple hecho de existir en él, sobre las condiciones ambientales del planeta. Las sociedades, en sus procesos productivos y de reproducción, han generado condiciones que se han agravado en los últimos doscientos años. Este problema ha sido ampliamente discutido y documentado. Sin embargo, vale la pena recalcar que existe un proceso de construcción social de los daños ambientales, que es un “acuerdo” o un constructo colectivo sobre ciertos elementos que afectan, permean o existen en las sociedades, y cuya comprensión depende, de igual manera, del contexto. Por lo anterior, se debe entender que las acciones de los individuos están medadas por saberes y conocimientos del mundo que se dan como presupuestos y que dependen de las construcciones culturales que se modifican en espacios y temporalidades determinadas (Andrade, 2002).

problemas ambientales. En este sentido, se retoma el análisis de la antropóloga Mary Douglas, quien señala la importancia de contextualizar en el ámbito cultural nuestra percepción de la *suciedad*. Un enfoque contemporáneo y secular de lo sucio está ligado completamente al conocimiento científico que tenemos acerca de los agentes patógenos, sin embargo, no en todas las culturas o sociedades es así (Douglas, 200, p. 54). La autora expone que, reflexionando sobre las ideas de la contaminación, descubrió la carga simbólica de los contactos, contagios e interacciones con las impurezas, otorgando a la suciedad un *valor relativo*, en el que “no existe por sí misma, sino que está sujeta a presiones del exterior”. De esta manera, la contaminación es un “conjunto de símbolos en determinadas cosmogonías” (Douglas, 2007, p. 16). El análisis de Douglas va más allá de lo biológico, recalcando que las reglas de higiene se modifican, como cualquier proceso social, en el tiempo y de acuerdo con el espacio. Lo anterior dependerá mucho de las creencias y los conocimientos de cada sociedad, es decir, de la *cultura*.

Como se ha mencionado anteriormente, nuestra idea de contaminación se basa en el saber construido, sistematizado y difundido que tenemos acerca de las implicaciones de los efectos de determinados microorganismos en la salud y en la medida en que pueda provocar malestar de tipo estético, higiénico o de etiqueta. El comportamiento de las sociedades respecto a la contaminación está determinado por la incidencia en las clasificaciones en las que se ordenan los aspectos de la vida. Lo impuro es aquello que no se puede clasificar, lo incómodo, lo que ya no corresponde a la manera correcta de ordenamiento de las cosas (Tabla n. 3) (Douglas, 2007, p. 55). Para ilustrar lo anterior, Douglas menciona que, por ejemplo, la comida *debe* ir en la cocina, pero no es correcto dejarla en el plato en una habitación, ya que provoca *impurezas*. Estas sutilezas podrán parecer obviedades, pero, como suele suceder en los procesos sociales, no lo son. A continuación, se muestra un listado de las características de la contaminación y la suciedad propuestos en *Pureza y peligro* (2007) que se retoman en el presente análisis:

- Consiste en “el desorden”
- No hay suciedad absoluta, existe solo en el ojo del espectador
- La suciedad atenta contra el orden. Su eliminación es un esfuerzo

positivo por organizar el entorno

- Las ideas de contaminación en la vida de la sociedad tienen dos niveles: uno instrumental, que tiene que ver con el control, y otro expresivo, que tiene que ver con el prestigio
- Las ideas de contaminación necesariamente se relacionan con la vida social
- Las impurezas generan “peligros” distintos en cada sociedad
- Las reglas de higiene cambian a medida que se modifica el estado de nuestros conocimientos

Lo anterior puede resonar en la dinámica entre las personas y lo impuro, la suciedad, aquello que no quieren ver: *los residuos*. En un primer momento, podemos considerarlos como aquellos objetos que “ya no sirven”<sup>16</sup>, que resultan o que sobran, derivados del proceso de reproducción. Puede considerarse, a simple vista, que hasta el acto más simple (comer un plátano, por ejemplo), resulta en algo incómodo de lo que hay que deshacerse, ya que la cáscara del plátano no tiene ninguna utilidad. ¿Qué pasa? Lo desechamos. Es “incorrecto” llevar una cáscara de plátano en la bolsa o dejarla en la mesa de la sala, en una silla, en un cajón. Debe quedar fuera de la vista del espacio más íntimo, por lo que, normalmente, se coloca fuera de la vista o del espacio de interacción de las personas.

Estas reflexiones son pertinentes cuando se piensa en la carga simbólica derivada no solamente de la cultura sino del estrato socioeconómico al que se pertenece, de ahí que se lleven a tres colonias en el norponiente de Cuernavaca, que, a pesar de la cercanía, cuentan con diferencias en cuanto a las percepciones sociales y prácticas de un sinnúmero de elementos de la vida cotidiana, especialmente de consumo y de residuos. La decisión metodológica de demostrar la acción tipificada del consumo como parte intrínseca del proceso de generación de residuos que, a su vez, afecta directamente la cuenca alta del río Apatlaco, derivó en la elección de tres zonas estudiadas a continuación.

---

<sup>16</sup> Entenderemos “residuos” como los resultantes de los procesos de reproducción y productivos, y “basura” como el resultado de la mezcla indiferente de los residuos, imposibilitando su separación o reutilización. Más adelante se profundizará acerca del uso académico del concepto de “residuos” y el uso coloquial que se implementó durante el trabajo de campo de esta investigación respecto a la palabra “basura” (*Nota de la autora*).

### 1.3 Colonias en el Norponiente de Cuernavaca asentadas sobre la cuenca alta

Se ha mencionado que la presente investigación se centra en tres localidades de la región de La Cuenca Alta del Río Apatlaco. El cauce de esta se origina en las montañas del Chichinautzin, al sur de la Ciudad de México y al norte del Estado de Morelos (Conagua, Ceagua, Fundación Gonzalo Río Arreonte, IMTA, Semarnat, 2007), considerada dentro de la división administrativa de este último. Se caracteriza por coadyuvar a la producción de múltiples cultivos a lo largo de la historia: algodón, hortalizas, y, desde luego, la caña. La composición orográfica del territorio que la cuenca recorre es muy variada: barrancas y planicies caracterizan el territorio, generando, de esta manera, una variación climática que permite una variedad de actividades agrícolas que se mencionan anteriormente. Aunado a esto, es bien sabido que las supuestas bondades climáticas propiciaron la migración poblacional en los últimos cincuenta años, y como este, muchos *mitos* acerca del territorio se han difundido e interiorizado (Oswald, 1992).

Estos mitos, que entre otros comprenden la abundancia de agua y recursos naturales y las bondades de un clima mayoritariamente templado, han derivado en transformaciones importantes para el Estado de Morelos. Ávila Sánchez las considera como dos *facetas territoriales* que comprenden el crecimiento urbano y la transformación del ámbito rural. Los cambios en la agricultura a lo largo de los siglos, el cierre de los ingenios, la inestabilidad de los precios y el paso a una economía terciaria, son solo algunos de los procesos que dieron forma al estado y a las dinámicas que suceden hasta el día de hoy (Ávila, 2001, p. 42).

El autor propone que, a pesar del crecimiento urbano, el abandono de las actividades primarias para reemplazarlas por actividades económicas primarias y los distintos procesos demográficos que han caracterizado el siglo XX y XXI; el ámbito rural no necesariamente se opone a lo urbano. En el tránsito hacia las sociedades postindustriales, se considera que no existen límites geográficos bien delimitados entre la ciudad y el campo. Esta nueva dinámica ha delineado un modelo territorial flexible (Ávila, 2009, p. 94), enmarcada en el “proceso globalizador” que “uniformiza a las sociedades, alineándolas sobre un mismo modelo, una misma manera de organizar el espacio geográfico y modelar paisajes” (Ávila, 2009, p. 111).

Existe un extenso debate académico sobre las contradicciones entre el campo y la ciudad. Ávila menciona que en los últimos años se ha pensado que esta contradicción se volvería “difusa”, ya que el paso de una sociedad a una postindustrial mermaría las dinámicas que afectan al campo, derivando en distintos tipos de conflictos “en todos los niveles y escalas”, incluyendo “la familia, la comunidad y la región” (Ávila, 2009, pp. 98- 102).

Las muchas denominaciones para este crecimiento (*spillover*, *continuum* rural-urbano, periurbanización, mutación del campo) tienen como antecedentes el traslado de las actividades productivas, así como el desarrollo de actividades inmobiliarias y terciarias que se desplazan hacia la periferia en la medida que la mancha urbana aumenta.

Lo anterior provoca lo que Ávila denomina una “mutación territorial”, en la que el ordenamiento abandona la lógica productiva para adoptar una lógica de actividades que “provienen del sistema urbano” (Ávila, 2009) y que obedecen, principal pero no exclusivamente, al cumplimiento de las necesidades industriales o habitacionales.

Los medios de comunicación y el perfeccionamiento tecnológico, elementos característicos de las sociedades postindustriales, influyen de igual manera en el abandono paulatino de la vida rural, los primeros imponiendo valores, usos, costumbres urbanas y los segundos modificando las estrategias agrícolas (haciéndolas hiper- productivas), mientras surgen a la sociedad rural en “la esfera del gasto”. A lo anterior, debemos agregar las crecientes tensiones entre los habitantes autóctonos y los recién llegados. Cada uno interpreta, percibe y habita el espacio de distintas maneras y a través de distintas sociabilidades (Ávila, 2009, pp. 102- 103).

La crisis profunda y constante por la que atraviesa la región de América Latina es también un factor determinante en esta dinámica si se considera que “todo territorio no urbanizado y contiguo a la ciudad se convierte en objeto de potencial anexión que interesa solo por su valor inmobiliario” (Ávila, 2009, pp. 112).

Sin embargo, a pesar de las dramáticas transformaciones y el paulatino abandono de las actividades agropecuarias, podemos ver modelos de organización territorial rural, como la organización ejidal, persistiendo hasta nuestros días. Guzmán (2009) propone que los ejidos se han conservado como organizaciones mediadoras para la gestión de recursos frente al Estado e intermediarios frente a los procesos estatales, al mismo tiempo que organizan a

los miembros al interior de las comunidades continuando las prácticas políticas tradicionales<sup>17</sup>.

Se ha mencionado anteriormente que, durante el siglo XX, el estado de Morelos experimentó importantes transformaciones demográficas. Debe considerarse que la migración al territorio excedió el crecimiento natural de la población en el Estado, aumentando la demanda de servicios básicos para las viviendas y provocando, de esta manera, el crecimiento sin planeación de la mancha urbana. Es así como, las localidades aledañas a las ciudades como Cuernavaca y Cuautla se poblaron rápidamente, transformando así el uso de suelo. Pasaron de ser localidades dedicadas a agricultura de riego a colonias y fraccionamientos, colocando los drenajes sobre canales y barrancas que abastecen de agua a los ejidos (Guzmán, 2009, p. 32).

No hace falta mencionar que, por lo acelerado del proceso de urbanización, la construcción de casas- habitación se realizó de manera irregular y sin planeación alguna. Por lo anterior, no existe control sobre los recursos, ni estructura, ni responsabilidades compartidas. En relación con el tema que concierne a la presente investigación, el crecimiento inmobiliario, aunado a la problemática de la disposición y recolección de residuos, significa un permanente deterioro ambiental, agravado de la completa incapacidad de los gobiernos por gestionar los residuos, la infraestructura laxa o inexistente y la falta de interés de los ciudadanos en disminuir la generación de estos.

### **1.3.1 Usos de suelo en las colonias estudiadas**

Como se mencionó en la *Introducción*, existen procesos, tensiones, crisis y transformaciones del espacio que pueden observarse día a día en las tres localidades: la presión inmobiliaria, la desarticulación de los ejidos y el flujo constante de migración a la

---

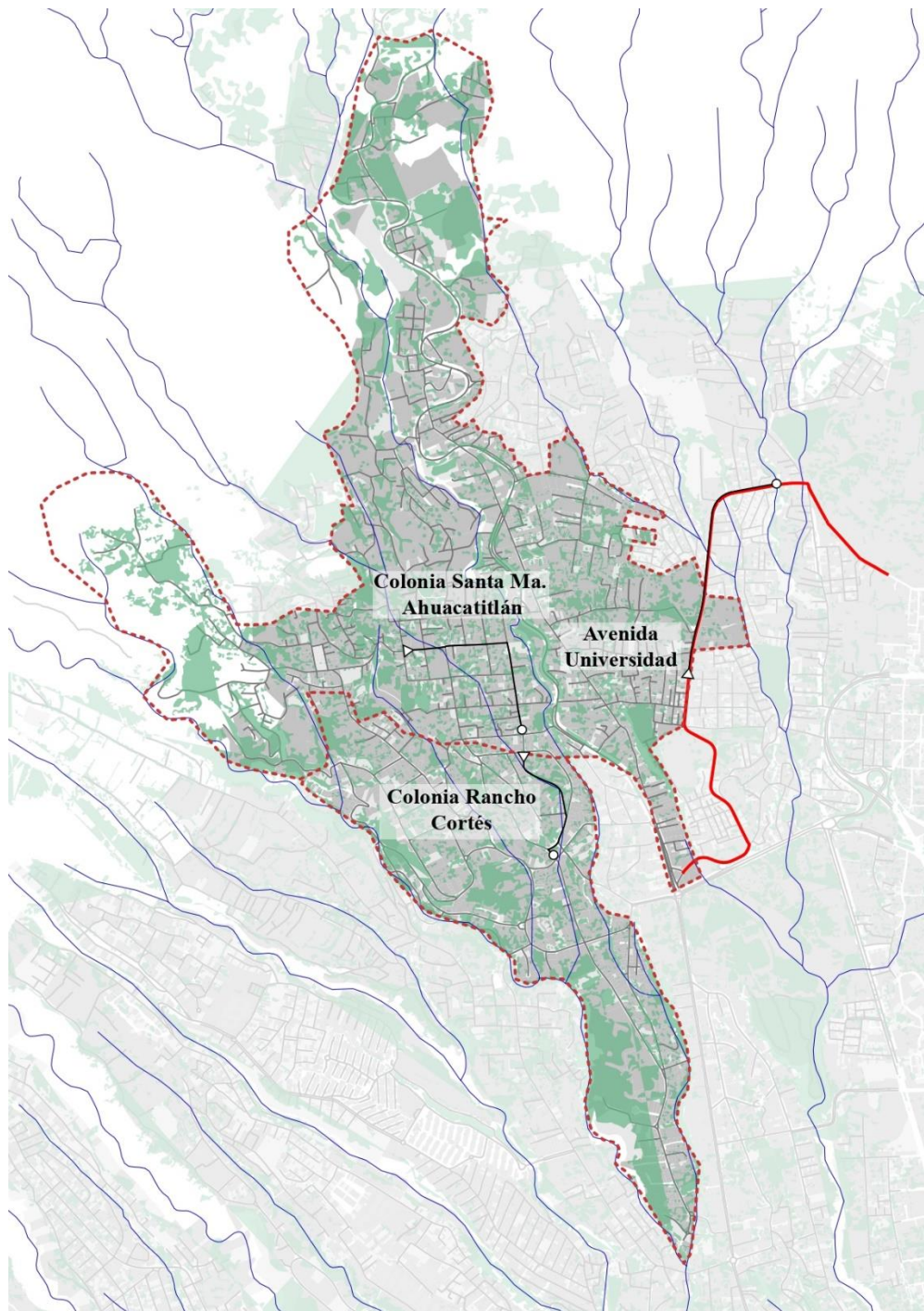
<sup>17</sup> En una de las conversaciones del trabajo de campo, el pepenador entrevistado comenta que, a pesar de haber llegado al pueblo de Santa María Ahuacatitlán con su familia apenas a los ocho años, siempre experimentó cierto rechazo de la comunidad. Agrega que para obtener los favores de los comuneros había que participar en ciertas actividades, tanto de patronato como forestales o de limpia de terrenos, cosa que nunca hizo y que, por lo mismo, él carece de la acogida de la comunidad y, lo que considera peor, de un pedacito de tierra para tener algunos animales. Al decir esto, la esposa, quien lo acompaña, hace una mueca y agrega que a ambos les gustaría mucho poder criar cochinos y pollos en su traspatio, o mejor aún, en un terreno en el monte cercano (*Nota de la Autora*).



ciudad de Cuernavaca. Lo anterior ha provocado que una parte importante del poblado de Santa María Ahuacatlán se privatizara y vendiera, conformando el fraccionamiento Rancho Cortés. Esta fragmentación dividió a su vez la zona en distintos usos de suelo, y al mismo tiempo, afectando la composición de habitantes. Grandes casas fueron construidas en los antiguos terrenos que muchos oriundos del pueblo recuerdan como espacios donde jugaban o se reunían, y al mismo tiempo, eran espacios donde depositaban o quemaban los residuos sólidos urbanos (Información personal, Anexo 1). Poco a poco, estos terrenos se fueron cercando para posteriormente construir murallas y que personas desconocidas llegaran a habitarlos, generalmente en un contexto de lujos. Muchos habitantes de Santa María fueron y son, hasta la actualidad, empleados en la limpieza y mantenimiento de estas grandes propiedades.

Por otro lado, la zona universitaria instalada entre Santa María y el poblado vecino, San Lorenzo Chamilpa, trajo como consecuencia, además del aumento de la presión inmobiliaria y de servicios, la instalación de casas habitación y fraccionamientos, de comercios, restaurantes, talleres y demás locales con distintas actividades económicas que cubran la creciente demanda de una población flotante y ávida de servicios.

Mapa n. 5. Localización del área estudiada en la investigación



Fuente: Elaboración propia con base en CONAGUA, 2010

### 1.3.2 Aspectos socioeconómicos y culturales

Como resultado del trabajo de campo y las entrevistas semi- estructuradas se obtuvieron las siguientes reflexiones en cuestiones socioeconómicas y culturales de la zona. La Tabla n. 4, mostrada a continuación, explica que la aplastante mayoría de la población en Cuernavaca, es decir, el 81% del total de la PEA, se dedica a actividades económicas de tipo terciario. Por esa razón, se plantea que las cuestiones económicas son importantes para la investigación, ya que determinarán los patrones de conducta y consumo de las personas de la zona. Por otro lado, se tomó en cuenta que el lugar de residencia conformaría una parte importante de la identidad cultural, y, como se mencionó anteriormente, ambos ejes se conforman como rectores en la presente tesis.

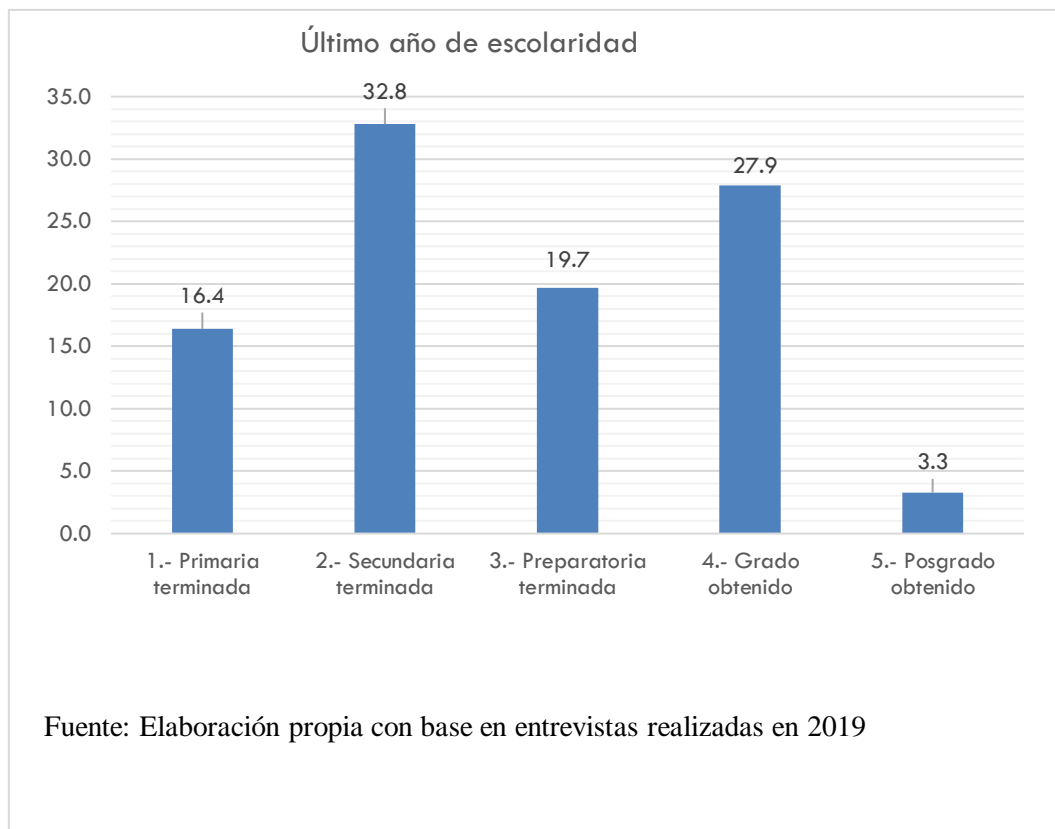
Tabla n. 4 Resultados ENOE Cuernavaca 2018

Ciudad y año	Población ocupada	Sector de actividad económica primario	Sector de actividad económica secundario	Sector de actividad económica terciario	No especificado
Cuernavaca 2018	124,907	2,091	20,978	101,641	197
Porcentaje	100%	1.67%	16.79%	81.37%	0.15%

Fuente: Elaboración propia con base en Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo, INEGI, 2018

El nivel educativo que predomina en la muestra es, como se indica a continuación, el de secundaria terminada, con un 32.8% de los encuestados; el segundo grado más frecuente de la muestra entrevistada es el universitario, con 27.9%; le sigue la educación media superior con un 19.7%; la primaria con 16.4% y, por último, el posgrado, con el 3.3% del total de los entrevistados. Los datos recopilados indican que todas las personas entrevistadas cuentan con habilidad lectoescritora, con al menos la primaria terminada.

Gráfica n. 1. Escolaridad

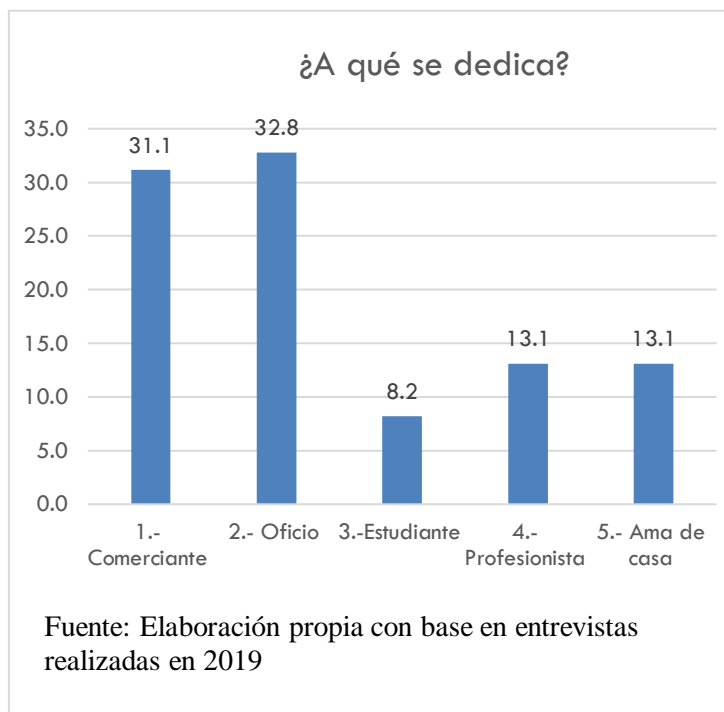


De la misma manera, se observa que la ocupación predominante es la de los oficios, con el 32.8% del total de los entrevistados: mecánicos, reposteras, lavanderas, jardineros. La segunda ocupación más frecuente en la muestra es la de los comerciantes, con el 31.1%; los profesionistas y amas de casa están empatados en un 13.1%, y solamente el 8.2% de los entrevistados se dedica exclusivamente a estudiar.

A pesar de que las respuestas están categorizadas de acuerdo con la primera profesión que las personas contestaron, es importante mencionar que muchas de ellas agregan una o dos ocupaciones adicionales. Frecuentemente, son las mujeres quienes contestan que son amas de casa en el momento que están atendiendo un local comercial, echando las tortillas en un pequeño restaurante o barriendo la banqueta de alguien más (Anexo 1). Es importante considerar que las personas no están especializadas a la manera de los indicadores, sino que

muchas de ellas tienen distintas *estrategias de reproducción*<sup>18</sup> (Massa, 2010) que diversifican las actividades económicas. En la muestra, muchas de las personas entrevistadas contestaron, por ejemplo, que eran amas de casa o trabajadoras del hogar, cuando la entrevista se realizaba en un pequeño comercio o local que ellas mismas atendían.

Gráfica n. 2. Ocupación



Una vez que se observaron las características demográficas por zona, se consideró indagar un poco acerca de cómo se observan sus habitantes entre ellos y en comparación con los otros.

## 1.4 ¿Cómo se habita el espacio?

<sup>18</sup> En este contexto también es pertinente utilizar la categoría “estrategias de reproducción social” en la medida que su estudio permite dilucidar las distintas acciones que los individuos, en determinados momentos, realizan para garantizar la continuidad de la propia existencia en un contexto donde las brechas de desigualdad son cada vez más profundas (*Nota de la autora*).

Para el análisis de este apartado, la categoría de paisaje<sup>19</sup> muestra una gran relevancia en tanto que manifiesta las percepciones sociales y el contenido simbólico del territorio por parte de las personas que lo habitan, lo recorren o lo trabajan. Si el territorio es el “escenario que enmarca la vida”, el paisaje “expresa las relaciones entre la sociedad y el escenario” (Álvarez, 2011, p. 63).

En este sentido, una parte de la investigación se centró en reflexionar acerca de las percepciones sociales acerca del paisaje y de las afectaciones a nivel ambiental que pudiesen ser provocadas por el manejo inadecuado de los residuos.

Por lo anterior, con la intención de conocer lo que los entrevistados piensan del espacio en el que viven, se preguntó acerca del estado del *paisaje de la colonia*. Es importante agregar que el concepto de paisaje, que ha venido tomando relevancia en los últimos 40 años no solamente a nivel académico, sino también en el lenguaje coloquial, remitía a los entrevistados a esa percepción de lo natural y la supuesta tranquilidad y estado ideal o prístino de la naturaleza. De nueva cuenta, convendrá reflexionar al concepto de paisaje desde su *historicidad*, ya que la íntima de la relación del concepto con la naturaleza se remonta a los estudios más clásicos, contemporáneos incluso al controversial botánico Humboldt (Álvarez, 2011).

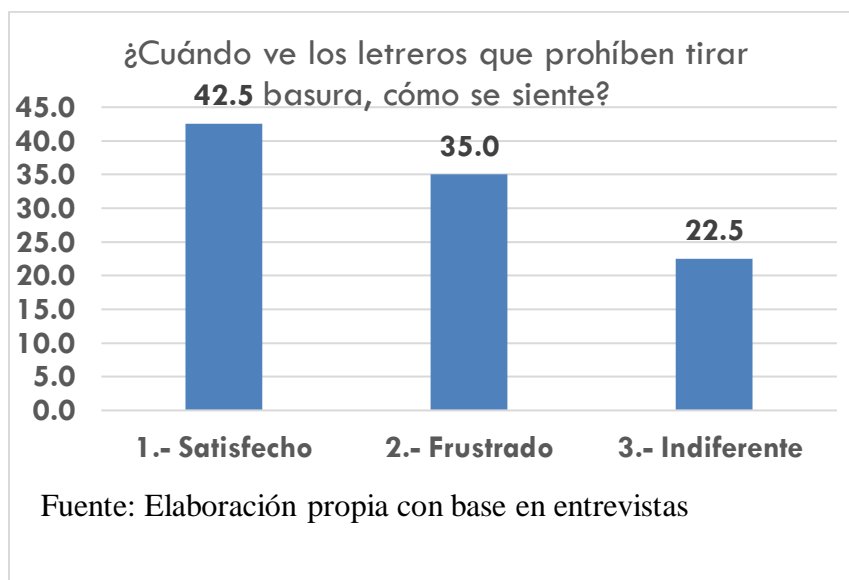
Para profundizar en las percepciones sociales de las personas acerca del paisaje en la zona estudiada, parte de las entrevistas se centró en indagar si consideraban que las calles de su colonia tenían alguna “problemática paisajística”, más allá de la que es observable a simple vista. De igual manera, se cuestionó si habían visto los letreros que dicen “no tirar basura”, además de algunas características y posiciones de estos. Las respuestas de negativo y positivo tienen que ver, de acuerdo con lo observado, con la manera en que los entrevistados se trasladan por el espacio. Las personas que responden que han visto los letreros están, generalmente, en los comercios, trabajando en la zona. La pregunta consecutiva ahonda sobre

---

<sup>19</sup> Dice el autor que el concepto de paisaje “expresa las relaciones entre los miembros de un grupo social y el territorio que habitan”, al mismo tiempo que “sirve de guía para entender las creencias y los valores que la sociedad tiene del territorio” (Álvarez, 2011). En este sentido, la tesis sugiere que las personas conciben su paisaje de manera diferenciada, dependiendo del entorno socioeconómico y cultural en el que se desenvuelven o viven.

la sensación que provoca en los entrevistados el hecho de ver los letreros por las calles. En el trabajo recopilado se observa que el 42.5% las personas se sienten satisfechas al mirar los letreros, debido a que, según las informaciones personales obtenidas en las entrevistas y recorridos, estos “educan” a la gente para que no incurra en faltas y no tire la basura en lugares o momentos indebidos. El 35% se siente frustrado porque, según las informaciones personales mencionadas, la gente todavía tiene la costumbre de dejar los residuos abandonados fuera del horario de la recolección, lo que implica un deterioro del ambiente o del paisaje dependiendo del entrevistado. Solamente el 22.5% de los entrevistados menciona que los letreros les parecen indiferentes. Por otro lado, en su mayoría, aquellos que se desplazan por las distintas zonas en automóviles contestaron que sus colonias no tienen problemáticas paisajísticas y que tampoco han visto los letreros.

Gráfica n. 3. Percepciones sociales del paisaje



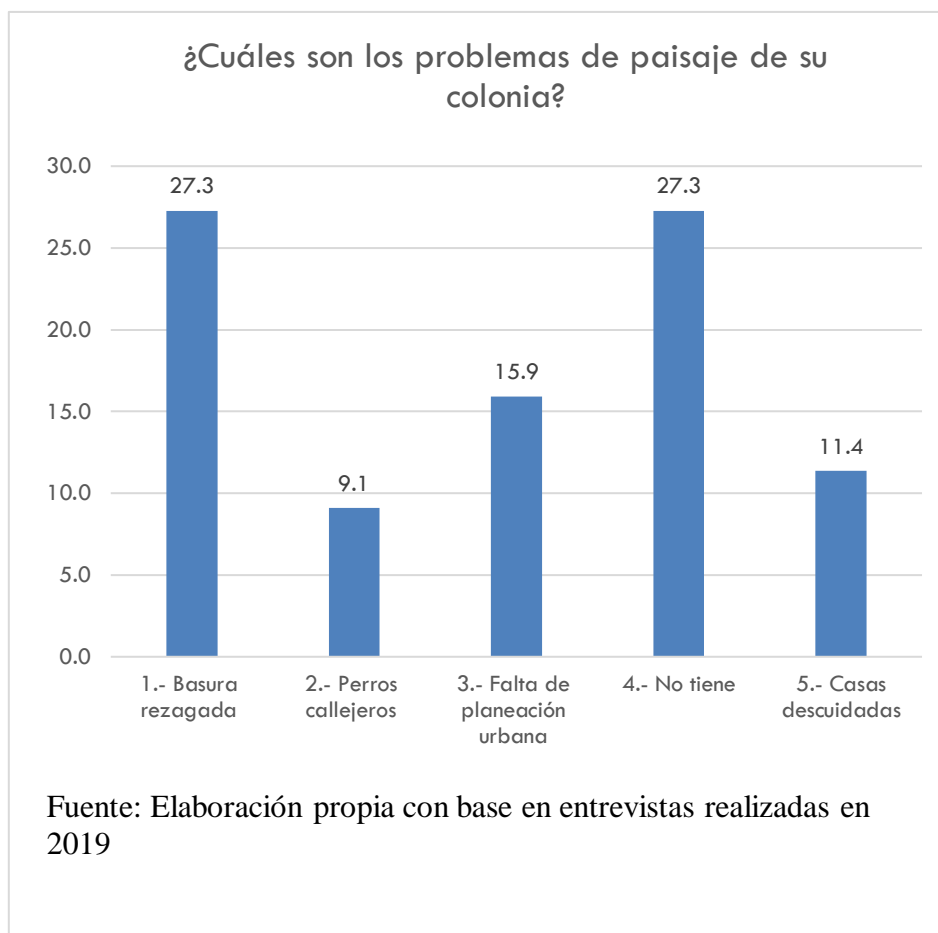
Las personas suelen sentir cierto grado de animadversión hacia las colonias contiguas, sobre todo aquellos que viven en Rancho Cortés respecto a Santa María Ahuacatlán. Paradójicamente, muchas de ellas, que trabajan en la limpieza y mantenimiento de las casas de dicho fraccionamiento, son, de hecho, habitantes del pueblo vecino. Es una ironía que las personas de clase media alta piensen que sus vecinos son *sucios* cuando al mismo tiempo los emplean para mantener sus hogares limpios. Por esto, pareciera que la percepción de *la suciedad* remite a una cuestión de clase.

Por otro lado, en la Avenida Universidad, se muestra una fuerte diferencia respecto a la percepción del espacio por la ubicación, ya que muchas personas no se percatan de los tiraderos permanentes si viven, estudian o trabajan próximos al Instituto Nacional de Salud Pública y sus alrededores. Es decir, solamente se ocupan de lo que está al alcance de su vista, de aquello con lo que conviven. Muchas personas consideran que la limpieza implica el barrido de calles, que estén libres de hojas o de basura, y de que el saneamiento se realice continuamente. Sin embargo, omiten la basura de jardín y el cascajo: pueden contestar que sus colonias están limpias sin opinar o siquiera notar los montones de los residuos mencionados que muchas veces permanecen durante meses en las banquetas.

En cuanto a las respuestas sobre los principales problemas del paisaje de la colonia, se observan las siguientes respuestas: empatadas en primer lugar están aquellas contestaciones que consideran que su colonia no tiene problemas de paisaje y las que afirman que el principal problema es la basura rezagada. La segunda respuesta más frecuente es aquella que tiene que ver con la falta de planeación urbana e incluye el mal estado de las calles en cuanto a bacheo, cableado, construcción aleatoria. El 11.4% de las personas entrevistadas considera que las casas y terrenos en mal estado afectan de manera directa el paisaje que les rodea; esta respuesta fue más frecuente en Rancho Cortés. Por último, el 9.1% de los entrevistados considera un grave problema la cantidad de perros callejeros que pasean por la zona.



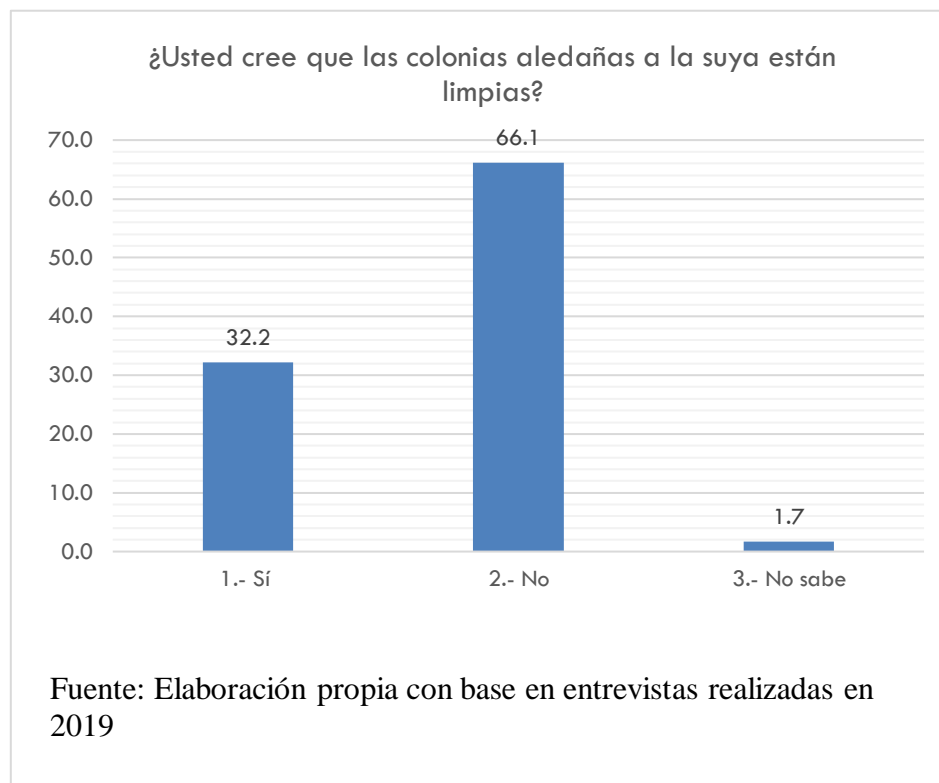
Gráfica n. 4. Percepciones sociales de problemática paisajística



Este apartado se despliega a manera de espejo del eje temático anterior, replicando las preguntas, pero esta vez dirigidas a las colonias aledañas a la propia.

De nueva cuenta, en la muestra de Rancho Cortés se percibe un prejuicio al considerar que el pueblo de Santa María es *sucio*, dicho sin ningún ápice de cuidado. Paradójicamente, las personas de Santa María consideran que el fraccionamiento vecino sí es limpio, porque las personas *tienen cultura*.

Gráfica n. 5. Percepciones sociales de problemática paisajística en colonias aledañas



Las observaciones del trabajo de campo dejan ver que, en general, las colonias que se consideran limpias ya sea por las personas que las habitan o los vecinos, son aquellas en las que existe un interés por barrer o mantener limpio debido a su carácter residencial. Es decir, quien ahí vive, ahí limpia. Esto es muy diferente a las reflexiones derivadas del trabajo en la Avenida Universidad, que es una zona comercial con población flotante y en la cual la categoría de consumo comienza a cobrar sentido.

Para responder *cómo se habita el espacio*, la pregunta que inaugura este apartado, es conveniente que pensemos que la manera de vivir, experimentar y compartir a partir de lo que la disciplina antropológica conoce como *habitus*<sup>20</sup>, es decir, la estructura estructurante

---

<sup>20</sup> Andrade agrega que, incluso, las estructuras mentales se forman según las diferencias del ambiente social e histórico (2002) lo cual concuerda con lo propuesto en la presente investigación, que divide las tres áreas de estudio a partir no solamente del espacio si no de los diferentes sectores socioeconómicos y culturales desprendidos de las diferencias entre las mismas.

de las prácticas y representaciones que dan coherencia y racionalidad a las prácticas sociales de los individuos que, en este caso, determinan la manera en la que viven en dentro de la región (Andrade, 2002, p. 215). A partir de las configuraciones simbólicas observadas, registradas y analizadas en el trabajo de esta investigación, se ha llegado a las siguientes conclusiones preliminares.

Se puede decir que las personas que viven en Santa María Ahuacatlán, espacio periurbano en tránsito (Ávila 2009) que experimenta una suerte de simbiosis de elementos de los estilos de vida, actividades económicas y aspiraciones, conservan, en cierto sentido, el arraigo territorial. Se ha mencionado anteriormente que los elementos simbólicos atribuidos al espacio habitado constituyen diferentes manifestaciones que van desde lo cultural hasta lo político (Ramírez, De la elegía del espacio a la del territorio, 2013) y que, en este caso, se expresan a través de fiestas patronales, el conocimiento y reconocimiento de los vecinos, las prácticas de cooperación típicas de los ejidos, etcétera. Como se puede corroborar en el instrumento de captación de datos de entrevista semi-estructurada, la mayoría de las personas que contestaron la encuesta en Santa María Ahuacatlán han vivido *toda la vida* en ese lugar, tal como lo hicieron sus padres, y como, en muchos casos, lo harán sus hijos. Esta respuesta cobra mucho sentido si se triangula con las prácticas de generación y disposición de residuos observadas en el Anexo 1. En la localidad existe el interés de transformar la hojarasca y *basura de jardín* en beneficio de los espacios al interior del hogar: ya sea para el mantenimiento de las plantas o pequeños sembradíos, o para alimentar a los animales. De la misma manera, se observa la cooperación entre vecinos, ya que algunas de las personas entrevistadas, según el trabajo recopilado, admite que separa y entrega los residuos reciclables a las personas de la comunidad que se dedican a la pepena.

Guion Fotográfico n. 1<sup>21</sup>

---

<sup>21</sup> Las siglas *ACD* se refieren a Adriana Cortes Demesa (*Nota de la Autora*).

## DEPÓSITOS EN EL BARRIO



Depósitos instalados por vecinos de Santa María Ahuacatlán, Cuernavaca. Mayo 2019. Fotografía: ACD

En colonia contigua, Rancho Cortés, por el contrario, los habitantes despliegan actitudes que difieren bastante de la solidaridad comunitaria o el interés por aspectos espaciales en común. De acuerdo con informaciones con los pepenadores (Anexo 1), los vecinos de la zona se muestran recelosos ante el hecho de que alguien revise los residuos que ellos mismos han, previamente, dispuesto para su recolección que, dicho sea de paso, muchas veces no separan o entregan bastante revuelto, sin ningún cuidado. Claro que no siempre es así, comentan los pepenadores, ya que de vez en cuando se entrega ropa o artículos electrónicos que son constantemente reemplazados en las casas que cuentan con mayor poder adquisitivo. Lo anterior se constató durante los trabajos de observación y recopilación de datos. Otro elemento que se ha inferido a partir de estas observaciones es el énfasis que los colonos de Rancho Cortés hacen respecto al mantenimiento y cuidado de los jardines, albercas o casas habitación. Por el constante abandono de residuos de hojarasca, ramas o pasto podado, es posible afirmar que en la zona estos trabajos de mantenimiento son

constantes, casi permanentes. El interés intramuros por lo estético de los paisajes de los colonos se manifiesta, también, por esta misma disposición. No importa que los residuos resultantes de la jardinería o las remodelaciones se queden durante meses en las banquetas (Ver Guion Gráfico n. 2) que pocos de ellos utilizan, al grado que son atravesadas por postes, señalamientos, macetas y otros elementos ornamentales. De hecho, cuando se pregunta a las personas si han visto los letreros de “no tirar basura” en su colonia, muchas contestan que casi no caminan porque utilizan los automóviles para desplazarse a la compra de víveres, trabajos, escuelas. Pareciera que los peatones son, exclusivamente, los encargados de los oficios de mantenimiento al interior de los hogares, muchas veces vecinos de Santa María.

## Guion Fotográfico n. 2

## LO PERMISIVO DE LOS RESIDUOS DE LA CONSTRUCCIÓN



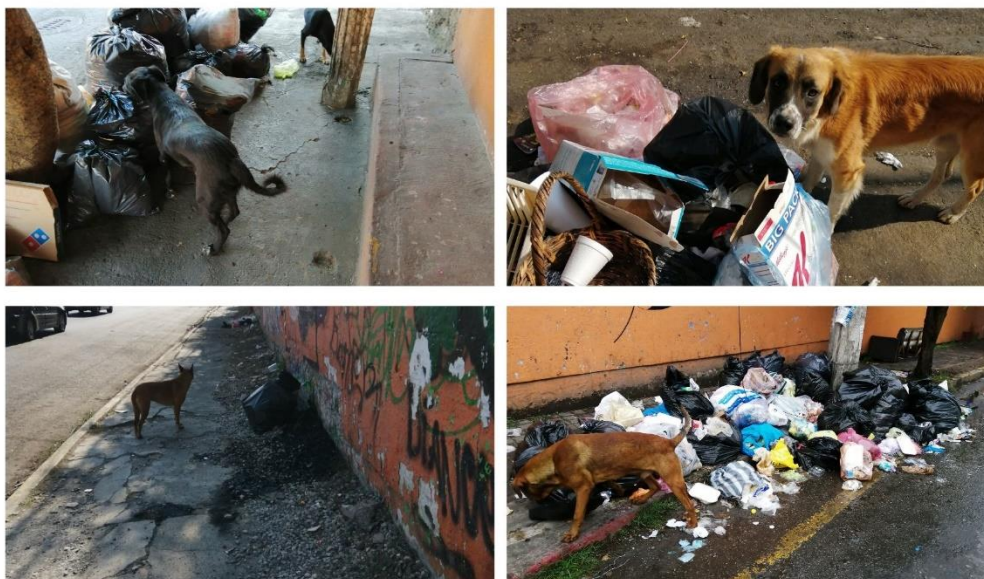
Tiradero de escombro en Rancho Cortés, Cuernavaca. 2019.  
Fotografías: ACD

Por otro lado, en Avenida Universidad, se aprecian otras maneras de habitar el espacio, debido, en parte, a la condición socioeconómica del mismo. Con esto nos referimos a que, como su nombre lo indica, este espacio es el hogar de importantes centros de educación superior y centros de investigación: el campus norte de la Universidad Autónoma del Estado de Morelos; el Centro de Ciencias Genómicas, el Instituto de Biotecnología y el Centro Regional de Investigaciones Multidisciplinarias, todos pertenecientes a la Universidad Nacional Autónoma de México; además de El Instituto Nacional de Salud Pública, los cuales albergan a centenas de investigadores y millares de alumnos en su diario quehacer. Estos espacios educativos coexisten con habitantes de la zona que se desplazan a las diversas escuelas, oficinas y bancos que circundan la avenida cotidianamente. Por lo anterior, hay una demanda muy alta de alimentos preparados, que pueden apreciarse a simple vista. Como se verá en el apartado correspondiente, la composición poblacional de dicho espacio es

heterogénea y se divide en dos grandes ejes: las personas que estudian y laboran en la zona y las personas que hacen de Avenida Universidad su hogar. Esta diferencia es significativa porque implica dos concepciones de arraigo territorial muy distintas entre sí: significa un lugar “de paso”, de transición, para las personas que estudian o trabajan ahí y que, en cuanto termine el proyecto de investigación, el posgrado, el semestre, o simplemente haya un fin de semana largo, se desplazarán a sus lugares de origen o a otros lados en búsqueda de un nuevo proyecto. Durante las investigaciones de trabajo de campo, se observó que hay una producción de residuos considerablemente abundante y que su disposición no siempre es la idónea porque implica no solamente el deterioro ambiental provocado por esta acción sistemática, sino que, al mismo tiempo, provoca malestar entre los vecinos de la zona y bastantes problemas relacionados con fauna nociva. Especialmente, con los perros callejeros (Ver Guion Fotográfico n. 3).

Guion Fotográfico n. 3

## LOS PERROS DE LA BASURA



Distintos animales deambulando por la zona de Avenida Universidad, Cuernavaca. 2019. Fotografías: ACD

## CAPITULO 2

### EL CONSUMO COMO FACTOR FUNDAMENTAL EN LA PROBLEMÁTICA AMBIENTAL EN LA ZONA

#### 2.1 El consumo como principal productor de residuos

Los objetos utilizados en la vida cotidiana, ya sea para cocinar, lavar, construir una casa, estudiar, casi cualquier aspecto de la vida, además de estar contenidos en paquetes o envoltorios, cumplen una función una o un determinado número de veces, posteriormente dejan de funcionar y deben ser reemplazados. Entonces, son desechados y las personas compran otros productos, verduras, jabones, martillos, cuadernos, etcétera. Todo lo desechado se va fuera del hogar y lo nuevo, lo brillante, lo esencial para continuar la vida, se queda con las personas hasta que es momento de reemplazarlo todo de nuevo. Al interior del hogar, todos estos productos immaculados brillan por lo novedoso; al exterior del hogar, los residuos se mezclan y se van directo al olvido: unos son desechados directamente a la calle y otros van a espacios designados, fuera de la vista de las personas, en los llamados tiraderos o basureros municipales. A simple vista, en ninguno de los dos casos existe preocupación alguna por el paradero final por los residuos. Basta con deshacerse de ellos. Paralelamente, en la medida que la población crece, la producción de “cosas que ya no sirven” aumenta. Por si fuera poco, cada vez tenemos más y más objetos<sup>22</sup> que, supuestamente, mejoran nuestra calidad de vida, posibilitan nuestra posibilidad de ser más limpios, de preparar comidas más sabrosas, de tener más tipos de cuadernos, de construir más casas para habitarlas. Este ciclo interminable generalizado será estudiado para después insertar la problemática en el espacio que nos concierne.

Bernaché señala que el ciclo mencionado es cada vez más acelerado, y, por consecuencia, incide en la producción de *basura*<sup>23</sup>, que va siempre en aumento:

---

<sup>22</sup> Más adelante se profundizará acerca de la producción exacerbada de los objetos de consumo (*Nota de la autora*).

<sup>23</sup> La problemática del consumo necesariamente se asocia con el impacto ambiental de la cuenca alta. De lo anterior, dan cuenta algunos de los trabajos abocados al tema, como la obra titulada *Los demonios del consumo. Basura y contaminación*, misma que comprueba que los residuos domésticos implican un riesgo a la salud



“La raíz del problema de la basura es el consumo en su forma actual, un consumo conformado por patrones [...] de adquisición de objetos, bienes y mercancías que tan pronto llegan a manos del consumidor se devoran, se usan y se transforman rápidamente en desecho” (Bernaché, 2006, p. 24).

La *sociedad de consumidores*, categoría que se analizará más adelante, ha destruido y minimizado toda posibilidad de actuar conjuntamente, por esta razón, dice Bauman, vivimos alienados y eso se refleja en los aspectos de la vida cotidiana de las personas, incluso en la imposibilidad de las personas para hacerse responsables de sus residuos. Sin ir más lejos, se observa el desinterés de la gente por su entorno en las zonas donde se realizó el trabajo de campo, aunque diferenciado, pero permanente, sobre todo en la Avenida Universidad y Rancho Cortés.

Por lo que se refiere a la *tipología del consumo*, se han hecho hallazgos interesantes al respecto en donde el factor socioeconómico determina la cantidad de residuos generados por unidad doméstica (Bernaché, 2006, p. 59) ya que, de acuerdo con la investigación realizada por el autor, existen indicadores de que, a mayor ingreso familiar, mayor adquisición de productos empacados.

No obstante, en los últimos años, el incesante desarrollo y oferta de alimentos con bajo valor nutricional, mejor conocidos como *comida chatarra*, ha extendido su consumo a toda la población, más allá de la capacidad adquisitiva<sup>24</sup>. Lo anterior ha provocado un nivel de desnutrición y obesidad en todos los grupos de edades, por un lado, y un incremento en la producción de residuos per cápita, por el otro. Es común que las cooperativas escolares contengan anaqueles rebosantes de los lustrosos empaques, que, decorados con llamativos

---

pública y al medio ambiente, provocando escurrimientos y filtraciones de lixiviados<sup>23</sup>, cuyo “principal efecto negativo es la contaminación de aguas cercanas y suelos donde se localiza un tiradero” (Bernaché, 2011, p. 63).

<sup>24</sup> Investigaciones presididas por el Instituto Nacional de Salud Pública (Chávez & Fragoso, 2013) concuerdan que la obesidad es una epidemia en México que resulta de la desafortunada combinación de los siguientes elementos: la exposición extendida de la población a los productos *chatarra*, los precios relativamente bajos de los productos, el etiquetado engañoso que no advierte acerca de su alto contenido de azúcares y grasas saturadas y la adicción que generan. Las muchas repercusiones que implica la mencionada conjugación de crueles factores se manifiestan de variadas maneras en todos los grupos de edad en la población mexicana: obesidad, hipertensión, depresión, entre otros trastornos, sin olvidar todo tipo de infecciones provocadas por virus y bacterias.

colores, son consumidos por niños y adultos a pesar de su alto contenido calórico y pobre valor nutricional.

### 2.1.1 La sociedad de consumo

En la actualidad, existen diferentes tipos de productos que tienen distintas atribuciones simbólicas y que, simultáneamente otorgan una posición en diferentes escalafones de la sociedad, dependiendo totalmente del poder adquisitivo de las personas. En otras palabras, existe una *tipología del consumo*, que igualmente deriva en una *tipología del consumidor*, cuyo marco es, de hecho, una *sociedad de consumidores* (Bauman, 2019).

Para el autor, una sociedad de consumidores se caracteriza por transformar las relaciones humanas a “imagen y semejanza” de las relaciones establecidas en la lógica del mercado: relación consumidor- objeto de consumo. De esta manera, todos los ámbitos de la existencia humana quedan reducidos a la lógica de la compra- venta. Dice Bauman que la característica “prominente” de esta sociedad es la “capacidad de transformar a los consumidores en productos consumibles”, orientada, a su vez, por una “idealización de las huellas materiales -cosificadas- de sus elecciones a la hora de consumir” (Bauman, 2019, pp. 23- 26).

El análisis de Bauman propone la transición histórica de una sociedad de *productores* a una de *consumidores*. La mayor preocupación de una sociedad de productores dice el autor, era obtener bienes perdurables, inoxidables y resistentes: “era una sociedad abocada a la causa de la estabilidad, de lo seguro”, y denomina a este periodo como la “fase sólida de la modernidad”. Incluso los roles de género se dividían de esa manera: los hombres eran soldados productores, *hacedores de cosas* y las mujeres proveedoras de servicios. En este contexto, la gratificación era un *objetivo a largo plazo*, ya que los bienes adquiridos estaban diseñados para que “resistieran los embates del tiempo, el desgaste y todo signo prematuro de caducidad” (Bauman, 2019, pp. 23- 26).

Contrario a esto, en una sociedad de consumidores, la felicidad no se obtiene de la gratificación de los deseos. Por el contrario, se experimenta “un aumento permanente del volumen y la intensidad” de los mismos que exige el reemplazo inmediato de los objetos en el contexto de un modelo industrial que, desde el momento mismo que el producto es manufacturado, ya considera su obsolescencia. Al aumentar exponencialmente la demanda

de productos, aumenta también la demanda de una industria de la eliminación. Esto ha significado lo que Bauman denomina una total “resignificación del tiempo”, en un devenir del *tiempo puntillista*, en el que no solamente no existe cabida para la durabilidad de los objetos, sino que planificación a largo plazo en un confuso enramado de inconsistentes rupturas y continuidades, rompiéndose en una “multitud de instantes eternos” (Bauman, 2019, pp. 50- 52).

Esta bella pero dolorosa analogía puede facilitar la comprensión del modo de vida de las personas de la llamada sociedad de consumidores, en la que *adquirir* y *acumular* son los verbos que marcan el paso del existir de las personas. El estilo de vida de una sociedad consumista<sup>25</sup> promete la satisfacción de toda necesidad y deseo en “la vida terrenal”, y al existir esta posibilidad, los individuos se aíslan en la búsqueda/satisfacción de sus propios deseos (Bauman, 2019, pág. 52). De esta manera, una sociedad de consumidores destruye los grupos e imposibilita cada vez más las acciones conjuntas de grupos de personas (Bauman, 2019, pág. 106).

### **2.1.2 Hábitos de consumo**

Reflexionando sobre la problemática del consumo, se hizo a la muestra entrevistada preguntas que comprobaran algunas de las observaciones realizadas durante los recorridos. En este sentido, las respuestas dilucidarían el tipo de consumo por unidad doméstica y, posteriormente, por zona. Como resultado, se pueden observar algunos patrones de conducta de consumo.

Como se muestra en la Gráfica n. 6 a continuación, la mitad de las personas que contestaron el instrumento de entrevista semi- estructurada (52%) compran los víveres una

---

<sup>25</sup> Bauman desarrolla las definiciones de consumo en contraposición con el consumismo. El consumo, dice el autor, es una “condición permanente e inamovible de la vida y un aspecto inalienable de esta, que no está atado a ninguna época”. Por otra parte, define el consumismo como un “acuerdo social que resulta de la reconversión de los deseos [...] que coordina la reproducción sistemática de la integración y estratificación social”, derivando, de esta manera, en la selección y prosecución de políticas de vida individuales (Bauman, 2019, pp. 40- 46).

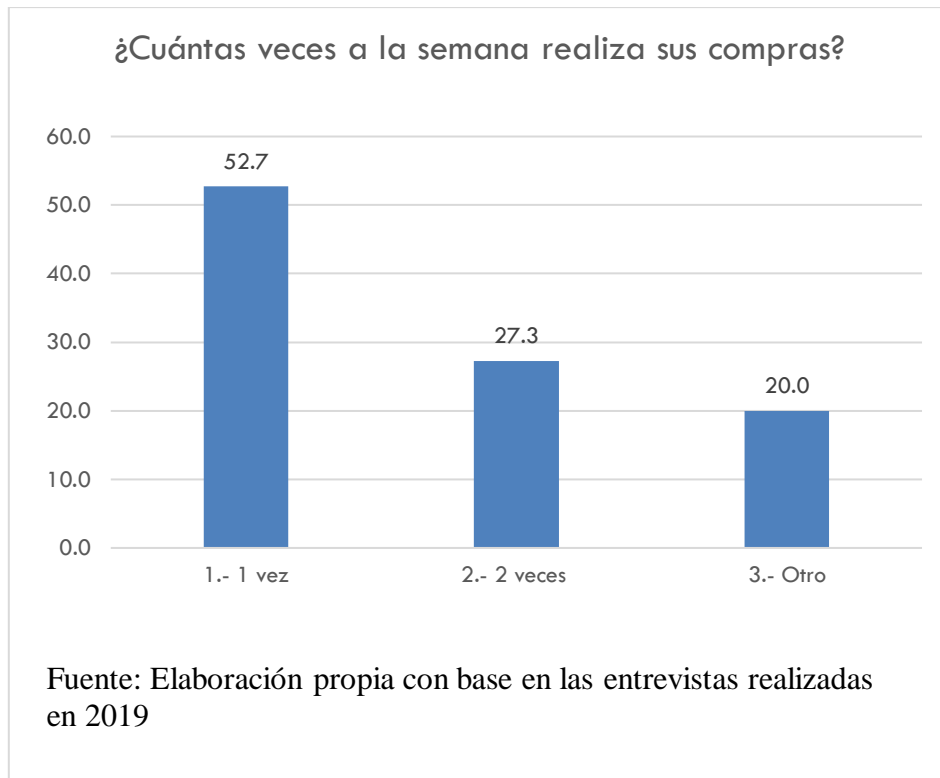
vez a la semana en el supermercado; mientras que otras personas realizan sus compras en momentos diferenciados: el 27.3% contesta que divide la adquisición de víveres en dos partes, y el 20% admite que lo hace varias veces a la semana. Es interesante reflexionar sobre esta última respuesta ya que, de alguna manera, refleja el poder adquisitivo de las personas. De acuerdo con las observaciones en el trabajo de campo, las personas que *pueden* realizar todas las compras una vez a la semana tienen también la ventaja de tener un medio de transporte para transportar los víveres, ya sea propio o contratado. esta respuesta atestigua, por un lado, una forma de organización ventajosa respecto a las otras personas que compran “cada que pueden” o “cada que necesitan”. En las entrevistas realizadas una mujer de mediana edad, trabajadora de una pollería en el poblado de Santa María Ahuacatlán, contestó “no puede ir al súper” y que, de hecho, llevaba años sin asistir un establecimiento de ese tipo ya que es “una persona muy ocupada” y que en el pueblo “encuentra todo”, por lo que “ni siquiera tiene la necesidad de bajar al mercado [Adolfo López Mateos]<sup>26</sup>. Por otro lado, algunas de las personas que contestan que asisten *una vez por semana* a la compra de víveres son, a su vez, vendedoras, y acuden al ya mencionado mercado, de gran importancia en la región, a surtirse de frutas, verduras, productos lácteos o cárnicos, etcétera, mismos que revenden en los locales a lo largo de la zona estudiada, ya sea en Santa María o en Avenida Universidad. Es importante ahondar sobre esta diferenciación ya que, a simple vista, se pensaría que los entrevistados solamente acuden al supermercado o al mercado para consumo propio, pero no siempre es el caso. Por otro lado, las personas entrevistadas responden, en el instrumento de investigación, que el lugar que más visitan para adquirir víveres es el supermercado, seguido en frecuencia por el mercado y, por último, visitan el otro tipo de establecimientos (Gráfica 7). Durante las conversaciones sostenidas con las personas entrevistadas, se encuentra como una percepción común que los alimentos de mejor calidad se encuentran en el mercado, y, de preferencia, es en el supermercado donde adquieren

---

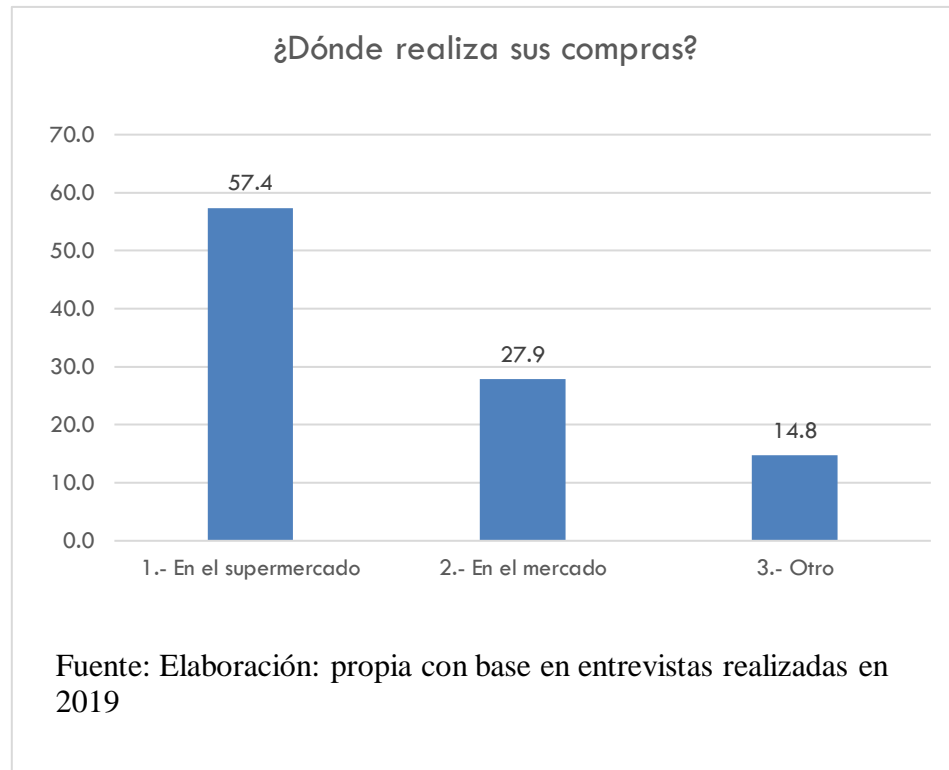
<sup>26</sup> La idea de que la zona estudiada se encuentre en la parte norte del municipio de Cuernavaca es, en general, extendida los espacios estudiados. Muchas personas, efectivamente, se refieren al desplazamiento al sur de la ciudad como “bajar” (*Nota de la autora*).

productos de limpieza. Los otros establecimientos se refieren a los pequeños locales y los tianguis, típicos en todas las localidades estudiadas.

Gráfica n. 6. Frecuencia de consumo



Gráfica n.7: Prácticas de consumo



## 2.2 La tipología del consumo

La presente tesis propone que los residuos no son los mismos en las zonas estudiadas, debido a que capacidad adquisitiva de las personas determina el tipo de consumo que realizan. Esta premisa, planteada por diversos autores (Bauman, 2019), (Bernaché, 2006), (Marinas, 2000), (Solíz, 2017) fue observada y sistematizada en la zona estudiada durante el trabajo de campo.

A continuación, se argumenta que esta tipología se determina de acuerdo con la zona estudiada para, posteriormente, relacionarla con los residuos que se producen.

### **2.2.1 Tipo de residuos producidos por zona**

En las entrevistas realizadas a Rodrigo Morales<sup>27</sup>, quien está al frente de uno de los establecimientos dedicados al reciclaje en la colonia Chamilpa, *El Acopio*, reflexiona sobre la tipología de los residuos de las tres colonias. Él comenta que en la colonia Santa María no producen muchos residuos más allá del aluminio, plástico y cartón que separan e intercambian ya que suelen conservar los residuos en los traspacios o bodegas de las casas, quedándose con los refrigeradores, lavadoras y otros aparatos de desecho por más tiempo en el hogar, debido a lo que él llama “valor sentimental”. Por otro lado, en Rancho Cortés existe un hábito de constante renovación y suplantación de artículos. Este flujo se refleja, dice el informante, en la frecuencia con que sus clientes lo llaman para hacer la venta de muebles y aparatos que las personas no desean. De hecho, uno de los pepenadores con el que proporcionó varias informaciones personales así lo confirma, añadiendo que, en el debido y excepcional caso de que las personas no muestren rechazo hacia su trabajo, ha podido encontrar aparatos en buen estado que “no se explica por qué lo tiran” (Anexo 1). Cuando se hace la pregunta acerca del tipo de residuos en la Avenida Universidad, Rodrigo carraspea y dice que la zona es la más complicada de todas, ya que realizan con más frecuencia la disposición descuidada de los residuos, por un lado, y por otro agrega que a simple vista “todo es un desastre”, y que son pocas las personas que le llaman para vender residuos. Sin embargo, es un lugar fructífero para los pepenadores que llegan al establecimiento con kilos de residuos que rescatan de las bolsas.

### **2.2.1 Características de los residuos por zona estudiada**

Por lo que se refiere al análisis diferenciado del consumo por las zonas estudiadas, el trabajo de campo de la presente investigación permitió hacer una tipología del consumo, ya que las diferencias en los usos de suelo, estratos socioeconómicos y otras características

---

<sup>27</sup> Ver apartado “Manejo autogestionado de residuos” para profundizar en la reflexión (*Nota de la Autora*).

culturales se manifiestan también en el momento de consumir y, en consecuencia, en los residuos que se producen.

Guion fotográfico n. 4

## LOS RESIDUOS COMO PARTE DEL PAISAJE



Preparado de explosivos. Avenida Universidad, Cuernavaca. Mayo 2019.  
Fotografía: ACD

La imagen mostrada en el Guion Fotográfico n.4 se refiere a un hallazgo realizado en los recorridos y concuerda con las observaciones y conversaciones obtenidas en la Avenida Universidad, zona eminentemente comercial, recatada no solamente de locales que ofrecen alimentos, sino también de bares. Lo anterior es motivo de tensión en la zona, ya que estos comercios son visitados por estudiantes no solamente de la Universidad Autónoma del Estado de Morelos que, en su mayoría, son mayores de edad, sino también por aquellos que cursan la carrera de técnico laboratorista, de nivel medio superior. A pesar de las quejas de los vecinos y locatarios, las autoridades no se dan abasto para regular la venta de alcohol en la zona, y es casi obligatorio que los jueves, viernes y sábados se observe una importante



cantidad de latas, botellas y desechables de unicel que se relacionan con este tipo de consumo. La más dramática expresión de esto es el artefacto encontrado esa calurosa tarde de mayo, es por eso que se puede concluir que los consumos y residuos en la avenida universidad son *violentos*. Los efectos negativos del consumo en esa zona son, además del impacto ambiental a la cuenca alta, evidentemente de tipo social: de inseguridad, de daños a la salud y de un aumento en la evidente crisis que enfrentan los jóvenes respecto al abuso de alcohol y, seguramente, drogas ilegales.

Los efectos negativos del consumo excesivo de materiales para la construcción en Rancho Cortés derivan en la cantidad de residuos resultantes de trabajos de albañilería y jardinería, que impiden que los peatones que recorren la zona transiten por las banquetas, ya de por sí ocupadas con árboles. Lo anterior, aunado al hecho de que las calles son transitadas por automovilistas a toda velocidad, implica un riesgo a la vida de las personas que se dirigen a sus actividades, ya sean escolares o laborales.

Por otro lado, en la colonia Santa María Ahuacatlán, se muestra una particular combinación de características de residuos. El carácter eminentemente periurbano provoca que en la zona haya muchos trabajos de construcción o remodelación, quizá no a la escala de sus vecinos acaudalados de Rancho Cortés, pero constante. Por las banquetas pueden observarse los montoncitos de cascajo, modestos costales de cemento o pilas de ladrillos o grava que impiden la movilidad de la tan transitada zona por personas de todas las edades. En concordancia con el vecino de la zona comercial, Avenida Universidad, también es común encontrar residuos rezagados resultantes de las actividades de consumo en locales de alimentos y de todo tipo de productos provenientes de hogares<sup>28</sup>, pero a mayor escala y con materiales más costosos, como cantera. A pesar de que la Rancho Cortés y Santa María Ahuacatlán no tienen bares establecidos formalmente como la vecina Avenida Universidad, se puede observar cantidad considerable de botellas de bebidas alcohólicas abandonadas o desechadas, lo que revela un alto índice de consumo de alcohol.

---

<sup>28</sup> Este punto se abordará a profundidad en el siguiente capítulo (*Nota de la autora*).

### **2.2.2 Reflexiones sobre la caracterización por zona**

En definitiva, existen diferentes afectaciones derivadas del consumo desmedido y, por consiguiente, de la incorrecta disposición de los residuos, que llegan a las personas directa e indirectamente. Y, a pesar de las campañas mediatizadas que invitan a las personas a consumir menos, la *basura* observada en el trabajo de esta investigación indica lo contrario: las personas consumen compulsivamente más allá del estrato socioeconómico al que pertenecen, y una vez que la utilidad del objeto termine, o se perciba que termine, es desechado, muchas veces de manera incorrecta. El común denominador es que todo residuo rezagado termine, de buenas a primeras, en una barranca y, por tanto, implique directamente el deterioro a la cuenca alta del Río Apatlaco.

## CAPITULO 3

### LOS RESIDUOS: UNA PROBLEMÁTICA FACTORIAL

#### 3.1 La politización de los residuos

Como se ha visto, la presente investigación intenta problematizar, desde distintas perspectivas, los múltiples enfoques que han de considerarse para la comprensión de los conceptos de *contaminación* y *consumo*; además de las implicaciones culturales que conllevan. Lo mismo ha de considerarse para la *basura*, es decir, los residuos. Para entender las variadas percepciones sociales, representaciones sociales e interacciones que se manifiestan en el momento de la disposición de los residuos, es necesario conocer a fondo el manejo gubernamental, sus antecedentes, problemáticas y conceptualización en general. Esa es la propuesta del presente apartado, que divide dicha observación en dos grandes temas.

El primero de ellos pretenderá realizar un análisis cronológico de los residuos. Si bien las personas entrevistadas de edad avanzada recuerdan el uso cotidiano de los envases reutilizables de vidrio, fierro y papel<sup>29</sup> que nos remite a la reflexión de Bauman y los últimos retazos de la *sociedad de productores* (Bauman, 2019), es necesario abordar la cuestión de los residuos como un problema necesariamente sociopolítico que, a su vez, ha ido transformándose a conveniencia y en la medida que el “proceso civilizatorio”, de industrialización y de crecimiento urbano- poblacional, avanza, incrementando la problemática, a medida de que el proceso mismo es caracterizado por una incesante y muy profunda desigualdad social.

El municipio de Cuernavaca, territorio administrativo que enmarca la región de la Cuenca Alta del Río Apatlaco, ha sido escenario de pugnas relacionadas con el tema de la recolección de basura, agravándose durante la década pasada<sup>30</sup>. A raíz de un conflicto de intereses, el servicio de recolección de residuos en el municipio, como muchos otros públicos, se pusieron a la venta. Un preocupado periodista denunciaba entonces esas

---

<sup>29</sup> Ver anexo 1.

<sup>30</sup> Más adelante se abordarán algunos puntos de la problemática que aquejó a la ciudad cuando, al declararse en bancarota la empresa encargada de la recolección de Residuos Sólidos Urbanos, se generó una crisis ambiental por la acumulación de estos en las calles (*Nota de la autora*).

decisiones como “artificios empleados hábil y tramposamente [provocando] una crisis en un servicio público para que la gente exija soluciones con desesperación, aceptado incluso la privatización de la cosa pública” (Rodríguez, 2007).

Las palabras del mencionado periodista de La Jornada anunciaban, hace ya doce años, lo que devendría en la situación permanente de los residuos en Cuernavaca durante toda la siguiente década.

Esta problemática ha sido abordada en numerosas ocasiones en la prensa local y nacional, y ofrece un testimonio acerca de la constante tensión que existe entre las empresas concesionarias en turno y el Ayuntamiento de Cuernavaca. En aquella ocasión, Rodríguez denuncia, muy preocupado, la clausura del relleno sanitario a cargo de la Promotora Ambiental S. A. (PASA) por parte de las autoridades de protección civil del municipio, que provocó la suspensión temporal de la recolección de los residuos. Los medios locales mencionan que la población, temerosa de una interrupción definitiva, comenzó a sacar los residuos a la calle para evitar acumularla al interior del hogar. Como medida de contención, el Ayuntamiento asignó camiones y camionetas provisionales para continuar con el servicio que ya daba antes del cambio estipulado por la administración de Jesús Giles (Crítico, 2008).

Años después, de la resolución temporal a esta crisis, otro periódico expresaba la preocupación acerca del agravamiento de la situación de la *basura*, misma que pudiese significar afectaciones a las “zonas turísticas de Cuernavaca”. En esa ocasión, ante el cambio de administración, trabajadores de la empresa concesionaria en turno, TRASMOCASA<sup>31</sup>, exigieron se esclareciera la situación del empleo y del posible despido ante el cambio de administración (Tonantzin, 2018). De nueva cuenta, la situación se estabilizaría en la administración subsecuente, pero, esta vez, los medios locales expresarían una nueva preocupación: la cantidad de residuos que desbordan la capacidad de saneamiento del servicio de recolección. En esta ocasión, el Secretario de Servicios Públicos del Municipio

---

<sup>31</sup> La empresa TRASMOCASA no ofrece información de contacto más allá de una página de Facebook o el significado de sus siglas (*Nota de la autora*).

de Cuernavaca, Efraín Esaú Mondragón Corrales, toma como ejemplo el área de estudio de la presente investigación argumentando que

“Hay camiones que recogen la basura en Santa María [Ahuacatlán], por ejemplo, pero si estos se llenan tiene que acudir a vaciar la unidad al centro de transferencia en el Polvorín, y luego regresar a seguir con la ruta de recolección, lo que hace que el proceso sea más lento y a veces insuficiente” (Martínez, 2019).

Se observan tres constantes en el paso de los años respecto a la problemática de los residuos: la querrela entre las empresas concesionarias y las administraciones, la interrupción o suspensión abrupta de los pagos a las mismas que provoca una situación precaria para los trabajadores de estas y la altísima y preocupante conducta expresada en las prácticas de la población, tanto en cantidad como en despreocupación por la disposición final.

Inmersos en nuestra cotidianeidad, los residuos representan una problemática compleja, que implica personas, servicios y conflictos socioambientales. La problemática de la recolección de residuos desde esta perspectiva es llevada más allá marco legal, siendo representados como un problema sociopolítico. Los residuos han experimentado un proceso de *ideologización*, y, por lo mismo, es importante considerar su propia historización. De esta manera, pertenecen al estudio de la historia social, ya que su existencia se inscribe a cualquier forma y estadio de la humanidad, “como consecuencia de la vida misma” (Jiménez, 2017).

A continuación, se dispone una reflexión de la trayectoria cronológica de la dinámica de las personas respecto a los residuos que producen, tan antigua, también, como la humanidad misma. Sin embargo, para efectos de la presente investigación, tomaremos como punto de partida la Revolución Industrial, por ser el período en el cual comenzaron a producirse productos de consumo *en serie*, al mismo tiempo que se configuraba el paisaje urbano en Europa que, a raíz del interminable proceso colonizador y neo- colonizador, se intentaría emular en los países latinoamericanos.

Este bondadoso esquema propiciaba garantías como salubridad, supervivencia alimentaria y actividades productivas, en teoría. Y en este modelo, los residuos eran considerados algo *positivo*, resultantes del propio proceso de cualquier trabajo manual o industrial. Es en los albores del siglo XX, se desarrollan determinados argumentos económicos, que promueven la devaluación progresiva de los desechos humanos apelando

los altos costos del reciclaje; al mismo tiempo que se exploraba, con el avance de la tecnología, el uso de distintos materiales provenientes de materias primas que se desarrollaban rápidamente para empacar los productos necesarios para la reproducción, como el petróleo y sus derivados (Jimenez, 2017, p. 163).

Por otro lado, el proceso mismo de industrialización aumentó el número de productos en sí, dotándolos de nuevas características, tamaños y de una subjetividad específica en la que, por razones de salubridad, debía desaparecer, ya que se alineaba a los nuevos preceptos de belleza e higiene que caracterizaban a la época. Solíz considera que “La *basura* debe comprenderse como el resultado de la interacción de unas sociedades con sus ecosistemas, decimos que la basura es un reflejo de los modelos societales, de sus estructuras productivas y relaciones de poder” (Solíz, 2017, p. 26).

La autora reflexiona sobre las etapas del metabolismo social<sup>32</sup>, considerando que actualmente, la etapa de excreción supera a la capacidad de regeneración de los ecosistemas y los ciclos vitales del planeta. Esto es provocado por la subsunción del consumo y la basura en las sociedades postindustriales<sup>33</sup> mediante la alteración del consumo y la demanda, bajo la bien lograda simulación de la autonomía o capacidad de elección al adquirir mercancías. Esta supuesta autonomía depende totalmente de la capacidad adquisitiva del salario de las personas. Como lo hemos visto también en análisis presentado por Bauman, la autora reafirma que la reproducción del capital tiene una temporalidad que ignora a las necesidades

---

<sup>32</sup> Diversos autores han enlistado los distintos procesos metabólicos. Bauman propuso, a principios de siglo, los siguientes: producción, almacenamiento, distribución y eliminación de los objetos de consumo (Bauman, 2019, p. 43). Sin embargo, como bien dice el autor, el consumo no se inscribe a una época, lugar o “historia” determinados, por lo que parece pertinente agregar a la problemática el factor decolonial o una perspectiva más cercana, hecha desde y para Latinoamérica. En este sentido, se retoma el análisis de María Fernanda Solíz Torres, quien en su obra enumera los procesos metabólicos del consumo como: apropiación (a), transformación (t), distribución (d), consumo (c) y excreción. Estos dilucidan las relaciones entre la sociedad y la naturaleza, además que permiten “cuantificar los flujos de materias y energía que se intercambiaban entre los conglomerados sociales y el mundo natural (ecosistemas)” desde perspectivas locales (Solíz, 2017, p. 27).

<sup>33</sup> La subsunción real del consumo es un proceso que incluye “la alteración y mutación de necesidades sociales” mediante la creación de una dependencia a determinados productos en pos de cierto nivel o calidad de vida. Por otro lado, la subsunción real de la basura se caracteriza por un “cambio cualitativo creciente” que ha reducido la basura orgánica en las últimas décadas, reemplazándola por desechos industriales, radiactivos e inorgánicos. La autora advierte que “a mayor desarrollo e industrialización de un territorio, mayor será la subsunción real de la basura bajo el capitalismo” (Solíz, 2017, p. 38).

sociales y, para reproducirse y circular, crea nuevos menesteres (Solís, 2017, p. 38). Lo anterior deriva en dos tipos de obsolescencia de la mercancía: la programada, que consiste en la autodestrucción del producto en poco tiempo con la finalidad de su pronto reemplazo; y la percibida, que es la condición subjetiva y “psicosocial” que relaciona a la mercancía con una posición percibida de estatus.

El consumo de productos con cada vez menor cantidad de vida programada y la producción de residuos son dos aspectos íntimamente relacionados con el deterioro ambiental, ya que el continuo desecho de estos, en grandes cantidades, se une a la lista de los factores que imposibilitan el proceso regenerativo de los ecosistemas mediante distintos tipos de alteraciones en múltiples niveles orgánicos. De esta manera, disminuye la calidad de los ecosistemas, haciendo severas afectaciones a la vida de distintas especies. A lo anterior puede agregarse el factor de las condiciones ambientales y la orografía de los territorios: en el caso de la zona norte de Cuernavaca (Dávila, 2015), que es objeto la presente investigación, es muy posible que todo residuo rezagado en la calle termine, de buenas a primeras, en una barranca<sup>34</sup>.

Paralelamente a la génesis de *la basura*<sup>35</sup>, en la medida que se llevaba a cabo el proceso de consolidación de los Estados Nación y la liberalización de la economía, lo mismo hizo la política de la recolección de residuos: el *laissez-faire* del saneamiento (Jiménez, 2017). A pesar de esto, a raíz de los hallazgos encontrados en los recorridos y el trabajo de campo en la zona estudiada, los ciudadanos exigen que los servicios y la responsabilidad de

---

<sup>34</sup> Durante la aplicación del instrumento de entrevista semi-estructurada, realizada en 2019, se encontró que la mayoría de las personas entrevistadas consideran que, entre el aire, el paisaje, o las barrancas, estas últimas son las más afectadas por los residuos rezagados (*Nota de la Autora*), analizado con mayor profundidad en el apartado que corresponde a la apropiación del espacio.

<sup>35</sup> En términos académicos, el sustantivo correcto para denominar la “basura” es, en realidad, “residuos”. Específicamente, esta investigación aborda la problemática de los Residuos Sólidos Urbanos (RSU), es decir, aquellos que se producen en el interior de los hogares. Sin embargo y como se observa en el apartado metodológico, la palabra *basura* fue empleada durante el trabajo de campo debido a que muchas de las personas entrevistadas desconocían el significado mismo de los *residuos* (*Nota de la autora*).

los residuos sean dotados más por la ciudad que por los individuos<sup>36</sup>. Valdrá la pena preguntarse, a lo largo de la presente reflexión, en qué punto se realiza este quiebre.

Por otro lado, Bernaché sostiene que la problematización del servicio de recolección de los residuos sólidos urbanos es multifactorial: por un lado, el crecimiento demográfico que se concentra en las grandes ciudades ocasiona el consumo de artículos que, en un segundo momento, resultan en “productos secundarios”, es decir, residuos; y, al mismo tiempo, el incremento de fraccionamientos y otros elementos típicos de la expansión urbana genera una demanda que crece y rebasa la capacidad económica (y política) de los ayuntamientos para gestionar, administrar e implementar los servicios de colecta (Bernaché, 2006, pp. 147- 148). Para ejemplificar lo anterior, se retoma el análisis de los ingenieros Jaime Sancho y Gustavo Rosiles, cuya investigación es abordada en la obra *Cuando la basura nos alcance* y que sugiere considerar la problemática desde muchas aristas: las querellas políticas en los cambios de gabinete que provocan la destitución, interrupción o cancelación de programas que implica lo que los autores consideran un “rompimiento de la línea de aprendizaje” acerca de las estrategias propuestas para subsanar la situación de los residuos; la falta de capacitación técnica de la problemática; la “escasa” (o nula) comprensión de la problemática; que derivan en la inexistencia de planes municipales, la falta de toma de decisiones, la falta de esquemas; poco o nulo presupuesto dedicado a los residuos; equipo obsoleto o en mal estado y una inexistente o deficiente normatividad para el manejo integral de los residuos sólidos urbanos. Podemos encontrar que el común denominador en todos estos aspectos es, como en un sinnúmero de temas de la administración pública, la impunidad. A continuación, se muestran los principales puntos de la problemática asociada con las estructuras administrativas en los municipios mexicanos (Bernaché, 2006):

- Rompimiento continuo de la curva de aprendizaje por parte de las autoridades

---

<sup>36</sup> La autora hace un importante énfasis respecto al “control social” que implica la temática del manejo de residuos, ya que se considera, al mismo tiempo, una “cuestión de salubridad” y una “atribución al ámbito público” en el contexto de la liberalización del Estado que comenzó en la modernidad y que persiste hasta nuestros días (Jiménez, 2017).



- Falta de capacitación técnica en el área
  - Escasa comprensión de la problemática integral de los residuos sólidos
  - Falta de planes municipales que ofrezcan alternativas viables de solución con base en el conocimiento sólido de la problemática y que permita la toma acertada de decisiones
- Falta de esquemas de recuperación de inversiones
  - Presupuesto limitado
  - Falta de programas de mantenimiento correctivo y preventivo
  - Equipos y tecnologías obsoletos o en mal estado
  - Escasa normatividad municipal para el manejo integral de los residuos

### **3.2 Manejo gubernamental de los residuos**

A partir del listado de las legislaciones a nivel federal, estatal y municipal, el análisis presentado en este documento se indagará sobre el problema de la gestión de residuos en las distintas escalas. Lo anterior intentará demostrar cómo un análisis que incluya la dimensión de lo local puede resultar útil para dilucidar lo que Jiménez enumera como “la legitimidad, autonomía y el interés público” en relación con los “procesos de interpretación, transformación, prácticas y producción de sentido” llevadas a cabo en territorios específicos (Jiménez, 2019, p. 20), en este caso, las tres colonias consideradas en la investigación, cada una, cabe mencionar, con problemáticas particulares.

Por lo anterior, el capitulado legal de la temática de los residuos comenzará con el listado correspondiente a la Constitución Mexicana, misma que estipula, en los artículos 4 y 115, las cuestiones de saneamiento de calles y manejo de los residuos a nivel federal. Estos, y sus principales características, se enlistan a continuación.

Tabla n. 1 Listado de legislaciones concernientes al manejo de residuos a nivel federal

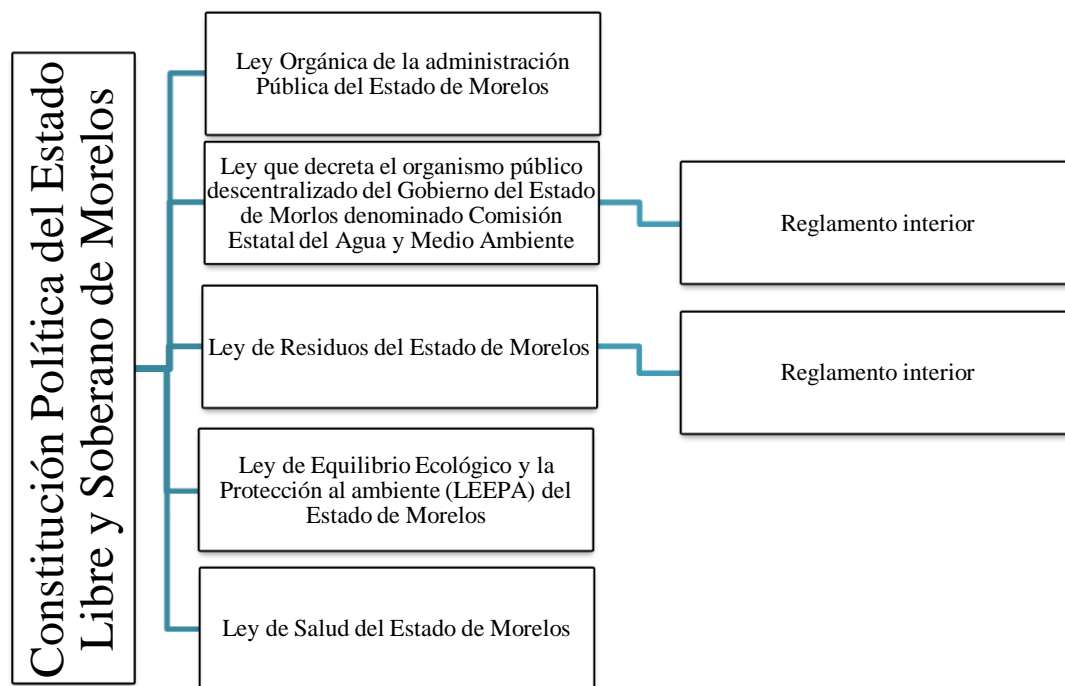
Marco Legal	Número de artículo	Disposiciones
Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos	4	<p>"Toda persona tiene derecho a un medio ambiente sano para su desarrollo y bienestar".</p> <p>Este artículo aborda dos temas fundamentales que van, de alguna manera, en paralelo con la concepción que se tiene de los residuos. Ya que estipula las cuestiones de la salubridad y de que el medio ambiente esté sano, de acuerdo con la ideologización que se tiene de los residuos (se ven feos y enferman).</p>
Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos	115	<p>Establece que cada Estado tendrá la organización interior basada en municipios. A su vez, cada uno de ellos deberá gestionar al interior su forma de organización política haciéndose cargo de los servicios públicos: agua potable, drenaje, alcantarillado, tratamiento y disposición de aguas residuales; alumbrado público, limpia, recolección, traslado, tratamiento y disposición final de residuos; mercados y centrales de abasto; panteones; rastro; calles, parques y jardines y su equipamiento; seguridad pública; particularidades socio-territoriales que se adapten a las características de los municipios y a la capacidad financiera. Este artículo también otorga la facultad a los municipios para "facultar, aprobar y administrar la zonificación y planes de desarrollo urbano territorial, en concordancia con los planes a nivel regional y nacional."</p>

<p>Programa Nacional para la Prevención y Gestión Integral de los Residuos</p>		<p>Instrumento que definió la política ambiental en materia de residuos por medio de la identificación de la generación, manejo, infraestructura y problemáticas asociadas. Dicho documento establece, además del diagnóstico, “metas” y objetivos alcanzables dependiendo de las características específicas de cada municipio.</p> <p>Para el Estado de Morelos, como objetivo general el documento plantea modificar las prácticas de consumo por un lado y por otro hacer una correcta gestión de los residuos mediante una visión de desarrollo sustentable y regional.</p>
--	--	--

Fuente: Elaboración propia con base en *Programa Nacional para la Prevención y Gestión Integral de los Residuos* (2018).

De acuerdo con lo señalado por la Constitución, a nivel local se deberán tomar las decisiones competentes para gestionar el saneamiento de calles y el control de los residuos. En el caso del estado de Morelos, existe la “Ley de Residuos del Estado de Morelos”.

Figura n. 1 Legislación Estatal en materia de Residuos



Fuente: Elaboración propia con base en *Planes y programas para consulta de la Ley de Prevención y Gestión integral de los residuos: Morelos (2017)*

La *Ley de residuos (...)* se divide en seis secciones para abordar la problemática. En la primera, se desarrolla la política de gestión de residuos, que, de acuerdo con el plan Estatal de Desarrollo, se implementará en los diferentes municipios. En la segunda, por su parte, se plantea que las autoridades fomenten programas de educación respecto a la temática. Por otro lado, en la tercera parte se enlistan los planes de manejo de los residuos generados en la entidad en coordinación con los ayuntamientos. La cuarta parte trata la parte educativa de la ciudadanía, donde se enlistan los deberes correspondientes respecto a la problemática de los residuos. En la quinta parte del Reglamento se hace énfasis en que las autoridades proveerán

las condiciones para que cada municipio promueva y ejecute acciones que reduzcan la minimización o segregación de materiales. Posteriormente, la sexta parte anuncia que la información respecto a los reglamentos, recorridos y demás temas relacionados a la problemática son de carácter transparente y de fácil acceso a la ciudadanía.

A diferencia de otras ciudades en América Latina, Cuernavaca no cuenta con locaciones transitorias o de presentación de residuos, como contenedores. Estos simplemente se dejan afuera de las casas o en espacios determinados, contrariamente a muchas otras localidades que han pugnado por la construcción de estos tiraderos establecidos o espacios destinados a los contenedores, apelando evitar enfermedades y preservando cuestiones estéticas. Cuernavaca se encontraba en el 52.7% de las ciudades en la región que contaban con el servicio de recolección de basura entre 2 y 5 veces a la semana al principio de la década (Tello, Martínez, Daza, Soulier, & Terraza, 2010).

La liberalización financiera que supone el siglo XX (Dávila, 2015) implicó la reducción de los gobiernos en temas de gestión: la autoridad y hegemonía se diluyen o rebasan, y se abre paso a las concesiones de gobierno. En este caso, en Cuernavaca inició la licitación para la recolección de residuos a mediados de los 2000, siendo la compañía PASA la beneficiada.

El decreto por el que se regía dicha concesión estipulaba que toda empresa encargada del saneamiento debía tener una fluencia mínima de 17 millones de pesos, mismos que la empresa no pudo comprobar y que forzó a una suspensión de actividades en el año 2007. Desde entonces, ha habido una alternancia entre el municipio y las distintas concesionarias en turno, que reparten entre sí las distintas zonas de la ciudad para laborar. El municipio de Cuernavaca cuenta con un Reglamento de Aseo Urbano, emitido por la Consejería Jurídica del Poder Ejecutivo del Estado de Morelos. Publicado en el Periódico Oficial “Tierra y Libertad”, emisión 5337 del año 2016, es el documento con vigencia para el sexenio actual (2018- 2024), en concordancia con la fracción II del artículo 115 de la Constitución Mexicana, que menciona la responsabilidad municipal de suministrar o gestionar los servicios de limpia en el territorio correspondiente. Su contenido comprende las derogaciones y actualizaciones del documento original emitido en 2005, mismo que, en concordancia con las leyes federales y estatales mencionadas anteriormente.

Este reglamento cuenta con 15 capítulos, cada uno con apartados particulares para especificar normas y sanciones en caso del incumplimiento de las mencionadas. El documento identifica a la Secretaría de Infraestructura Urbana, Obras y Servicios Públicos como la responsable de la prestación del servicio de limpia. Señala que existe la posibilidad de que otras dependencias municipales. Además, estipula las acciones del servicio, que comprenden: el barrido manual o mecánico de áreas comunes, vialidades y vías públicas; la recolección de residuos sólidos no peligrosos provenientes de vías públicas e instituciones gubernamentales; la recolección de residuos sólidos domiciliarios y otros de origen municipal no peligrosos; la colocación, supervisión y mantenimiento de recipientes y contenedores en los lugares previamente señalados o seleccionados con base en las necesidades de la población; y, finalmente, el transporte de residuos sólidos a las estaciones de transferencia, que a su vez deberán ser trasladados a los tiraderos de disposición final (Jurídica, 2016). Es interesante comparar este listado de servicios con la realidad observada en el trabajo de campo, sobre todo, en las ausencias. De acuerdo con las reflexiones surgidas durante la investigación, en la actualidad no existen los contenedores o recipientes transitorios, por ejemplo.

La responsabilidad de la tarea de recolección de residuos está dividida en dos partes: en las autoridades competentes, responsables del aseo urbano y las acciones que deberá implementar para llevar a cabo la mencionada tarea, indicando algunas prohibiciones para aquellas personas empleadas, por ejemplo, la pepena; y en los ciudadanos, quienes deben entregar los residuos para la recolección en tiempo y forma, o bien, trasladarlos personalmente a los sitios de almacenamiento temporal (inexistentes en la actualidad, dicho sea de paso), además de, en su debido caso, contratar el servicio municipal de limpia para los resultantes de procesos de remodelación o construcción de casas o jardinería. Asimismo, se estipula que la población tiene la obligación de realizar la separación primaria de los residuos (orgánicos- inorgánicos), evitando a toda costa su dispersión. Según el artículo, el incumplimiento de esta regla implica una multa, cabe recalcar.

La importante condición del municipio de Cuernavaca como destino turístico o con población flotante (si se piensa, por ejemplo, en los habitantes de la zona universitaria estudiada en la presente investigación) es contemplada, ya que el artículo 60 del presente

apartado indica que toda la población deberá realizar la separación y la correcta disposición de residuos, sean habitantes permanentes o temporales de la ciudad.

En caso de que el servicio de limpia lo demande de acuerdo con las condiciones previamente evaluadas, el municipio podrá otorgar concesiones mediante previos estudios que comprueben la “viabilidad técnica, financiera y ambiental” (Artículo 76). Una vez otorgadas las concesiones, se llevarán registros de empresas particulares para monitorear el desempeño y la estabilidad financiera que garanticen el correcto funcionamiento del contrato. Las concesiones se llevarán a cabo mediante la autorización del Cabildo, quien precisará los alcances, el periodo, las condiciones, las retribuciones y el procedimiento de vigilancia por parte del ayuntamiento (Jurídica, 2016, p. 28). La observación de los procedimientos queda en manos del ayuntamiento, de los ciudadanos y de una tercera figura, el “inspector honorario”; además, pueden ser vigilantes auxiliares las distintas divisiones de la policía (municipal, tránsito, etcétera.)

A raíz del trabajo de campo de la presente investigación, se observa en contundente incumplimiento de buena parte de los puntos del Reglamento de Aseo Urbano del Municipio de Cuernavaca, tanto por parte de las autoridades como de los ciudadanos. Dichas irregularidades tienen consecuencias ambientales y sociales en la zona estudiada.

### **3.3 Residuos y autogestión**

Otra importante vertiente que debe considerarse en el análisis de los residuos es el otro manejo, que se desprende de acciones gestionadas por los ciudadanos e iniciativas privadas. Ubicado en la frontera entre las personas y las estipulaciones gubernamentales, este tipo de gestión pervive a la sombra y a costa de la sociedad de consumidores. Son muchas las personas que *viven de la basura* de otros, comercializando materiales como cartón, vidrio y *fierro viejo*, pero también con muebles, ropa y un sinnúmero de artículos que se canjean, por kilo, en centros de acopio. Algunos de ellos tienen el servicio de recolecta de los residuos a domicilio al mismo tiempo que abren sus puertas para recibir e intercambiar los materiales de acuerdo con su pesaje.

Durante el trabajo de campo de la presente investigación, se tuvo la oportunidad de visitar el centro de acopio de la localidad de Chamilpa, que se encuentra a un lado del centro de salud. Este lugar, conocido coloquialmente como El Acopio, es dirigido por Rodrigo

Morales, quien desde el primer contacto accedió gustoso a fungir como informante. Durante las visitas a dicho espacio, Rodrigo comentaba el funcionamiento y organigrama del lugar. Con él a cargo, se apoya de su hijo, un muchacho de 18 años, y alrededor de 5 empleados, hombres y mujeres que fluctuaban en funciones. Además, cuenta con un grupo de personas que él mismo llama “Escuadrón de la muerte”: dos hombres y una mujer alcohólicos que le ayudan a barrer, ordenar o mover los residuos y cualquier otra tarea sencilla que se ofrezca a cambio de propinas. Usualmente, estas personas compran alguna bebida alcohólica en la tienda de abarrotes contigua y se la toman ahí mismo. Cuando se le pregunta a Rodrigo acerca de esta preocupante situación, él contesta que prefiere apoyarlos de esa manera, ya que quizá no pueda cambiar la condición de su adicción. Esta escalofriante escena refuerza la idea de que toda desigualdad social se refleja en el asunto del manejo de los residuos.

Así pues, *El Acopio* recibe, como se ha mencionado, todo tipo de materiales y muebles que la gente desecha, y, a su vez, vende algunos de estos productos en el tianguis de Chamilpa los domingos. Además, cuenta con una página de *Facebook* donde consuetudinariamente se anuncian los objetos que llegan a los compradores. Esto, dice Morales, es muy útil para mantener al centro de Acopio funcionando, lo que es una tarea difícil: con las fluctuaciones constantes de los precios, dice, sobre todo del aluminio, el negocio es muy inestable, tanto para él como para sus trabajadores, pero, sobre todo, para todas las personas que viven de comercializar materiales: los pepenadores.

### **3.4 Pepenadores**

Anteriormente en el texto se han mencionado algunas características de las personas que recolectan y venden residuos a manera de oficio (Jiménez, 2017). De los estudios realizados respecto al tema de lo que Balcorta Sobrino denomina “la práctica laboral de la pepena” (Balcorta, 2019, p. 188), se recalca la importancia de las personas que se dedican a esta tarea, constituyendo los “principales sujetos sociales encargados de llevar a cabo los procedimientos del reciclaje”, que a su vez están atravesados por situaciones de desigualdad de todo tipo, desde pobreza extrema hasta configurar parte importante de los grupos clientelares del cacicazgo urbano. En este sentido, todo estudio acerca de los residuos necesariamente debe abordar la temática de los pepenadores para comprender la complejidad del problema.



Los pepenadores de la zona son hombres y mujeres de variadas edades y estratos socioeconómicos. Fue curioso encontrar esta estratificación que se manifiesta, de igual manera, en concordancia con las diferentes colonias estudiadas. En Rancho Cortés, nuestros informantes fueron dos parejas, una joven y otra mayor, esta última también trabaja en la zona de Santa María Ahuacatlán. En Avenida Universidad, se estableció mayor contacto con dos mujeres, Doña Rosario, quien pertenece a la religión de los testigos de Jehová y vive en la colonia Nueva Jerusalén, hogar de muchos otros feligreses, contigua a la Avenida Universidad. y Doña Trini<sup>37</sup>, nuestra informante más anciana y, por mucho, la que vive en mayores condiciones de precariedad.

A raíz de los hallazgos efectuados en las entrevistas, puede pensarse que la pepena es una *estrategia de reproducción* efectuada por las personas con las que se conversó, ya que es una “acción” que tiene un doble efecto sobre sus vidas: garantiza su continuidad mientras, contradictoriamente, reproduce (y perpetua, si se permite el atrevimiento) la condición de desigualdad que padecen. El artículo de Laura Massa analiza a profundidad las distintas conceptualizaciones de las estrategias de reproducción social, y es pertinente traerlo a colación cuando se piensa en las personas pepenadoras.

La autora propone que la pobreza es la extensión tangible de la desigualdad (Massa, 2010); y esto resuena en la propuesta de Bauman en el que, en el marco de una sociedad de consumidores, la pobreza no reside en la incapacidad de consumir, sino en un fallo del consumidor, atribuyendo a la responsabilidad del poder adquisitivo, las decisiones personales y profesionales las condiciones de desigualdad del individuo (Bauman, 2019). En este sentido, las carencias son la incapacidad de acceder a los bienes y servicios necesarios para garantizar una reproducción de la vida “de calidad”.

---

<sup>37</sup> Curiosamente, solamente las informantes de la Avenida Universidad quisieron darnos sus respectivos nombres. Durante las entrevistas realizadas a las parejas de Santa María y Rancho Cortés, las parejas de pepenadores prefirieron que no fueran grabados e hicieron la petición de que omitiéramos cualquier información referente a su identidad. Sin embargo, en los meses posteriores no se perdió el contacto y se estableció una relación de cordialidad (*Nota de la autora*).

Muchos autores han reflexionado acerca de las estrategias de reproducción, y una vez más es pertinente realizar el análisis desde Latinoamérica. En particular, Susana Torrado propone que las estrategias buscan “optimizar las condiciones de vida dadas en ciertas determinaciones estructurales”, independientemente del sector social al que los sujetos que las implementen pertenezcan y mediante “acciones para garantizar la continuidad de su vida”. Agrega que, frecuentemente, se hace a partir de la organización de la unidad doméstica (Massa, 2012, p. 116).

En este sentido, la acción de pepenar se inserta en una acción que responde, según lo observado durante el trabajo de campo, a:

- La necesidad de obtener un ingreso económico a partir de la oportunidad de aprovechar los residuos que los productores de estos no aprovechan y que se da, necesariamente, en torno a una situación estructural y económica de precariedad.
- La diversificación del ingreso familiar a partir de la pepena como una actividad complementaria.

Guion Fotográfico n. 5

## LAS MANOS DE UNA PEPENADORA



Acercamiento a las manos de una de las informantes. Avenida Universidad, Cuernavaca. Junio 2019. Fotografía: ACD

La recolección de residuos de aluminio, cartón y plástico PET tiene la finalidad de venderlos por kilo en centros de acopio. En este caso, las personas con las que se conversó los llevan a uno en Santa María y otros dos en la zona de Chamilpa<sup>38</sup>. Complementariamente a la selección o recolección de residuos, en caso de que los vecinos de las diferentes zonas lo hagan, todos los pepenadores aseguran que, de vez en cuando, encuentran bolsas con ropa separada y limpia, para que alguien más la aproveche. Otros días, cuando tienen más suerte, encuentran juguetes o aparatos electrónicos en buen estado, sobre todo en el fraccionamiento Rancho Cortés.

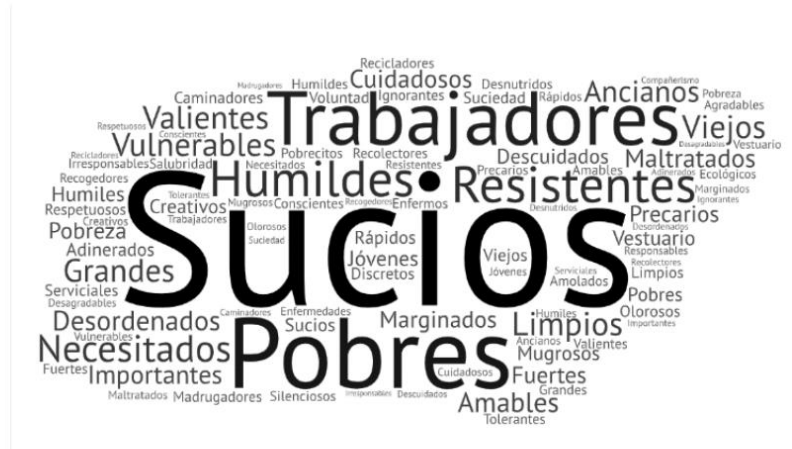
En general, las personas tienen una idea negativa de los pepenadores, por lo que las interacciones con los vecinos de las zonas suelen manifestarse a través de conductas de desprecio, sobre todo, en el momento de la disposición de los residuos en los tiraderos. Varios informantes aseguran haber encontrado jeringas usadas con las agujas “puestas hacia arriba” con toda la intención de hacerles daño mientras buscan objetos que puedan canjear. Aunado a esto, agregaron que es común que las bolsas contengan excremento de mascotas, vidrios, papeles con excrementos o sangre entre los materiales que buscan y, ellos admiten, un poco avergonzados, que piensan las personas hacen estas desagradables revolturas a propósito. Lo anterior concuerda con la información recabada durante el trabajo de campo en la cual, a través de la ya mencionada nube de palabras, se preguntó a los entrevistados *qué palabras se vienen a la cabeza cuando escucha el sustantivo “pepenador”* (Nube de palabras No 1). A continuación, se muestra el ejemplo de la nube de palabras resultante de las respuestas recopiladas en la aplicación de la entrevista semi-estructurada.

---

<sup>38</sup> Uno de estos centros es *El Acopio* (Nota de la autora).

## Nube de palabras No 1.

## PALABRAS ASOCIADAS A LOS PEPENADORES



Fuente: Elaboración propia con base en entrevistas realizadas en 2019

Durante el trabajo de campo y a través de comunicaciones personales con varios de ellos, se observó que prefieren no usar guantes para llevar a cabo la búsqueda de materiales reciclables ya que tienen que “ganarle al camión” y a los otros pepenadores. Debido a esto, suelen cortarse, lastimarse o entrar en contacto directo con residuos peligrosos, como las jeringas mencionadas, que se desechan en la zona sin ningún cuidado, a pesar de estar catalogadas como residuos peligrosos. Aunque la sospecha no fue corroborada directamente, se piensa que, al menos en Avenida Universidad, son los usuarios de esteroides de los gimnasios de la zona aquellos que hacen esta incorrecta disposición.

En el caso de la pareja de pepenadores que trabajan en la zona de Santa María y Rancho Cortés, la unidad familiar decidió “cambiar de giro” cuando el esposo, que anteriormente era albañil, sufrió un coma diabético y toda actividad de alto impacto o de mucho esfuerzo le fue estrictamente prohibida por el médico. El señor cuenta, con mucho optimismo, que la pepena le permitió hacer cambios benéficos en su vida ya que se ejercita cuando recorre las calles en busca de residuos reciclables, y al mismo tiempo ha mejorado la

relación con su esposa, quien lo acompaña en dicha tarea. En este caso, son los hijos profesionistas quienes hacen el ingreso “principal” y ellos complementan con la pepena. Viven todos en la misma casa en Santa María Ahuacatlán, colonia que es su espacio de trabajo y que se complementa con el fraccionamiento vecino, Rancho Cortés.

### **3.5 Manejo individual del residuo**

Se ha mencionado que las personas, en su día a día, consumen todo tipo de productos en todo tipo de actividades en la cotidianeidad. Una vez que el tiempo útil de los objetos concluye, los usuarios se deshacen de ellos, depositándolos en bolsas en sus hogares para, posteriormente, abandonarlos en los tiraderos asignados en sus calles hasta que los camiones recolectores los trasladen a los centros de transferencia.

En la zona estudiada, el servicio de recolección se realiza los días martes, jueves y sábado; sin embargo, las personas depositan sus bolsas en los espacios designados aleatoriamente, sin respetar los horarios. Durante los recorridos realizados en el trabajo de campo, se observaron algunos patrones de conducta de las personas en el momento de la disposición de los residuos. Principalmente, se notó una actitud incómoda que provoca que la gente se apresure al realizar dicha tarea. Igualmente, se observó que algunas de ellas llevan los residuos en automóvil (Imagen n. 4), dejan varias bolsas negras y se alejan a toda prisa. Sería interesante rastrear la distancia que recorren desde sus hogares o negocios hasta el tiradero, sobre todo para saber si viven o trabajan en la misma colonia o se trasladan desde localidades aledañas.

## Guion Fotográfico n. 6

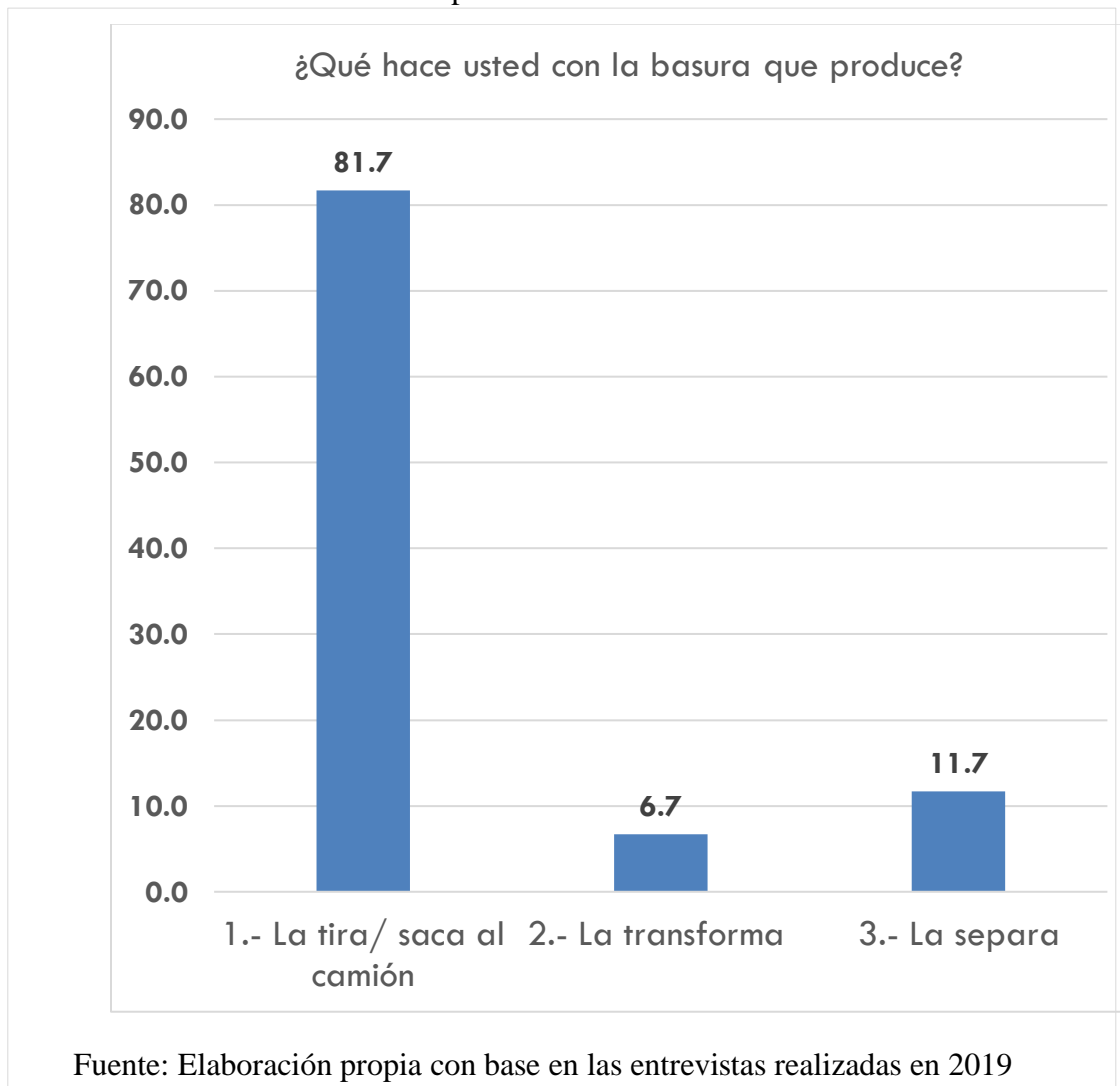
## TIRANDO LA BASURA



Automovilistas llegan a uno de los tiraderos más grandes de Avenida Universidad, Cuernavaca. Junio, 2019.  
Fotografía: ACD

Como resultado de estas observaciones, se plantearon algunas preguntas relacionadas al tema en el instrumento de entrevista semi-estructurada, y se observa que el 81.7% de la muestra simplemente *tira* la basura, es decir, se deshace de los residuos esperando a que el camión recolector se la lleve; el 6.7% de los entrevistados la transforma, lo que significa que acumula aquellos residuos que puede aprovechar para hacer tierra o alimentar a sus animales; y el 11.7% de los entrevistados la separa para canalizarla a personas que pepenan o para intercambiarlas en centros de acopio.

Gráfica n. 8: Prácticas de disposición de residuos

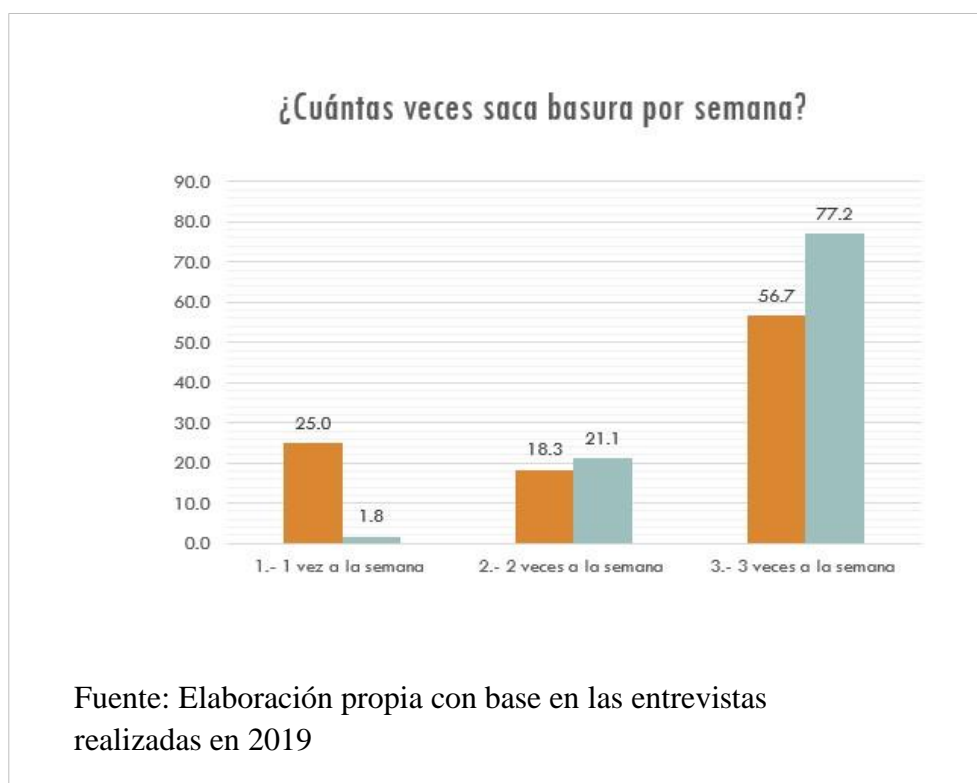


Por otro lado, la percepción sobre la obsolescencia se muestra en la mayoría de las respuestas, cuando el 60% de los entrevistados responde que las cosas son “inservibles” y el 28% que se deshace de las mismas en el momento que se utiliza.

Igualmente, un mayor porcentaje de los entrevistados considera que produce y desecha una cantidad considerable de residuos (5 a 7 kilogramos) con mucha frecuencia (tres veces a la semana, mismas que pasa el camión recolector en las colonias seleccionadas), y lo mismo con sus vecinos. Las reacciones que las personas de la muestra tenían, en el momento de hacerles la pregunta referente a los vecinos, era de asombro, y muchos consideraban que tanto ellos mismos como sus vecinos producían más de 7 kilos de residuos a la semana. Según

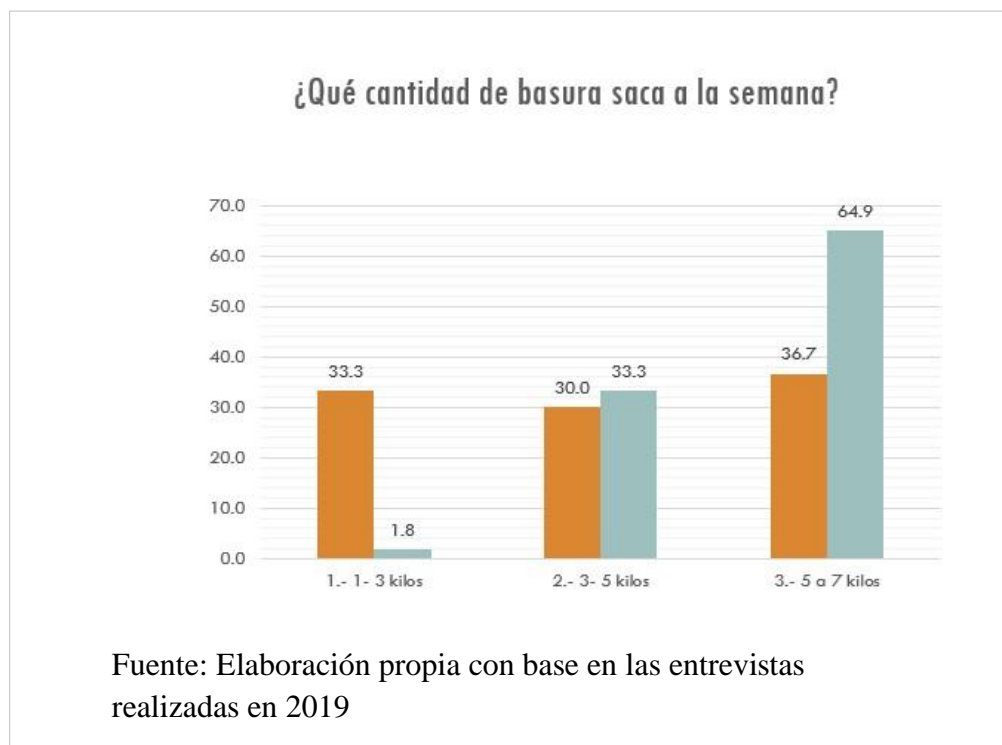
ellos, la respuesta “quedaba corta”. Asimismo, se utilizó la estrategia de las *preguntas espejo* para que las personas entrevistadas contestaran acerca de las prácticas propias, pero también de las de otros, intentando que se sinceraran si resultase muy incómodo o pudoroso hablar de los hábitos propios de generación y disposición de residuos. A continuación, se muestran los resultados de algunas preguntas (Gráficas n. 9, n. 10). Las barras en azul corresponden a las prácticas propias, mientras que las barras naranjas responden a las preguntas que conciernen a los vecinos de los entrevistados.

Gráfica n. 9: Frecuencia de disposición de residuos





Gráfica n. 10: Cantidad de residuos



Las preguntas parecen concordar con las observaciones realizadas. Lo que sorprende es la preocupación o incomodidad de las personas respecto al manejo de los residuos en el momento de charlar acerca del tema, mismo que parece evaporarse en el momento mismo en el que la plática termina. Si bien la generación de los residuos es inevitable por los múltiples factores de los que depende y que se analizaron en el segundo apartado de la presente investigación, se puede concluir que la principal problemática de los residuos en la zona son las formas (incorrectas) de su disposición, y que es ahí donde cualquier intento de política pública o de saneamiento deberá concentrarse.

Por otro lado, si bien se pudo observar que la tarea de deshacerse de los residuos no distingue géneros y hombres y mujeres se aventuran a abandonar las bolsas casi de manera equitativa, la investigación de campo arrojó una interesante reflexión acerca de la temática de los residuos y su intrínseca relación con las mujeres.

### **3.6 Residuos y género: la condición femenina en la gestión de los residuos sólidos urbanos**

En la sociedad contemporánea, el papel de la mujer en la familia se asocia a la reproducción, a la lactancia- crianza, al trabajo doméstico y al cuidado de la infancia, ancianos y enfermos. Muchas son las premisas que problematizan el origen, naturaleza y pervivencia de la división social y sexual del trabajo. Diversos enfoques teóricos sitúan el origen de dicha división desde la influencia del sistema cultural en la vertebración de las formas de familia basados en creencias religiosas. Otros enfoques relacionan la familia y las funciones *socio- sanitarias* que la mujer desempeña en la estructura social y que determina su educación y posición; la sociología, por su parte, establece a la familia como la institución básica que determina la socialización y la posición de las mujeres (Siles & Ruiz, 2007). Estos factores pueden explicar la pervivencia de la institución familiar como institución a distintos sistemas hegemónicos, sociales y religiosos.

La división social y sexual del trabajo determina no solo la vida familiar: también la manera en que las mujeres y hombres viven, ocupan y se desplazan por el espacio. Hay dos maneras de pensar los recorridos diferenciados por género. El texto de Dana Corres propone viajes pendulares (hogar- empleo) para los hombres y cadenas de viaje para las mujeres (acompañar o llevar a integrantes menores, mayores o enfermos de la familia a la escuela o al médico, hacer compras, pagar servicios) (Corres, 2019). Sin embargo, debe considerarse que la transición urbano- rural, el aumento demográfico y la complicada situación económica ha provocado que las mujeres, además de estar encargadas de la situación doméstica, de reproducción, crianza y cuidados, tengan que integrarse al mercado de trabajo. Dicho de otra manera, es muy importante que se considere la diversificación de las actividades de las personas en toda cuestión relacionada a la gestión de los residuos sólidos urbanos.

En la experiencia del trabajo de campo, tanto en recorridos como entrevistas, muchas mujeres contestaron que su ocupación era ser “amas de casa” al mismo tiempo que atendían un local o restaurante, tanto empleadas como dueñas del negocio. Por la cercanía y la familiaridad a los trabajos del hogar, todas las entrevistadas conocen el horario o los días en los que se realiza la recolección de residuos (Anexo 1).

En concordancia con este análisis, se puede concluir que los residuos tienen un sesgo de género. En primera instancia por la manera en que los hombres y las mujeres habitan de manera diferenciada el espacio. Simplemente con la estadística de la muestra se puede explicar parte de este proceso: se entrevistó a **43 mujeres y 17 hombres**. Lo anterior puede explicarse por el horario en el que se llevó a cabo el trabajo de campo, principalmente por las mañanas. Tanto en los recorridos como en las entrevistas, sin importar el día, hora o época del año (semana santa, contingencias ambientales, vacaciones de verano) se constató la división del trabajo y la manera de habitar los espacios basados en el sesgo de género.

Por lo anterior, puede pensarse que al estar en casa o llevar a los niños a la escuela, las mujeres conocen y se ocupan de la disposición de residuos y de toda problemática que de esta actividad surja. Esto se constata en la visita a la Dirección de Aseo Urbano del municipio de Cuernavaca, cuando al preguntar a la secretaria por el servicio que ofrece de quejas por el incumplimiento de los vecinos vía telefónica, ella comenta que todas las llamadas que recibe son hechas, en su totalidad, por mujeres. Lo anterior será importante a considerar en cuestiones de planeación de programas o implementación de talleres: habría que alcanzar a las mujeres de las casas que, paradójicamente, están ocupadas todo el día debido a la doble jornada de trabajo.

### **3.7 Percepciones sociales de la gente respecto a la problemática de los residuos**

El malestar que los residuos provocan en las personas se manifiesta en la zona estudiada de muchas maneras. Cuando se rastrea lo que se percibe acerca de la problemática de los residuos en la zona, en realidad, lo que se está buscando es el conjunto de “valores, actitudes y creencias” de las personas respecto a la temática determinada. Vargas (1994) propone que las *percepciones sociales* dependen de factores como

“La ordenación, clasificación y elaboración de sistemas de categorías con los que se comparan los estímulos que el sujeto recibe [y que] conforman los referentes perceptuales a través de los cuales se identifican experiencias sensoriales, transformándolos en eventos reconocibles y comprensibles (Vargas, 1994, p. 48).”

Aunado a esto, es fundamental considerar la sociabilización de estos procesos, ya que dependen de la interacción entre el individuo que percibe y la sociedad que las codifica, moldea y determina. No solo eso: Vargas agrega que la cultura y la sociedad a la que se

pertenece influyen directamente en la manera en que se percibe la realidad (Vargas, 1994, p. 49). En este sentido, la percepción es, al mismo tiempo “fuente y producto de las evidencias” que “son confrontadas por el aprendizaje social” y “determinadas por un papel ideológico” (Vargas, 1994, p. 50”. Las percepciones son, en este sentido, estructuras significantes que otorgan un punto de referencia a los individuos acerca de los estímulos externos. De esta manera, los individuos tienen categorías de cualidades para decidir qué es bueno, qué es malo, que es bello, pero, en el caso que nos atañe, qué está sucio o qué es inservible.

Esta reflexión fue considerada y retomada a partir de las observaciones en campo. Por ejemplo, un lunes de mayo, durante una de las salidas, se encontró un mueble en la banqueta), envuelto cuidadosamente en bolsas negras de basura y depositado también, a la manera de las bolsas de residuos de comercios y domicilios, en la banqueta afuera de una casa. Arriba del mismo, había una cartulina, que anunciaba: “Vecino: tú que olvidaste tu basura afuera de mi casa, te suplico de la manera más atenta te la lleves, el camión no se la lleva y al pepenador no le interesa. Gracias por tu comprensión” (Ver Guion Fotográfico n.7).

Guion Fotográfico n. 7

## RESIDUOS Y VECINOS



Letrero respecto a residuos abandonados. Avenida Universidad, Cuernavaca. Mayo 2019. Fotografía: ACD











## Nube de palabras n. 6

## SONIDOS ASOCIADOS A LOS RESIDUOS




---

Fuente: Elaboración propia con base en entrevistas realizadas en 2019.

En cuanto a lo que las personas relacionan con la palabra “basura” (Ver Nube de palabras n. 7), la respuesta más frecuente fue la de “contaminación”, en segundo lugar, aquellas que tienen que ver con un “recurso” o que se puede monetizar, y, en tercer lugar, aquellas que tienen que ver con el manejo gubernamental de los residuos.

Nube de palabras n. 7

## PALABRAS ASOCIADAS A LOS RESIDUOS



Fuente: Elaboración propia con base en entrevistas realizadas en 2019

Y, sin embargo, las acciones que muchas personas son totalmente opuestas a lo que se consideraría “higienico”. Es común ver, en las tres zonas, puestos ambulantes de comida que no se alejan mucho de los tiraderos, ignorándolos como si no estuviesen cerca de ahí; o convivir con los escombros o residuos de jardinería en las banquetas durante meses enteros, a sabiendas, supuestamente, de los impactos ambientales o paisajísticos.

## Guion Fotográfico n.8

## EL TIRADERO Y SUS MOMENTOS



Los muchos usos de un solo espacio en Avenida Universidad, Cuernavaca. 2019. Fotografías: ACD

Por ejemplo, en el espacio que captura el Guion fotográfico n. 8, se puede observar los distintos momentos de un tiradero de basura en la Avenida Universidad. Una estación de cableado telefónico, que por su deteriorado estado se muestra como un atavismo en el paisaje, haciéndonos pensar que el teléfono es una tecnología que alcanzará al telegrama, al fax y a la mensajería SMS. Esta suciedad se debe, en parte, a que la mencionada estación funciona también como tiradero de residuos “temporal”, que, como todos los otros tiraderos temporales, en teoría alberga los residuos momentáneamente mientras el camión recolector los recoge; pero en la práctica, es común encontrar bolsas rezagadas, a menudo sobre la estación, eso sí, para evitar que los perros ferales las escarben buscando alimentos.

La peculiaridad de este punto es que funciona, a la vez, como bodega de una taquería ambulante que se asienta sobre la banqueta, a pocos metros de la estación. Cuando es día de recolección de residuos, comúnmente se puede apreciar que el asador de la mencionada

taquería, una de las más populares en la zona, se encuentra apenas a un par de metros separado del tiradero. Una vez, se observó que la encargada de asar la cecina y los bisteces tiró, por accidente, un trozo de carne al suelo, permanentemente manchado de *negro lixiviado*<sup>39</sup>, y ella, simplemente y de manera automática, lo levantó con las pinzas y lo devolvió al asador<sup>40</sup>. En lo cotidiano, este punto es un lugar de mucho bullicio, ampliamente transitado por las personas del puesto de tacos y sus comensales, los habitantes de la zona que constantemente depositan sus bolsas en dicho espacio y los pepenadores, siempre pendientes de los residuos que sean de utilidad para su interminable faena.

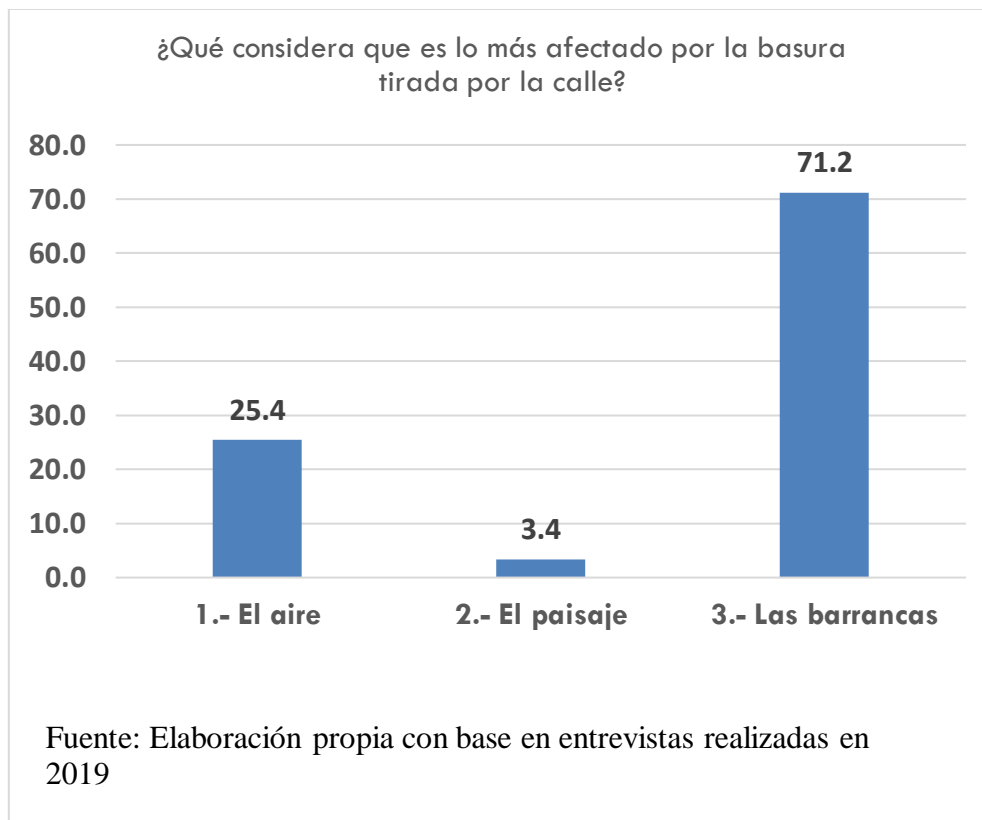
Por lo anterior, se puede entender que los residuos se consideran incómodos y antihigiénicos en la vida diaria, además del punto de que cualquier oficio o trato relacionado con ellos es, de alguna manera, mal visto. De la misma manera, en el instrumento de entrevista semi-estructurada se preguntó a la muestra si consideran que los residuos rezagados implican afectaciones para el medio ambiente, donde el contundente 71% contestó que, efectivamente, son las barrancas aquellas que se afectan más. Sin embargo, la actitud asumida en la mayoría de las personas de la zona estudiada es de desinterés y de irresponsabilidad respecto a la generación y disposición de los residuos que producen, sin importar el estrato socioeconómico al que pertenezcan.

---

<sup>39</sup> El término fue acuñado durante la investigación, sin embargo, no es la primera vez que se piensa en los colores surgidos de los residuos. Julio Barrita utiliza en sus trabajos el término *International Anthropocenic Black*, pigmento creado a partir de la recolección de desechos quemados en un tiradero a cielo abierto en la localidad de Rancho el Toro, Oaxaca, México. Las nuevas reflexiones de los resultantes de los residuos en múltiples disciplinas es un ejercicio interesante que enriquecerá en muchos aspectos el análisis no solamente de la tesis de maestría que corresponde a esta investigación sino en los estudios regionales y ambientales en general (*Nota de la Autora*).

<sup>40</sup> ¿Qué nos dice esto de lo que se considera limpio o insalubre, si consideramos las nociones de pureza y peligro sobre las se ha reflexionado en este trabajo de investigación? (*Nota de la Autora*)

Gráfica n. 11: Porcentajes representados de respuestas respecto a afectaciones provocadas por residuos rezagados



En este sentido, nos encontramos frente a una confrontación: la complicada situación que enfrentan los gobiernos federales y locales, rebasados por la situación y entorpecidos por la corrupción; el desinterés y pésima actitud de la gente respecto a los hábitos de consumo; y la desigualdad que las personas que viven de la basura enfrentan tratando de sobrevivir de la pepena.

## CONCLUSIONES

El contexto que caracteriza a la presente investigación sitúa a los residuos sólidos urbanos, y a la problemática que conllevan, en un lugar central, en el que después de reflexionar, recorrer y preguntarse sobre la incorrecta disposición de los residuos que resulta de su incesante generación, puede decirse que el común denominador entre las zonas estudiadas respecto a este tema es el desinterés de las personas, quienes, inmersos en distintos tipos de preocupaciones, ya sea la mejora paisajística de su casa o la urgencia de generar el ingreso del día, no miran más allá de su presente.

En gran medida, este desinterés se refleja en la sistemática práctica de abandono de los residuos sólidos urbanos en los tiraderos no solamente fuera de los horarios establecidos, así como, en muchísimas ocasiones, alejados de los tiraderos, revueltos con excrementos y otros residuos orgánicos, imposibilitando la recolección por parte de pepenadores, por una parte, y contaminando el paisaje alrededor de los tiraderos y al mismo tiempo que genera la proliferación de fauna como roedores, insectos o perros callejeros, por otra. De ahí que surjan las preguntas ¿qué está reflejando lo violento, cruel y despiadado de esta disposición? y ¿Por qué la gente *tira la basura* de esa manera?

Con base en las reflexiones generadas durante la presente investigación, se puede concluir que el desinterés por los residuos no es una cuestión moral. Durante años, a generaciones enteras, criadas bajo la lógica liberal- capitalista, se les ha enseñado a pensar, actuar y a vivir de ese modo: cada persona para sí misma. Se observa en la manera de hablar, al referirse a los demás; en el desplazamiento a los lugares mediante su manera de caminar o transportarse; cómo habitan el espacio, cercando las casas sin conocer su entorno; y, finalmente, en los residuos: la gente, sin importar el estrato socioeconómico al que pertenezca, *tira la basura cuando puede y dónde puede*. En el caso que atañe a la investigación, la orografía de la cuenca hace de las barrancas un lugar predilecto para quitar de la vista aquello que ya ha sido desechado.

Los residuos y la manera como son desechados pueden decir todo de las personas: el nivel socioeconómico, a qué se dedica, sus pasatiempos. Cómo se desenvuelve en su comunidad. Cómo concibe el espacio que habita. Y esto no es ningún descubrimiento de la presente tesis. Esto lo sabe todo el mundo, todas las personas que se entrevistaron, todas las

personas que miraban con extrañeza acercarnos a los tiraderos, mostrándose siempre incómodos y recelosos, y lo confirmaron los pepenadores al confesar que las personas se molestaban tanto de que expurgaran sus residuos que la mezclaban con excremento de animales o con jeringas dispuestas de tal manera que les hicieran daño.

Como se ha visto a lo largo de la presente investigación, la producción, gestión, y los residuos en sí, tienen variaciones dependiendo de la zona. Se observa que, en Rancho Cortés, la falta de preocupación por los residuos resultantes de la construcción o remodelación de los espacios significa afectaciones severas a los peatones de la zona, que son, casi siempre, trabajadores y trabajadoras que se dirigen del poblado de Santa María a las grandes casas del fraccionamiento donde hacen labores de limpieza. La preocupación por el mantenimiento de los jardines se reserva al interior de las propiedades. Al exterior, es común observar montones de hojarasca instalados en las banquetas durante meses, significando un incremento en la fauna nociva y en otras afectaciones sanitarias como en incremento de partículas de polvo en la atmósfera.

En Santa María Ahuacatlán podemos observar una suerte de medio camino entre un manejo autogestivo del residuo y las prácticas más urbanas, que consideran que la responsabilidad de la recolección es responsabilidad total de la administración municipal.

El caso más grave y que debería atenderse con urgencia es, con base en la investigación realizada, la Avenida Universidad, en la colonia Chamilpa. El carácter fluctuante de la población que no deja de crecer, la existencia de locales comerciales, restaurantes y bares, provoca afectaciones severas en niveles paisajísticos y estéticos, pero también ambientales y sociales. La permanencia de los sitios- basurero provoca la producción constante de lixiviados y de fauna nociva, lo que implica afectaciones severas a la salud de los habitantes y peatones de la zona. Una de los hechos más desconcertantes es que es la misma zona que alberga instituciones educativas como la Universidad Autónoma del Estado de Morelos, la Universidad Nacional Autónoma de México campus Chamilpa y el Instituto Nacional de Salud Pública, donde colaboran centenas de investigadores dedicados a las ciencias ambientales en múltiples disciplinas y, sin embargo, a pocos pasos de sus cubículos, se puede observar que sus investigaciones y programas no están logrando la comprensión e interiorización de estos conocimientos, a pesar de los programas que socializan e

implementan. Centenas de alumnos y alumnas de bachillerato, licenciatura y posgrados que asisten diariamente a los establecimientos de la zona o rentan durante sus estancias o programas educativos, no muestran preocupación alguna por el estado de cosas de la gestión de los residuos sólidos urbanos. Al contrario, los días subsecuentes a los “de fiesta”, demuestran actitudes agresivas (residuos dispuestos a manera de que las personas pepenadoras se lastimen, peleas, vidrios rotos, patrullas instaladas en la zona) consumo excesivo de sustancias y abandono de cadáveres de animales.

Otra de las cuestiones apremiantes que se concluyen de esta investigación es la situación de las personas que viven de *la basura*, que ocupan un lugar muy importante en la interminable cadena de desigualdad social. La urgencia no reside solamente en cuestiones económicas respecto a la faena interminable de recolectar, separar y transportar residuos, sino que estas personas, frecuentemente marginadas, se encuentran potencialmente expuestas a infinitas cuestiones relativas a la insalubridad inherente a los residuos, como infecciones o padecimientos crónicos. Aunado a esto, se debe considerar, necesariamente, la cuestión de género, ya que muchas pepenadoras son mujeres y, muchas también, adultas mayores. Es importante visibilizar este trabajo, tan maltratado por una sociedad que alimenta infinitamente la fuente de empleo de estas personas. A nivel individual, se debería exigir que las personas generadoras, como mínimo, separaran y entregaran limpios, visibles y apartados, aquellos residuos que las personas buscan para subsistir.

Por lo anterior, la presente investigación recalca la importancia de considerar las cuestiones culturales de la contaminación en el ámbito de la política pública relacionada con los residuos sólidos urbanos, ya que al indagar sobre estos aspectos se podría, en primera instancia, ubicar los aspectos más elementales sobre los aprendizajes acerca del deterioro ambiental, de la concepción del espacio en el que se vive así como del arraigo territorial y, por último, del interés o desinterés de las personas por la cuestión de *la basura*. A lo largo de esta investigación se ha demostrado la íntima relación de estos elementos que podrían responder no solamente a la pregunta *por qué la gente genera tantos residuos*, si no que significaría, en términos tangibles, una posible estrategia de reducción de costos a las empresas de recolección de basura, en la lógica administrativa, y por otro, claro está, en una manera de coadyuvar la problemática de la cuenca alta del Río Apatlaco, uno de los más



contaminados del país, que, al mismo tiempo, atraviesa las zonas más densamente pobladas del Estado de Morelos.

En prospectiva, el panorama de la gestión de residuos en la Cuenca Alta del Río Apatlaco no es muy prometedor. Conforme al análisis derivado del trabajo de campo, se concluye que la gente que vive en las zonas estudiadas no asumirá ningún tipo de responsabilidad, más allá de la que corresponde a cada una, respecto al tema. Lo anterior se debe a que no existe una noción de lo público, de corresponsabilidad en la gestión de los residuos, de ciudadanía. La construcción de nociones de lo público y de buscar un interés común para mejorar la calidad de vida de las personas es una tarea magnánima que no es asunto de la presente investigación. Sin embargo, si se pretende crear conciencia acerca del impacto ambiental y social que generan los residuos, de acuerdo con las observaciones resultadas de las distintas interacciones con la muestra entrevistada y en el trabajo de campo, se sugiere que los programas educativos, talleres, campañas, etcétera, aborden el aspecto de la intimidad y de lo propio de las personas: es decir, que necesariamente se trabaje la noción de los residuos como un recurso, algo comercializable, ya que la cuestión del daño o deterioro al medio ambiente resulta ajeno y muchas veces de poco interés. Esta conclusión toma sentido si se piensa que las fibras de la esfera de lo personal son las más sensibles en este tiempo cruel y puntillista.

## BIBLIOGRAFÍA

- Álvarez, L. (2011). La categoría de paisaje cultural. *AIBR. Revista de Antropología Iberoamericana*, 6(1), 57- 80.
- Andrade, L. (2002). Construcción social e individual de significados: aportes para su comprensión. *Estudios sociológicos*, 199- 230.
- Ávila, H. (2009). Periurbanización y espacios rurales en la periferia de las ciudades. *Estudios Agrarios*, 93- 123.
- Ávila, H. (2011). La urbanización y la transformación de la agricultura en Morelos. En H. Ávila, *La agricultura y la industria en la estructuración territorial de Morelos* (pág. 72). Cuernavaca: CRIM- UNAM.
- Balcorta , M. (2019). Pепенando experiencias antropológicas desde y en la basura. En *Experiencias de exploración y práctica antropológica. Querétaro, San Luis y otras latitudes*. (págs. 183- 217). San Luis Potosí: El Colegio de San Luis.
- Batllori, A. (2001). Los problemas ambientales del estado de Morelos: la educación como parte de la solución. *Gaceta Ecológica* , 47- 60.
- Batllori, A. (13 de Diciembre de 2018). *Las barrancas de Morelos. Enfoque educativo para un cambio de comportamiento de los moradores* . Obtenido de Scribd : <https://es.scribd.com/document/126214595/Barrancas-de-Cuernavaca-Alicia-Batllori-1-CRIM-UNAM>
- Bauman, Z. (2019). En *Vida de consumo* (pág. 203). Ciudad de México : Fondo de Cultura Económica .
- Bernaché, G. (2006). Introducción. En G. Bernache, *Cuando la basura nos alcance. El impacto de la degradación ambiental* (págs. 21- 47). México, D.F.: Publicaciones de La Casa Chata.
- Bernaché, G. (2006). Los ayuntamientos y el servicio de limpia. En G. Bernaché, *Cuando la basura nos alcance. El impacto de la degradación ambiental* (págs. 147- 213). México, D. F.: Publicaciones de La Casa Chata.
- Bernaché, G. (2011). Ciudades mexicanas y su manejo de residuos. *Hacia la sustentabilidad. Los residuos sólidos como fuente de energía y materia prima*, 133- 138.
- Bernaché, G. (2011). Los estudios de basura de la ciudad de México. En *Cuando la basura nos alcance: el impacto de la degradación ambiental* (págs. 51- 67). Ciudad de México: Publicaciones de la Casa Chata.

- Buentrostro, O., & Bocco, G. (2004). La gestión de residuos sólidos municipales en México. Retos y perspectivas. *Ciencia Nicolaita*, 89- 106.
- Calderón , D. F., & Alvarado, J. (2011). El papel de la entrevista en la investigación socio-lingüística . *Cuadernos de lingüística hispánica*(17), 11- 24.
- Chávez, Ó. H., & Fragoso, S. (2013). Consumo de comida rápida y obesidad, el poder de la buena alimentación en la salud. *Revista Iberoamericana para la Investigación y el Desarrollo Educativo*, 176- 199.
- Collado, A. (2009). Las concepciones sobre la práctica en Pierre Bordieu y Raymond Williams. Explorando similitudes y diferencias. *XXVII Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología* (págs. 1- 12). Buenos Aires: Asociación Latinoamericana de Sociología.
- Conagua, Ceagua, Fundación Gonzalo Río Arreonte, IMTA, Semarnat. (2007). *Plan estratégico para la recuperación ambiental de la cuenca del río Apatlaco*. Cuernavaca: Conagua.
- Corres, D. (11 de 03 de 2019). *Cómo nos movemos las mujeres en la ciudad y por qué*. Obtenido de Animal Político : <https://www.animalpolitico.com/columna-invitada/como-nos-movemos-las-mujeres-en-la-ciudad-y-por-que/>
- Cortez, H. (2010). Elementos temáticos y ejes de análisis del planteamiento regional. En A. E. Escalante Ferrer, *Convergencia en Investigación Regional: Sociedad, Educación y Economía* (pág. 296). Cuernavaca: UAEM, Plaza y Valdés.
- Crítico, D. (01 de 01 de 2008). *Diario Crítico*. Obtenido de Diario Crítico: <https://www.diariocritico.com/noticia/199312/noticias/contingencia-en-cuernavaca-por-limpieza.html>
- Dávila, C. (2015). Federalismo e integraciones regionales. Retos de lo local a lo global. Prólogo. En F. d. Sociales (Ed.), *Federalismo e integraciones regionales. Retos de lo local a lo global* (págs. 15- 21 ). México, D.F. : Universidad Nacional Autónoma de México.
- Douglas, M. (2007). Introducción. En M. Douglas, *Pureza y peligro: un análisis de los conceptos de contaminación y tabú* (págs. 19- 24). Buenos Aires: Nueva Visión.
- Durand, L. (13 de 10 de 2008). De las percepciones a las perspectivas ambientales. Una reflexión teórica sobre la antropología y la temática ambiental. *Nueva Antropología*, XXI(68), 75- 87.
- Escobar , A. (2011). La cultura habita en lugares: reflexiones sobre el globalismo y las estrategias subalternas de localización. En A. Escobar, *Una minga para el*

- postdesarrollo: lugar, medio ambiente y movimientos sociales en las transformaciones globales* (págs. 103- 147). Lima: Ediciones desde abajo.
- Facchin, J. (2018). <https://josefacchin.com>. Recuperado el 10 de 10 de 2019, de <https://josefacchin.com/nubes-de-palabras/>
- Farfán, R. (2009). La sociología comprensiva como un capítulo de la historia de la sociología. *Sociológica*(70), 203- 214.
- García, R. (2012). La disputa por el territorio y su ordenamiento en Cuernavaca. *Cultura y representaciones sociales*, 67- 99.
- Guber, R. (2005). *El salvaje metropolitano* . Buenos Aires : Paidós .
- Guión gráfico o storyboard*. (2019). Recuperado el 07 de 12 de 2019, de [https://es.wikipedia.org/wiki/Guion\\_gr%C3%A1fico](https://es.wikipedia.org/wiki/Guion_gr%C3%A1fico)
- Guzmán, N. B. (2009). La transformación del ejido y la gestión del agua en el Estado de Morelos. *Espaciotiempo*, 29- 40.
- Herner, M. T. (2009). Territorio, desterritorialización y reterritorialización: un abordaje teórico desde la perspectiva de Deleuze y Guattari. *Huellas*, 158- 171.
- Jiménez, N. (2017). El residuo: producto urbano, asunto de intervención pública y objeto de la gestión integral. *Cultura y representaciones sociales*, 158- 192.
- Jiménez, N. (2019). El modelo de gestión de residuos en Mazatepec, Morelos. *Revista legislativa de Estudios Sociales y Opinión Pública*, 13- 38.
- Jurídica, C. (2016). *Reglamento de aseo urbano del municipio de Cuernavaca*. Recuperado el 13 de 12 de 2019, de [http://marcojuridico.morelos.gob.mx/archivos/reglamentos\\_municipales/pdf/RAURBCVAMO.pdf](http://marcojuridico.morelos.gob.mx/archivos/reglamentos_municipales/pdf/RAURBCVAMO.pdf)
- Lezama, J. L. (2004). Introducción. En J. L. Lezama, *La construcción social y política del medio ambiente* (págs. 9- 24). México, D. F.: El Colegio de México.
- Lezama, J. L. (2014). Sociedad, medio ambiente y política ambiental. En J. L. Lezama, *Los grandes problemas de México: Medio ambiente* (págs. 23- 31). México, D. F.: El Colegio de México.
- Marinas, J. (2000). Simmel y la cultura del consumo. *Reis. Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, 183- 218.
- Martínez, M. E. (22 de 01 de 2019). Exceso de basura rebasa la capacidad de Cuernavaca. *La Unión de Morelos*.

- Massa, L. (2010). Estrategias de reproducción social y satisfacción de necesidades. Parte I. Controversias conceptuales, polémicas prácticas. *Revista Perspectivas Sociales*, 12(1), 103- 140.
- Miranda, J. (2019). *Matan a mando policiaco en Cuernavaca; van ocho homicidios de oficiales en el año*. Recuperado el 07 de 11 de 2019, de <https://www.eluniversal.com.mx/estados/matan-mando-policiaco-de-cuernavaca-van-ochos-homicidios-de-oficiales-en-el-ano>
- Ramírez , B., & López, L. (2015). Región. En B. Ramírez, & L. López, *Espacio, paisaje, territorio y lugar. La diversidad en el pensamiento contemporáneo*. (págs. 9- 36). Ciudad de México: UNAM, UAM.
- Ramírez , B., & López, L. (2015). Territorio. En B. Ramírez, & L. López, *Espacio, paisaje, territorio y lugar. La diversidad en el pensamiento contemporáneo*. (págs. 60- 150). Ciudad de México: UNAM, UAM.
- Ramírez, B. (2013). De la elegía del espacio a la del territorio. *Economía, Sociedad y Territorio*, 795- 803.
- Salgado, M. d. (2000). Cuernavaca y su metrópoli: impacto en el medio ambiente natural del río Apaltaco . En J. Delgadillo, *Contribuciones a la investigación regional del Estado de Morelos* (pág. 470). Cuernavaca : CRIM- UNAM.
- Sarmiento, S. (1997). Morelos y la urbanización sin planeación. En S. Sarmiento, *Morelos. Sociedad, economía, política y cultura*. (pág. 127). México, D. F. : Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Ciencias y Humanidades.
- Secretaría de Medio Ambiente Recursos Naturales. (2019 de 10 de 10). *Programa Nacional para la prevención y gestión integral de los residuos 2017- 2018*. Obtenido de Gobierno de la República: [http://dsiappsdev.semarnat.gob.mx/datos/portal/publicaciones/PNPGIR%20\\_2017-2018.pdf](http://dsiappsdev.semarnat.gob.mx/datos/portal/publicaciones/PNPGIR%20_2017-2018.pdf)
- Semarnat. (2013). Cuencas hidrográficas, conceptos. *Cuencas hidrográficas. Fundamentos y perspectivas para su manejo y gestión*, 7-13.
- Siles, J., & Ruiz , C. (2007). Estructuras sociales, división sexual del trabajo y enfoques metodológicos. La estructura familiar y la función socio- sanitaria de la mujer. *Investigación y Educación en Enfermería*, 66- 73.
- Solíz , M. F. (2017). ¿Por qué un ecologismo popular de la basura? En M. F. Solíz, *Ecología política de la basura. Pensando los residuos desde el Sur* (pág. 321). Quito: Ediciones Abya- Yala, Instituto de Investigaciones Ecologistas del Tercer Mundo.

- Spring, Ú. (1992). Transformaciones socioproductivas en el Estado de Morelos. En Ú. Spring, *Mitos y realidades del Morelos actual* (pág. 313). Cuernavaca: CRIM-UNAM.
- Tello, P., Martínez, E., Daza, D., Soulier, M., & Terraza, H. (2010). Generación de residuos, cobertura y calidad del servicio. En Tello, Pilar, E. Martínez, D. Daza, M. Soulier, & H. Terraza, *Informe de la Evaluación Regional de Residuos Sólidos en ALC 2010* (pág. 156). Organización Panamericana de la Salud, Asociación Interamericana de Ingeniería Sanitaria y Ambiental, Banco Interamericano de Desarrollo.
- Tonantzin, P. (27 de 12 de 2018). Se agrava crisis de basura en Cuernavaca y ya afecta zonas turísticas. *Excelsior*.
- Vargas, L. M. (1994). Sobre el concepto de percepción. *Alteridades*, 47- 53.
- Vargas, S., & Hernández, C. (2015). Deterioro de la calidad del agua en la cuenca del Río Apatlaco. *Inventio, la génesis de la cultura universitaria en Morelos*, 15- 22.
- Vázquez, G. A., Lucho-Constantino, C., Coronel, C., & Beltrán, I. (16 de 07 de 2020). *Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo*. Obtenido de Esbozo histórico de las ciencias ambientales. De Hipócrates a La Primavera Silenciosa: <https://www.uaeh.edu.mx/scige/boletin/icbi/n3/e4.html>
- Viqueira, C. (2001). Los geógrafos. Cuencas hidráulicas, regiones históricas, regiones económicas y geografía cultura. En C. Viqueira, *El enfoque regional en la antropología*. (págs. 18- 40). México: Universidad Iberoamericana.
- Zermeño, G. (2010). Introducción. En G. Zermeño, *La cultura moderna de la historia: una aproximación teórica e historiográfica* (págs. 21- 32). México, D. F. : El Colegio de México.
- Zwerg-Villegas, A. M., & Ramírez, F. H. (2012). Metodología de investigación: más que una receta. *AD-minister*(20), 91- 111.



**Cuernavaca, Morelos a 28 de septiembre de 2020**

**Mtro. Guillermo Antonio Nájera Nájera**  
**Coordinador Académico de la Maestría en Estudios Regionales**  
**CICSER-IIHCS**  
**P R E S E N T E**

Por medio del presente le comunico que he leído la tesis “**Manejo de residuos en la región de la cuenca alta del Río Apatlaco: tres realidades en Cuernavaca**” que presenta la alumna

**Adriana Cortes Demesa**

Para obtener el grado de Maestra en Estudios Regionales. El sentido de mi voto es **aprobatorio**

Baso mi decisión en lo siguiente:

Ha presentado un trabajo de tesis que cumple con los requerimientos de calidad para optar al título de maestra.

Sin más por el momento, agradezco de antemano su atención y aprovecho la ocasión para enviarle un saludo cordial.

Atentamente  
***Por una humanidad culta***  
*Una universidad de excelencia*

**DRA. NOHORA BEATRIZ GUZMAN RAMIREZ**  
CICSER



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DEL  
ESTADO DE MORELOS

Se expide el presente documento firmado electrónicamente de conformidad con el ACUERDO GENERAL PARA LA CONTINUIDAD DEL FUNCIONAMIENTO DE LA UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DEL ESTADO DE MORELOS DURANTE LA EMERGENCIA SANITARIA PROVOCADA POR EL VIRUS SARS-COV2 (COVID-19) emitido el 27 de abril del 2020.

El presente documento cuenta con la firma electrónica UAEM del funcionario universitario competente, amparada por un certificado vigente a la fecha de su elaboración y es válido de conformidad con los LINEAMIENTOS EN MATERIA DE FIRMA ELECTRÓNICA PARA LA UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE ESTADO DE MORELOS emitidos el 13 de noviembre del 2019 mediante circular No. 32.

### Sello electrónico

**NOHORA BEATRIZ GUZMAN RAMIREZ | Fecha:2020-10-07 15:47:41 | Firmante**

Q+GCynwMlpW4qGLyAWKW4QP9y0FNp7QhFJMl5Lsn2Y1L0Lj4rlmEGekOxNq91kfb/soX7nC72lITmW0Jf1sRjXczCl5H+u9nYnXl6+gdCrAnZ7xmtSR7iJvg6Kdq6XqC4M8Lxv/okVlPqAQ9wxx7z38JHMEELKN7BAmy/KjXH+RW5BKw4CAEQEUhkgGmMN25AmcTZaVDN5KStRHBBybDPVKQogVTUQYyqdboq8ArB03C5Rnlr0Fhqt5wTEqj4wHGIxabbSdbVQJC9t/+U4jgSH2SAKR63M5WG3dPmi6013jA/mfk9bU SNP/EnPWJMGsAhhOY/iDAr41/Ru+qTGYxpw==

Puede verificar la autenticidad del documento en la siguiente dirección electrónica o escaneando el código QR ingresando la siguiente clave:



[ZIPtGI](#)

<https://efirma.uaem.mx/noRepudio/9T6RaaCXrMhxr7wHjP1eZPJGVWQHTrN>







**Cuernavaca, Morelos 28 de septiembre de 2020**

**Mtro. Guillermo Antonio Nájera Nájera**  
**Coordinador Académico de la Maestría en Estudios Regionales**  
**CICSER-IIHCS**  
**P R E S E N T E**

Por medio del presente le comunico que he leído la tesis “**Manejo de residuos en la región de la cuenca alta del Río Apatlaco: tres realidades en Cuernavaca**” que presenta la alumna

**Adriana Cortes Demesa**

Para obtener el grado de Maestra en Estudios Regionales. El sentido de mi voto es **Aprobatorio**

Baso mi decisión en lo siguiente:

Considero que la tesis que presenta Adriana Cortes representa un documento coherente, analítico y terminado como requisito de titulación. Presenta de manera crítica las prácticas de tres grupos de población de Cuernavaca, específicamente de la cuenca alta del Río Apatlaco; logra captar y transmitir la problemática, a través de etnografía, alertando sobre la difícil situación y prospectiva.

Sin más por el momento, agradezco de antemano su atención y aprovecho la ocasión para enviarle un saludo cordial.

Atentamente  
***Por una humanidad culta***  
*Una universidad de excelencia*

**Dra. Elsa Guzmán Gómez**  
Profesora de la Facultad de Ciencias Agropecuarias

Av. Universidad 1001 Chamilpa Cuernavaca Morelos México, 62209  
Tel. 329 7082 ext. 7082, armandovic@uaem.mx



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DEL  
ESTADO DE MORELOS

Se expide el presente documento firmado electrónicamente de conformidad con el ACUERDO GENERAL PARA LA CONTINUIDAD DEL FUNCIONAMIENTO DE LA UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DEL ESTADO DE MORELOS DURANTE LA EMERGENCIA SANITARIA PROVOCADA POR EL VIRUS SARS-COV2 (COVID-19) emitido el 27 de abril del 2020.

El presente documento cuenta con la firma electrónica UAEM del funcionario universitario competente, amparada por un certificado vigente a la fecha de su elaboración y es válido de conformidad con los LINEAMIENTOS EN MATERIA DE FIRMA ELECTRÓNICA PARA LA UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE ESTADO DE MORELOS emitidos el 13 de noviembre del 2019 mediante circular No. 32.

### Sello electrónico

**ELSA GUZMAN GOMEZ | Fecha:2020-09-28 14:15:58 | Firmante**

VJv596rzDTM2S8JQL6xeRt1Z6R5w33LXqA0iBzfyxs5mndRVCQAJeUeGU5dXyQ0yOWr2bRtOBswouREx+kb3KilofqifSmi9f3vDiyOn6LKl0sgWp14y8L2UMqLPg3h6eNtvSPPw10UmDLhRUOlaSBTjK/EjWpdH/ZVfdymiY3+IsFC7jaER/8YU9Gw0MBMzZXJWJ0kWyQ3h6yC5aniQ/xrHMk8NaYhpAFHwiOdkGeYngyg0p0CNAQglSIG30CTUByZDcwwqWNdAU N/+FVLRn74BtGGeSQVI8SE9Mzwwz4vC4BpD3NziYUQY1k1DMM50ZRmclsZPvQkM6roh6RG4Gg==

Puede verificar la autenticidad del documento en la siguiente dirección electrónica o escaneando el código QR ingresando la siguiente clave:



plE4J6

<https://efirma.uaem.mx/noRepudio/sIP6zrM8XNXpccsld7dWA3xHitAI0ELY>





Cuernavaca, Morelos a 29 de septiembre de 2020

**Mtro. Guillermo Antonio Nájera Nájera**  
**Coordinador Académico de la Maestría en Estudios Regionales**  
**CICSER-IIHCS**  
**P R E S E N T E**

Por medio del presente le comunico que he leído la tesis **“Manejo de residuos en la región de la cuenca alta del Río Apatlaco: tres realidades en Cuernavaca”** que presenta la alumna

**Adriana Cortes Demesa**

Para obtener el grado de Maestra en Estudios Regionales. El sentido de mi voto es **(aprobatorio, aprobatorio sujeto a cambios o no aprobatorio)**

Baso mi decisión en lo siguiente:

**APROBATORIO**

Sin más por el momento, agradezco de antemano su atención y aprovecho la ocasión para enviarle un saludo cordial.

Atentamente  
***Por una humanidad culta***  
*Una universidad de excelencia*

**DR. ALEJANDRO GARCÍA FLORES**  
**PROFESOR DE TIEMPO COMPLETO TITULA A**  
**CENTRO DE INVESTIGACIONES BIOLÓGICAS**



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DEL  
ESTADO DE MORELOS

Se expide el presente documento firmado electrónicamente de conformidad con el ACUERDO GENERAL PARA LA CONTINUIDAD DEL FUNCIONAMIENTO DE LA UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DEL ESTADO DE MORELOS DURANTE LA EMERGENCIA SANITARIA PROVOCADA POR EL VIRUS SARS-COV2 (COVID-19) emitido el 27 de abril del 2020.

El presente documento cuenta con la firma electrónica UAEM del funcionario universitario competente, amparada por un certificado vigente a la fecha de su elaboración y es válido de conformidad con los LINEAMIENTOS EN MATERIA DE FIRMA ELECTRÓNICA PARA LA UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE ESTADO DE MORELOS emitidos el 13 de noviembre del 2019 mediante circular No. 32.

### Sello electrónico

**ALEJANDRO GARCIA FLORES | Fecha:2020-09-29 00:33:19 | Firmante**

qWkie4xwG4AnrmQdDklOx8WYyX5WgU4ozmelQoJ4lx0+E1OPPsFwzygjPWBgSfw4cTLXzqy0FrVX/qka+4iV2Gkv9Z8cEN1/b2MOOzTvdikJusIWiaj+c6BhfkAt94c8R59S051r1g  
rmumPJKojY9yxJY268xgexRD4ApLkLrIFsKV4GVT8DVMetsvz+z6QZeKEgoXKyimNi60zeEJvrLCC6slbWme5iPvF7ME4g1+k5yXnkQ31IJZJ1a1/HP7HkqVC5ax/tQT7CPGKhSo  
mOY5QvDvWlylYQaVkySJI2awbTml8al2DY+20hdSLSh1p+qZXS93XxSPuQZwiGpuw==

Puede verificar la autenticidad del documento en la siguiente dirección electrónica o  
escaneando el código QR ingresando la siguiente clave:



Rlovkp

<https://efirma.uaem.mx/noRepudio/BeZZGe38GXeJVNMOsFlhBdrSr5kntHwg>





28 de septiembre de 2020.

**Mtro. Guillermo Antonio Nájera Nájera**  
**Coordinador Académico de la Maestría en Estudios Regionales**  
**CICSER-IIHCS**  
**P R E S E N T E**

Por medio del presente le comunico que he leído la tesis **“Manejo de residuos en la región de la cuenca alta del Río Apatlaco: tres realidades en Cuernavaca”** que presenta la alumna

**Adriana Cortes Demesa**

Para obtener el grado de Maestra en Estudios Regionales. El sentido de mi voto es

**Aprobatorio**

Bajo mi decisión en lo siguiente:

He leído el manuscrito y considero que cumple con los requisitos para conseguir el grado de Maestra en Estudios Regionales

Sin más por el momento, agradezco de antemano su atención y aprovecho la ocasión para enviarle un saludo cordial.

Atentamente  
***Por una humanidad culta***  
*Una universidad de excelencia*

**Dr. Fernando Urbina Torres**  
**Profesor-Investigador**  
**Centro de Investigaciones Biológicas de la UAEM**



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DEL  
ESTADO DE MORELOS

Se expide el presente documento firmado electrónicamente de conformidad con el ACUERDO GENERAL PARA LA CONTINUIDAD DEL FUNCIONAMIENTO DE LA UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DEL ESTADO DE MORELOS DURANTE LA EMERGENCIA SANITARIA PROVOCADA POR EL VIRUS SARS-COV2 (COVID-19) emitido el 27 de abril del 2020.

El presente documento cuenta con la firma electrónica UAEM del funcionario universitario competente, amparada por un certificado vigente a la fecha de su elaboración y es válido de conformidad con los LINEAMIENTOS EN MATERIA DE FIRMA ELECTRÓNICA PARA LA UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE ESTADO DE MORELOS emitidos el 13 de noviembre del 2019 mediante circular No. 32.

### Sello electrónico

**FERNANDO URBINA TORRES** | Fecha:2020-10-07 15:38:36 | Firmante

XIGLHOpa0tN50znlDpfaEPtNs/2XQDMK1HjrVyi1/rMbpwxTpbT4hwmY1VQNaOety7LUATLio/vR0TFX0iD/c72iLUJtkoYZbF2IbhaD5b69dIZ30EzBPSJfN8IFqYggf2jWsmjTj/BCh6cSMND3x9l+5N6vhANyIGCEUC5SQfZdjrgThwZt8kZnulJvLNeDKPO05xFFo3PX2+VBw/MU5YcJYbLLqPui6jSCLiCt7kFsmC1WKcG82CYZ8jJtiRuyN2f7Mge1kEvWG5C3n+4JA/j7KkFEIGVw9+s1kBC7UL9DBxr/U84Cug6e1spmTrRAESZImXh+/CQsgJ/nuRHQ==

Puede verificar la autenticidad del documento en la siguiente dirección electrónica o escaneando el código QR ingresando la siguiente clave:



W91NYD

<https://efirma.uaem.mx/noRepudio/taPGxiPeAigSR3yusYY7Akr4vvX2xDhb>





31 de octubre de 2021

**Dr. Carlos Barreto Zamudio**  
**Encargado de Despacho de la Dirección**  
**CICSER-IIHCS**  
**P R E S E N T E**

Por medio del presente le comunico que he leído la tesis “**Manejo de residuos en la región de la cuenca alta del Río Apatlaco: tres realidades en Cuernavaca**” que presenta la alumna

**Adriana Cortes Demesa**

Para obtener el grado de Maestra en Estudios Regionales. El sentido de mi voto es **aprobatorio**.

Baso mi decisión en lo siguiente:

La sustentante presenta una investigación original, con una metodología clara y con elementos que aportan al nuevas conclusiones al tema de estudio.

Sin más por el momento, agradezco de antemano su atención y aprovecho la ocasión para enviarle un saludo cordial.

Atentamente  
***Por una humanidad culta***  
*Una universidad de excelencia*

**Mtro. Guillermo Antonio Nájera Nájera**  
**CICSER-UAEM**



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DEL  
ESTADO DE MORELOS

Se expide el presente documento firmado electrónicamente de conformidad con el ACUERDO GENERAL PARA LA CONTINUIDAD DEL FUNCIONAMIENTO DE LA UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DEL ESTADO DE MORELOS DURANTE LA EMERGENCIA SANITARIA PROVOCADA POR EL VIRUS SARS-COV2 (COVID-19) emitido el 27 de abril del 2020.

El presente documento cuenta con la firma electrónica UAEM del funcionario universitario competente, amparada por un certificado vigente a la fecha de su elaboración y es válido de conformidad con los LINEAMIENTOS EN MATERIA DE FIRMA ELECTRÓNICA PARA LA UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE ESTADO DE MORELOS emitidos el 13 de noviembre del 2019 mediante circular No. 32.

### Sello electrónico

**GUILLERMO ANTONIO NAJERA NAJERA | Fecha:2020-11-03 02:38:43 | Firmante**

xHHXa7sAN+lvzNMIUAwW3Ab7SY9yS2SldBZTVBnp+wEIG3/HhCQvxSjd+x0A+L70wVqnu7SADf9wAwQ9qEcaS+G20arNqC/sVEV4RRV9kY5DUQeKA8DoFcyDvbT1evoCW0aL2PuLTURytM9jk5Nx/BH8sTZAWEADnyZ8eb47tNsxyii9L3ZPYhWA/hPCaihhdye1d5ZsS7FHZvDKak009gjnSF7VdtpKu/uBpKrxS/rG5mzYuSManUrGZUqwV1mdVGHBYqGk5QfKliiUWR9HFVqqJQxvm6radd54loCpsuCE3jxMQy+6smNP9KJX2Uw+3GbuRWnusUE291Nu6sg==

Puede verificar la autenticidad del documento en la siguiente dirección electrónica o  
escaneando el código QR ingresando la siguiente clave:



Zcirv7

<https://efirma.uaem.mx/noRepudio/qZxJepGkCE5IXYpgJl1YznHX82OGiuwp>

